



Reflexiones

Compendio de artículos publicados en el bienio 2011-2012

Dr. Leiner Vargas Alfaro

Economista y Libre Pensador

Centro Internacional en Política Económica

CINPE-UNA

Dr. Leiner Vargas Alfaro

Economista e Investigador

Centro Internacional en Política Económica

CINPE-UNA

2012

Reflexiones

Compendio de publicaciones del bienio 2011-2012

Edición Técnica

Jessica Espinoza González

Diseño y diagramación (texto)

Carold Lezama Araya

Diseño de portada

Esteban Mathew

Fotografía en la contraportada

Esteban Mathew

Edición para Kindle

Andrés Zamora Murillo

www.leinervargas.com



TABLA DE CONTENIDOS

Tabla de Siglas y Abreviaturas

Prólogo

Política Económica

I Los desafíos económicos de 2011

II Reforma fiscal y desarrollo

III Reforma fiscal y desarrollo (Parte 2)

IV El fantasma del desempleo

V Tipo de cambio en perfil bajo

VI Crecimiento en vilo

VII Impuestos o bienes meritorios

VIII La economía en perfil bajo

IX El futuro del sistema cambiario

X Gasto público inflexible

XI Euro en la picota

XII Crecimiento económico

XIII Reglas versus discreción

XIV El claro-oscuro macroeconómico de 2011-2012

XV Costos de transacción

XVI No hay almuerzo gratis

XVII ¿Para qué más cacao y chocolate?

XVIII la hora de la verdad para el PLAC fiscal

[XIX Otro berrinche innecesario](#)

[XX Canasta o canasto tributario](#)

[XXI Aguinaldo a la vista](#)

[XXII Avatares de 2011](#)

[XXIII La economía en 2012](#)

[XXIV Plan B](#)

[XXV Zancadilla al crecimiento](#)

[XXVI Al filo de la navaja](#)

[XXVII El costo del no a más impuestos](#)

[XXVIII El futuro de las zonas francas](#)

[XXIX Petróleo por las nubes](#)

[XXX Inversión pública en tiempos de crisis](#)

[XXXI Prima de riesgo \(I parte\)](#)

[XXXII Prima de riesgo \(II parte\)](#)

[XXXIII Plan “B” 20](#)

[XXXIV Desempleo estructural](#)

[XXXV La economía en el segundo tiempo](#)

[XXXVI Pasivas o especulativas](#)

[XXXVII Deuda social](#)

[XXXVIII Dólar a remate](#)

[XXXIX Comisiones ruinosas](#)

[XL Crecimiento sin bienestar](#)

[XLI Tipo de cambio toca el piso](#)

[XLII Concesión pública o relajo](#)

[XLIII Empleo se estanca](#)

[XLIV Aduanas y competitividad](#)

[XLV TLC a sus cinco años](#)

[XLVI Persuasión moral](#)

[XLVII Ceteris paribus](#)

[XLVIII Pasivas o especulativas](#)

[XLIX Aguinaldo a la vista](#)

[L Inflación o desempleo](#)

[LI Impuestos](#)

[LIE Dólar a remate](#)

[LIE Los bienes públicos del siglo XXI](#)

[Análisis Sectorial en Ambiente, Energía y Telecomunicaciones](#)

[I Carambola a dos bandas](#)

[II Ciencia, tecnología e innovación](#)

[III Ciencia y tecnología para el desarrollo](#)

[IV Competencia o confusión](#)

[V Reflexiones: Transporte público carbono neutral](#)

[VI El futuro energético de Costa Rica](#)

[VII La ciencia promete](#)

[VIII Carbono neutral, sí se puede](#)

[IX Una economía baja en carbono](#)

[X Energía limpia 20](#)

[XI BID en ciencia y tecnología](#)

[XII Energía de la basura](#)

XIII No más ocurrencias

XIV Cuasi-rentas y carbono neutralidad

XV Avatares de la Ciencia y Tecnología

XVI Internet 30

XVII Energía limpia de nuestra basura

XVIII Taxis Carbono Neutral

Temas de Economía Institucional

I La Universidad y el futuro de la sociedad

II concesión "cielo o infierno"

III FONATEL, un recurso para el futuro

IV La obsesión del control

V Autonomía universitaria en la picota

VI Gobernar o administrar

VII Estado de la educación en la picota

VIII CCSS, gripe o pulmonía (I parte)

IX CCSS gripe o pulmonía, II parte

X Todos al autobús

XI Refinando pérdidas

XII Refinería dudosa

XIII Piso 12

XIV Universidad pública: desafíos

XV La Caja de nadie

XVI Lo bueno, lo malo y lo feo

Otros avatares del columnista

I Naturaleza indomable

II Encadenamientos de oro

III Desafíos de la Costa Rica 2050

IV Solidarismo se consolida

V Capturada por las encuestas

VI Pasajeros gratis

VII Adiós a 2011

VIII Veinte años no es nada

IX La enseñanza de la economía

X La trocha que debió ser

XI Concesión pública o relajó

XII Aprender diferente

XIII El ciudadano 7 mil millones

XIV Capital social y desarrollo

XV La economía de lo que no existe

XVI Terremoto 20

XVII Vacaciones

Leiner Vargas Alfaro

TABLA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

ANFE	Asociación Nacional de Familias Emigrantes
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CCSS	Caja Costarricense de Seguro Social
CEFSA	Consejeros Económicos y Financieros S.A.
CINPE	Centro Internacional de Política Económica
CNPC	Compañía Nacional de Petróleo China
CO2	Dióxido de Carbono
CONAPE	Comisión Nacional de Préstamos para Educación
CONAVI	Consejo Nacional de Vialidad
CONICIT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
FEMETRON	Federación Metropolitana de Municipalidades
FMI	Fondo Monetario Internacional
FODESAF	Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares
FONATEL	Fondo Nacional de Telecomunicaciones
GLP	Gas Licuado de Petróleo
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
INS	Instituto Nacional de Seguros
ITAM	Instituto Tecnológico Autónomo de México
IVA	Impuesto al Valor Agregado
KWH	Kilowatt Hora
MICIT	Ministerio de Ciencia y Tecnología
MIDEPLAN	Ministerio de Desarrollo y Planificación
MINAE	Ministerio de Ambiente y Energía
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OVSICORI	Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Costa Rica
PAC	Partido Acción Ciudadana
PASE	Partido Accesibilidad sin Exclusión
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PLN	Partido Liberación Nacional
PROCOMER	Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica
PROVEE	Promotora de Encadenamientos Productivos
RACSA	Radiográfica Costarricense

RECOPE	Refinadora Costarricense de Petróleo
SUTEL	Superintendencia de Telecomunicaciones
TLC	Tratado de Libre Comercio
UNA	Universidad Nacional de Costa Rica

Reflexiones

Reflexiones es un esfuerzo para difundir opinión y escuchar a la sociedad costarricense en temas de actualidad. Se trata de un interés de fomentar el debate democrático y de colaborar con los procesos de formación de opinión independiente.

El presente libro es un compendio de los artículos publicados en este primer bienio 2011-2012, de la columna Reflexiones del periódico La República.

Agradezco profundamente a todos mis colaboradores y a los lectores sobre todo que con su crítica, comentarios y su disposición a interactuar hayan venido perfilando un estilo y haciendo madurar las ideas que acá se plasman.

Prólogo

Ladrillo a ladrillo...

...así se construyen las columnas. Esas que son un soporte para sostener una estructura.

Esta es la lógica que también se aplica para entender el ejercicio de los columnistas que, con periodicidad, constancia y tono, escriben para interpretar, analizar, valorar y orientar a sus lectores sobre temas de interés noticioso, tal como dictan las características fundamentales de este género periodístico.

Un columnista es un constructor de realidades a partir de elementos informativos. Es alguien que se esmera en organizar hechos y vincular elementos contextuales. Un columnista pega ladrillos para sostener y entender el tejido social, en sus múltiples visiones.

Leiner Vargas es economista de profesión con sed y vocación de comunicador. De ahí que fuera seducido por el fino trabajo de artesano que realiza un columnista.

Trabajo artesanal, porque supone la delicadeza de amalgamar fragmentos, que permiten obtener piezas, cuya labor se pule con el conocimiento y el abordaje temático.

Una columna no es una sentencia final. Por el contrario, es una argumentación que sustenta una forma de apropiarse y entender las complejas relaciones que tejen las relaciones y el contrato social.

Leiner aprovecha su columna semanal en el periódico La República, para desplegar un abanico de temas de trascendencia nacional e internacional. Su fórmula es clara: sumar, para relacionar; multiplicar, para ampliar.

Su lenguaje es sencillo y directo, sin esa perspectiva pesada que una podría suponer usaría un economista para hilvanar la realidad.

Sin dejar de emplear los códigos propios de la economía, sus aportes tienen como norma una función formativa cuya utilidad es brindar a los lectores elementos sugerentes para la construcción de sus propias perspectivas.

Es claro que el cemento que usa para pegar los ladrillos que sostienen su mirada de los desafíos de esta Costa Rica inserta en el mundo, son áreas de su interés y especialidad profesional. El recorrido que nos presenta en ese libro aglutina temas de política económica, ambiente, energía, telecomunicaciones y economía institucional, como columna vertebral.

El esfuerzo de conjuntar estas columnas en un libro me recuerdan unas palabras de la escritora Carmen Naranjo. “Es cierto que el libro ha ido perdiendo espacio por la influencia masiva de la televisión, el cine y ahora internet. Es también cierto que a los lectores, aunque sean pocos, les

gusta leer despacio, captar imágenes, párrafos que les comunican algo que en alguna forma han vivido”.

A esto es lo que nos invita Leiner Vargas. Leer despacio, comprender con profundidad. Los ladrillos aquí contenidos nos incitan a seguir construyendo.

Vilma Ibarra, periodista.

POLÍTICA ECONÓMICA

POLÍTICA ECONÓMICA

Seguramente sería incompleto un texto de reflexiones sin tomar en cuenta el debate sobre la política económica. Este segmento del libro expresa un debate sobre los desafíos macroeconómicos y en general los balances entre una economía que parece salir bien librada de la crisis y sus condiciones estructurales de largo plazo. Si bien en este apartado del libro se pasa revista a los principales dilemas de la política económica de corto plazo, como lo son el manejo de los macro-precios a saber, el tipo de cambio, las tasas de interés y la inflación; también se abordan temas como la productividad, el crecimiento, la deuda y sobre todo el papel del sector público.

Siendo el resultado de un claro-oscuro permanente y del debate cotidiano de corto plazo, la columna rescata importantes lecciones aprendidas y debilidades de nuestro quehacer como Estado de cara a los desafíos de una economía pequeña y abierta al mundo como lo es la costarricense. Temas de cambio económico y sobre todo, cambio poblacional ponen en entredicho logros sustantivos del esquema social público, al mismo tiempo que las ya persistentes restricciones fiscales limitan las capacidades y potencialidades del Estado para intervenir en la creación de nuevos e importantes bienes públicos relevante para el crecimiento de la productividad y competitividad de la economía.

Si bien la columna se refiere a momentos particulares de nuestra historia económica reciente, pueda que sea también necesaria como memoria histórica de la reflexión existente y permite, de forma sencilla y corta, apuntalar los principales avatares del acontecer económico del país en este período.

I. LOS DESAFÍOS ECONÓMICOS DE 2011

Decía Mario Vargas Llosa, premio Nobel de Literatura 2010, que “La incertidumbre es una margarita cuyos pétalos no se terminan jamás de deshojar.” Es por esa razón que enfrentarse a la difícil tarea de predecir o adivinar lo que podría ocurrir en 2011 no es una tarea sencilla. Al igual que mis estudiantes de primer año de economía sonríen cuando les comento “el porqué los economistas somos los profesionales mejor pagados del mercado” nos pagan por decir nuestros pronósticos y nos pagan también, por decir por qué fallaron nuestros pronósticos; espero que mis comentarios sean tomados con precaución, tanto como aquellos que nos dicen los banqueros centrales y otros tantos ilustrados de nuestra profesión.

Es claro que el tema fiscal será de obligatoria agenda en 2011, el necesario financiamiento del déficit pondrá a prueba la capacidad para efectivamente concertar un balance apropiado entre nuevos impuestos y ajustes del sistema tributario y de gestión pública menuda tarea para nuestros diputados. Se agota de igual forma para Hacienda el límite de financiamiento vía deuda y la gestión pública requiere un remezón fuerte para no decir un verdadero terremoto para ponerla a tono con los tiempos. El 2011 también será el año de la apertura, finalmente dicen algunos lo que pondrá a prueba una de las instituciones más emblemáticas del país, al ICE y su capacidad de reacción en telecomunicaciones, así como, ante la eventual discusión de la apertura del mercado eléctrico. Ambos debates son la punta de iceberg del proceso de reforma pública que claramente marca otros temas como la concesión de obra en puertos, infraestructura vial y ferroviaria, y otros pendientes como la reforma educativa y de nuestro sistema de ciencia y tecnología, entre otros tantos temas de gestión pública, por resolver.

Finalmente, no menos importante será el reto de sobrellevar las metas inflacionarias y de crecimiento económico y del empleo, en un entorno mucho más desfavorable de precios internacionales del petróleo y de los bienes agrícolas al alza, aportando como tal, una mayor incertidumbre macroeconómica a un sistema cambiario que no termina de convencer.

Será un año lleno de desafíos para la administración Chinchilla que tendrá que demostrar que es posible, a pesar de los avatares del corto plazo y de las angustias del día a día incluyendo las ortigadas de Ortega, dejar una huella propia al gobernar y finalmente convencer a los más escépticos de su gestión. Mientras terminamos de deshojar la margarita de 2011, hacemos votos para que este sea un año próspero para aquellos que viven cerca o por debajo de la línea de pobreza, para los niños y niñas que apenas y desayunan cada día antes de ir a la escuela, para las madres jefas de hogar y para nuestros adultos mayores en condición de abandono. A todos ellos y a todos los demás, feliz y próspero año 2011.

Leiner Vargas Alfaro
04 de enero del 2011

II. REFORMA FISCAL Y DESARROLLO

Rpenas y se inicia el año 2011 y ya se ven venir los temas de debate del congreso más duros del año, la reforma tributaria y la apertura del sector de electricidad. Me permito dedicar algunas reflexiones al primero de los temas a lo largo de los próximos meses, iniciando con argumentos sobre el tipo de debate al que deberíamos aspirar. En el centro de este debate está la definición del tipo de sociedad que aspiramos y el papel del sector público dentro de ese modelo de sociedad.

Si bien es cierto Costa Rica ha tenido un largo historial de pequeñas reformas al sistema tributario en las últimas tres décadas, y en general al sistema de gestión pública, hemos sido bastante laxos en tener un verdadero debate democrático sobre nuestro modelo de sociedad y de Estado.

Es por eso que al menos en la última década, nuestra sociedad ha perdido posiciones importantes respecto a otras sociedades latinoamericanas y del mundo, en general de las llamadas economías emergentes de desarrollo medio. Si requerimos del Estado bienes y servicios públicos básicos, tales como salud, educación, seguridad ciudadana, justicia pronta y cumplida, prevención social, infraestructura, regulación y otros tantos; es claro que debemos contribuir como ciudadanos para que el Estado pueda financiar adecuadamente su accionar.

De igual forma, el Estado debería rendir cuentas de cómo se gasta y del impacto que tiene su inversión, según las prioridades seleccionadas por los distintos gobiernos. Sin indicadores de gestión claros y medibles, sin prioridades definidas y sin mecanismos de rendición de cuentas que permitan a los ciudadanos premiar los buenos resultados con su voto, no es posible tener claridad de hacia dónde y cómo se debe ir en materia de gestión pública.

No se trata de si se requiere de 2 o 3 puntos porcentuales más de ingresos tributarios como proporción del PIB para cerrar la brecha entre ingresos y gastos del presente; el verdadero debate debe estar en si es posible mejorar la acción del Estado y efectivamente, cumplir con los objetivos que aspiramos los ciudadanos, y si con esos nuevos ingresos o los que tenemos actualmente, vamos a garantizar un mejor accionar del Estado de cara a la ciudadanía. No podemos continuar en la lista de países de desarrollo medio, que aspiran a ser desarrollados en las próximas dos décadas, si no entendemos que vivir de prestado cuesta caro, “que es imposible hacer chocolate sin cacao” y que, de no hacer mucho más efectiva y de resultados nuestra gestión pública, lo que vamos a tener es un retroceso significativo en nuestro nivel de desarrollo. Claro que es urgente tener más impuestos, tan o urgente como la necesidad de una mejor actuación del sector público en sus resultados. Es por eso que al calor de la reforma fiscal se debe garantizar una adecuada discusión sobre la rendición de cuentas de parte de quienes están a cargo de ejecutar el gasto público.

Leiner Vargas Alfaro
18 de enero del 2011

III. REFORMA FISCAL Y DESARROLLO (PARTE 2)

Es imposible vivir de a prestado a largo plazo. Durante las tres últimas décadas el saneamiento de las finanzas públicas ha implicado un aumento significativo del déficit social y de infraestructura, al igual que un debilitamiento estructural de las capacidades técnicas y de gestión del sector público costarricense. Todas estas actividades absolutamente indispensables y meritorias para avanzar en el desarrollo como país.

Costa Rica debe aumentar la carga tributaria en no menos de dos puntos porcentuales del Producto Interno Bruto. Ahora, tal como decían nuestros abuelos “el diablo está en los detalles”: ¿a qué bienes gravar? ¿Cuáles impuestos son mejor o peor? y ¿para qué o para quién —más o menos— impuestos? No son preguntas sencillas de responder, dado que depende de los marcos de referencia que usemos, sin embargo, podemos aprender de nuestro entorno y de los países que tienen condiciones similares.

Es claro que los países de renta media a nivel mundial basan su estructura tributaria —recolección de impuestos— en los impuestos al consumo más que proporcionalmente a la riqueza, mientras que los países de renta alta tienen una mayor proporción de ingresos tributarios basados en la riqueza.

Es de esperar que conforme vaya creciendo nuestro nivel de riqueza y de renta como país, deberíamos empujar más los impuestos directos a la renta y a las expresiones concretas de riqueza — utilidades, intereses, rentas y sus expresiones concretas en yates de lujo, casas y autos de lujo, etc., y menos en el consumo de bienes y servicios o insumos productivos.

De igual forma, es claro que si la economía ha pasado de ser basada en bienes a una mayor participación de los servicios en el PIB, es de esperar que para aumentar la recaudación se deber gravar los servicios con un impuesto de valor agregado.

Sin embargo, algunos bienes y servicios son meritorios para la sociedad y otros no lo son, por ejemplo no es comparable gastar en educación versus gastar en licor o tabaco, de tal manera que se podría discriminar a favor del primero y castigar lo segundo.

Esto ejemplifica qué canasta de bienes y servicios debería estar exenta y qué otra debería tener impuestos más altos. Por supuesto no todo se puede exonerar, se debe diseñar un sistema tributario tipo “balde” y no tipo “canasta” si lo que nos interesa es tener alta recaudación y pocas filtraciones. Es decir, se debería tener una lista pequeña y estratégica de bienes exentos por razones sociales, económicas, ambientales.

Es precisamente en esa lista de bienes meritorios que debe centrarse el debate del IVA en la Asamblea y no en si un sector u otro opina que sí o que no. Al final, el debate debe dar un balance entre exenciones y gasto en bienes meritorios razonable, que favorezca el desarrollo.

Leiner Vargas Alfaro
25 de enero del 2011
La República

IV. EL FANTASMA DEL DESEMPLEO

El Nobel de Economía 2010 fue considerado un premio para los teóricos del desempleo. Entregado a quienes han basado su trabajo en demostrar la inconsistencia de la teoría económica convencional basada en el pensamiento neoclásico, que supone que oferentes y demandantes de trabajo pueden encontrarse rápidamente y sin costo alguno en el mercado laboral. Nada más apartado de la realidad, de acuerdo con los tres galardonados (Pissarides, Diamond y Mortensen). De ellos, los dos últimos se declaran keynesianos y sus estudios ahondan en los llamados mercados de búsqueda laboral, en los que es necesario emplear tiempo y recursos económicos para que se encuentren la oferta y la demanda por empleo. Esta situación crea “fricciones” que se traducen en trabajadores parados, insatisfechos y sin ingresos, y puestos de trabajo no cubiertos, lo que también afecta negativamente a las empresas y por supuesto a la economía en general.

Si bien la situación costarricense puede considerarse como satisfactoria en 2010, comparada con otros países de la región y en general del mundo un 7,3% de desempleo abierto es razonable para Costa Rica si se compara con un 20% en España, por ejemplo la vulnerabilidad del mercado de trabajo a cambios del entorno es significativa. La tendencia a la tercerización del empleo aumento de la importancia del sector servicios en la proporción de total de trabajadores empleados es cada vez más fuerte. Dentro de este proceso, la creación de trabajos de alta calidad es bastante escasa en relación con la oferta de trabajadores. Esta tendencia afecta particularmente a las mujeres, los jóvenes y a dichos grupos en espacios rurales, generando mayor dificultad para encontrar y sostener el empleo.

Dentro de las fallas del mercado que se deben atender, es claro y correcto que se atienda la precariedad en el empleo, sobre todo lo requerido para que efectivamente se pague el salario mínimo de ley, se cumpla con normas de calidad en términos de seguridad en el empleo y prácticas más humanas en las relaciones obrero-patronales. Pero es mucho más importante asegurarse de que la formación profesional de los nuevos costarricenses que ingresan al mercado laboral se adecue a las competencias y requerimientos que exige el entorno. Este campo es esencial en la transformación de nuestro sistema educativo, no solamente se requiere recurso humano bilingüe e ilustrado en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, es vital generar un trabajador capaz de innovar, de enfrentar procesos permanentes de cambio y ajuste en los procesos y actividades del mundo del trabajo donde se involucra. Se requiere una formación más flexible y dotada de capacidades para colaborar, articular, integrar y resolver problemas dentro de los distintos ámbitos disciplinarios e interdisciplinarios. Es claro el mensaje de la Academia Nobel de Economía, el mercado laboral seguirá siendo importante y trascendente en el éxito del bienestar en los países, de no ser capaces como sociedad de aportar a nuestras nuevas generaciones dichas condiciones mínimas, el fantasma del desempleo aparecerá, una vez más.

01 de febrero del 2011
La República

V. TIPO DE CAMBIO EN PERFIL BAJO

Con la salida de Francisco de Paula Gutiérrez del Central no solamente se dejaron de lado importantes críticas del sector privado exportador a la política cambiaria, sino que también se le bajado el piso a la política cambiaria. Efectivamente, la preocupación creciente de Gutiérrez sobre la inflación y sus metas vino a provocar un verdadero caos de rentabilidad en las actividades exportadoras, que en 2010 llegó a representar una importante disminución en sus retornos y a molestar de verdad a las cámaras del sector.

Las bandas siguieron funcionando con su salida, aunque ahora ya no con una solapada intervención cambiaria, sino que el Banco Central ha tenido un interés claro de mantener estables los precios de compra y de venta de la divisa, pasando el tema a un perfil bajo.

Quizás por el perfil bajo que ha manejado don Rodrigo Bolaños o quizás por la persistente baja en la cotización del dólar, la flexibilidad cambiaria sigue en debate.

El problema de fondo es que mientras la economía no tenga superávit primario en hacienda, algo difícil de recobrar producto de la crisis y de la tendencia del gasto de los últimos dos años, sobre todo de la presión de salarios y pensiones a la hacienda pública, hablar de experimentos cambiarios ya no es para nada sexy en los corredores financieros ni en el mundo exportador.

El problema de fondo es que conforme van pasando los meses, las pérdidas cambiarias se incrementan y de no resolverse el tema fiscal de manera positiva para el gobierno; la carambola inflacionaria será doble, no solamente por la presión del déficit fiscal al mercado financiero y el correspondiente empujón a las tasas de interés internas, sino por la insostenibilidad de la política cambiaria y sus pérdidas, el otro lado de la moneda macroeconómica.

De tal forma que pareciera que el país se encuentra en una clara encrucijada, la inflación importada aumenta a galope, conforme se van cayendo las dictaduras árabes y la renovada crisis alimentaria vuelve a surgir, incrementando los precios internacionales de los bienes agrícolas y de las materias primas.

El país no termina de resolver su situación fiscal que día a día se agrava más y como si fuera poco, el problema de apreciación cambiaria sigue pujante, afectando la competitividad exportadora y minando las ya raquíticas condiciones financieras del Central. Mientras el entorno internacional nos permita financiar un creciente déficit comercial y de balanza de pagos con un dólar débil, abundante y barato; mientras el norte europeo y norteamericano no termine por reparar los daños de su crisis económica, el tipo de cambio ya no solo pisa fuerte, rebotando en la banda de abajo, sino que al parecer mantiene un perfil bajo.

Leiner Vargas Alfaro
01 de marzo del 2011
La República

VI. CRECIMIENTO EN VILO

El claro-oscuro económico de nuestro tiempo es cada vez más marcado. La vulnerabilidad del crecimiento económico, claramente volátil y disperso es clara para el país. El empuje inicial de la industria y la agricultura se ha desacelerado, e inclusive tiende a revertirse en los últimos meses, al tiempo que los servicios crecen a tasas moderadas y sostienen aún el indicador en niveles positivos posteriores a la crisis, pero mucho menos ambiciosos a los proyectados por las autoridades del Banco Central al iniciar 2011.

Las autoridades del Central y del Gobierno se tropiezan con una economía mundial que no termina por recuperar su rumbo, al tiempo que se elevan los precios del petróleo y de los alimentos al calor de nuevos conflictos bélicos y mayor vulnerabilidad de la oferta energética y alimentaria global. Lo anterior pone en vilo el crecimiento de Costa Rica, una economía con alta vulnerabilidad en lo fiscal, fuertes presiones a la apreciación cambiaria y que no ha podido, a diferencia de nuestro vecino del sur, desatar los nudos de la tramitomanía y la burocracia en materia de inversiones públicas estratégicas que estimulen el crecimiento.

En 2009 y 2010 la economía creció de nuevo al amparo del gasto público y con mayores márgenes de endeudamiento externo, sin embargo, la presión fiscal es insostenible entre otros aspectos, por la espiral salarial pública y la debilidad en la gestión tributaria. En 2011 se inician las políticas contra cíclicas de ajuste en lo fiscal, tendientes a equilibrar las finanzas públicas, esto restringe los márgenes de expansión en la demanda interna pública para lo que resta de la administración Chinchilla, de no contarse con un milagroso acuerdo en materia de nuevos impuestos.

Por el lado de la oferta, pareciera que la fortaleza expansiva de las exportaciones sigue siendo muy vulnerable ante la apreciación cambiaria y los estrechos márgenes de expansión de la economía mundial. El turismo y el comercio internos, si bien parecen fortalecerse luego de un largo estancamiento de casi dos años, no muestran fortalezas suficientes para sostener a mediano plazo la tendencia del crecimiento económico.

Estamos de nuevo en la disyuntiva entre crecimiento y estabilidad, tan trillada en el acontecer económico de los últimos treinta años. Ni el milagro exportador prometido al calor de las luchas del TLC, ni el gasto de gobierno salvador al amparo de la crisis económica, han podido generar un despegue fuerte de nuestro crecimiento económico.

Apuntar en serio a la inversión en ciencia y tecnología es sin duda la única respuesta que queda si se mira el horizonte y la experiencia internacional, pero tampoco es fácil de ejecutar, sin un fortalecimiento de la institucionalidad y un plan claro y estratégico para el sector. En tanto, nuestro crecimiento sigue en vilo.

Leiner Vargas Alfaro
05 de abril del 2011
La República

VII. IMPUESTOS O BIENES MERITORIOS

Ha quedado claro en la discusión reciente sobre el tema fiscal, que el país requiere un nuevo acuerdo social y político sobre el tamaño y características del Estado que deseamos para los próximos 20 años. Es evidente que la carga fiscal respecto al PIB debe subir, que la eficiencia y efectividad del gasto público debe mejorar y, sobre todo, es cada vez más claro que la evasión fiscal, el contrabando y la exclusión de pago o pasajeros gratis en el sistema no pueden continuar siendo la norma en el país.

En el tema tributario debemos apuntalar nuestra capacidad para recaudar los impuestos y efectivamente es con el IVA y no con la fórmula actual del impuesto de ventas donde se puede lograr una mejora sustantiva en la eficacia tributaria. Sin embargo, es hora de que las autoridades del gobierno distingan entre impuestos flat o para casi todo y la necesidad de considerar los bienes y servicios meritorios.

No se puede con el argumento fiscal hacer tabla raza y considerar que una cajetilla de cigarrillos es igual que una consulta al pediatra, no se puede considerar que el servicio de educación es equivalente a una consulta de cirugía plástica, no es lo mismo un servicio de consultoría privada que una transferencia tecnológica de las universidades al sector productivo.

La lista podría continuar, pero creo que con esos ejemplos es más que claro que el debate responsable y estratégico que sigue es la definición de una lista estratégica de bienes y servicios con tasas muy bajas del 1% o el 2%. Eso sí, bienes meritorios con compromisos de calidad como se ha planteado en la educación y que su componente de uso represente una externalidad o bienestar adicional para la sociedad, a la utilidad individual de quien lo consume o utiliza el mismo.

El resultado que presenta la reciente evaluación del Instituto de Investigaciones Económicas IICE de la Universidad de Costa Rica, que aprovecho para felicitar a los destacados colegas que lo firman, da cuenta de sobre quienes recae la nueva carga tributaria planeada por el Gobierno de la República. Es evidente que no se puede comparar por colón gastado la carga tributaria, dado que un colón para los grupos de abajo, pobres o casi pobres que son alrededor del 40% de la población del país, no es igual o equivalente al colón de los ciudadanos y familias del 20% más adinerado. Sin embargo, desde la óptica del dinamismo económico, que trata del impacto en las decisiones de consumo y producción a lo largo del tiempo, que se derivan de poner un impuesto a dichas actividades, no es el mismo para los distintos bienes y servicios.

La educación y la salud merecen un trato especial y muy cuidadoso en materia tributaria, no son gastos comunes y como tal, deben ser excluidos o tasados con porcentajes muy bajos. Es hora de que la señora Presidenta y sus ministros consejeros definan de verdad una concertación social para avanzar en el tema tributario.

Leiner Vargas Alfaro
12 de abril del 2011
La República

VIII. LA ECONOMÍA EN PERFIL BAJO

Al pasar de la niñez a la juventud de su mandato como Presidenta de la República se pueden perfilar mejor los rasgos del gobierno y su apuesta en lo económico.

Consolidar las reformas estructurales ligadas al tratado de libre comercio y apuntalar las condiciones fiscales del Estado costarricense que permitan sostener la inversión social en educación e inversión en infraestructura, son esencialmente, la apuesta del actual gobierno. La visión es permitir que el sector privado dinamice la economía costarricense, sin mayor interés en una política industrial o tecnológica activa.

El acontecer económico de este primer año se ha mantenido bastante favorable a la estabilidad de precios, tanto la evolución cambiaria como la política monetaria han permitido un espacio para mantener la inflación a un dígito, sin embargo, el devenir no pareciera ser sostenible en las actuales condiciones. La política productiva es prácticamente nula y el crecimiento de la economía se hace depender de la evolución externa y de las inversiones, al igual que la creación de empleos se encuentra estancada por una economía que no termina de despegar.

Son reconocidos la persistencia y el desgaste político de la administración Chinchilla en la búsqueda de una reforma fiscal, que pareciera efectivamente necesaria, al menos desde el punto de vista de la estabilidad económica de corto plazo, aunque no tan solidaria como se plantea en sus enunciados. Del resultado de esta reforma depende el eje central de la política macroeconómica de la administración. Este segundo año es crucial para la misma, de lo contrario la sostenibilidad del sistema cambiario y las consecuencias macroeconómicas de un déficit fiscal en aumento podrían poner en jaque los logros en estabilidad económica de los últimos cuatro años.

En infraestructura el claroscuro persiste, la necesidad de una reforma estructural de la gestión pública se contrapone con la urgencia de obras pendientes que agobian a la sociedad costarricense. Quizás lo más lamentable es que se ha desinflado la estrategia inicial de apostarle en serio a un país verde e inteligente, la verdad es que se sigue careciendo de un esfuerzo renovado en afianzar la ciencia y la tecnología dentro de la estrategia y la política ambiental y energética han decepcionado a propios y extraños.

Pareciera entonces que el capital político de la administración Chinchilla debería no malgastarse en múltiples apuestas, por lo que será necesaria una clara dirección y liderazgo en este segundo año de gestión. En su conjunto la economía parece oscurecerse como los atardeceres de mayo y con los avatares políticos existentes en el Congreso lo económico pasa con un perfil bajo.

Leiner Vargas Alfaro
03 de mayo del 2011

IX. EL FUTURO DEL SISTEMA CAMBIARIO

Así concluye el “Programa macroeconómico 2011-2012”, publicado en enero 2011 por la autoridad monetaria del país: “El Banco Central reconoce que una excesiva apreciación del tipo de cambio real no justificada por cambios en sus fundamentales tiene costos en términos de producto y empleo. Sin embargo, el Banco Central no cuenta con los instrumentos adecuados para revertir dicha tendencia. Por otra parte, si el Banco insistiera mediante la intervención en el mercado cambiario, en combatir la apreciación del colón, ello tiene costos cuasifiscales que tienden a reducir la capacidad del Banco Central para controlar la inflación”.

Esta manifestación de impotencia de nuestro Banco Central es quizás la evidencia principal de que la evolución futura del sistema cambiario no se puede dejar a la voluntad del mercado, es decir, que las recientes manifestaciones del FMI resultan poco afortunadas y tremendamente peligrosas para un país que no cuenta con condiciones reales para avanzar hacia una flexibilidad cambiaria total. Quienes desde un inicio nos opusimos a este, mal llevado experimento cambiario por parte del Banco Central, planteamos que la salida propuesta no solamente le trae mayor ruido e incertidumbre al sistema económico, sino que además propicia intervenciones discrecionales no anticipables por parte de los actores económicos del sistema financiero, generando pérdidas y ganancias de capital.

Quienes conocemos el medio sabemos que los reportes del FMI sobre el país se construyen en una visita de tres o cuatro días de una misión país, que esencialmente revisa los datos oficiales, se entrevista con algunos economistas y autoridades y por lo general, bajo muy pocas excepciones, establece lineamientos y recomendaciones que ponen en boca del FMI lo que algunos quisieran dentro del país fuese la tendencia o política económica a realizar. La pregunta entonces que podríamos hacernos es quiénes en el país estarían interesados en llevar el sistema cambiario a la flotación.

Ciertamente la inflación ha bajado sustantivamente con la llegada del sistema de bandas, pasamos de un 12% promedio a cerca de un 5% en el crecimiento anual de los precios. El costo de lo anterior ha sido una apreciación del colón que reduce márgenes de rentabilidad, desfavorece la producción exportable y afecta el empleo. Es difícil establecer si el efecto ha sido por la recesión mundial o si se debe a las medidas monetarias, sin embargo la tendencia a la apreciación excesiva es insostenible.

Lo que sucede es que para intervenir se debe tener una posición fiscal favorable y/o poner restricciones al ingreso de capitales, lo que pareciera no quererse hacer. Con un escenario tan gris en materia de posibilidades de aprobación de la reforma fiscal en el congreso y con una economía apenas iniciando su recuperación de forma bastante leve y con alti-bajos, pareciera riesgoso aventurar la estabilidad lograda por ampliar el experimento cambiario. “Si por la víspera se saca el día”, como decían nuestros abuelos, la evolución del sistema cambiario pone en jaque a la política económica vigente y requiere más que ocurrencias, una pausada definición.

Leiner Vargas Alfaro
07 de junio del 2011
La República

X. GASTO PÚBLICO INFLEXIBLE

Si observamos la cantidad de leyes que asignan el gasto público con destinos específicos en el país 6% del PIB para educación, 10% del presupuesto para las municipalidades, 3% del presupuesto para subsidios habitacionales, 2% para desarrollo de las comunidades y 6% de los ingresos del Gobierno Central para justicia; FODESAF que recibe el 20% del impuesto a las ventas para programas de alivio de la pobreza; CONAVI recibe el 50% del impuesto a los vehículos, 30% del impuesto a los combustibles va al sector vial, dividido entre CONAVI 75% y las municipalidades 25%, y el fondo forestal recibe el 3,5% del impuesto a los combustibles es claro que el margen para actuar en un estado deficitario como el nuestro es bastante poco.

Cuando todo es prioritario, nada es prioritario; dice un viejo dicho de nuestra sabiduría popular. La escasa capacidad de seguimiento y evaluación del gasto ocasiona que muchas de las asignaciones presupuestarias sean ejercicios históricos y que por lo tanto, en época de vacas flacas, los recortes terminen por afectar elementos sustantivos de la acción de las instituciones públicas.

Lamentablemente se pospone la inversión o se disminuyen los presupuestos de operación, por lo que al final del día, las instituciones apenas tienen recursos para pagar salarios, a costa de un deterioro sustantivo en la cantidad y calidad de los servicios.

Con el agua al cuello, los pocos grados de maniobra llevan al gobierno y al país a impulsar los empréstitos con la banca internacional, el BID, el Banco Mundial y otros; sin embargo, la escasa capacidad técnica para afrontar los procesos de contratación o las interminables gestiones de negociación, aprobación, autorización y ejecución del préstamo; hacen que el tiempo pase y las promesas se queden enlistadas en un papel.

Muchas veces, las soluciones llegan tarde y son insuficientes para atender la creciente demanda de servicios que requiere el Estado. Si empujamos los salarios hacia arriba en nuestras instituciones públicas, tal como se ha hecho en los últimos años, debemos garantizar las condiciones para que la productividad del trabajador aumente y como tal, la cantidad y calidad de los servicios a la ciudadanía.

Si seguimos derrochando en supervisión y control, sin invertir en tecnología, planificación, evaluación, seguimiento e innovación en el quehacer de las instituciones, vamos a terminar por ser asfixiados en nuestra propia inoperancia e incapacidad de tomar decisiones.

Retroceder a los tiempos de la movilidad laboral desordenada, reducir los márgenes de inversión ya escasos, reducir salarios o pensiones, parecen ser medidas poco viables para quienes nos gobiernan. Más allá de los gorditos de nuestro sector público, pareciera que la principal demanda de los ciudadanos está en la efectividad de lo que hacen nuestras instituciones, de sus resultados.

Leiner Vargas Alfaro
14 de junio del 2011
La República

XI. EURO EN LA PICOTA

En la pasada semana se ha puesto caliente en la agenda económica internacional el tema del sobreendeudamiento de la economía de Grecia. La verdad, este problema tiene de cabeza a los principales gobiernos europeos, no solo por tratarse de un país dentro de la zona euro, sino porque los principales bancos acreedores enfrentan la necesidad de asumir en el corto o mediano plazo, pérdidas de capital de las inversiones o préstamos realizados al gobierno y al sector privado griego.

La gran pregunta es ¿a qué costo se deberá pagar esta deuda? ¿Será posible el ajuste de la economía griega con más impuestos y recortes del gobierno? Al menos tres elementos debemos destacar de este problema de Grecia que de nuevo se pone en la agenda europea y global.

Primero, la incompetente actuación de la banca al endeudar gobiernos y empresas por encima de sus potencialidades de pago, lo que ha dejado en evidencia debilidades estructurales del sistema financiero internacional que de no corregirse pueden ponerlo en riesgo sistémico.

Segundo, la receta del financiamiento externo no puede convertirse en la solución política para evitar ajustarse, es y fue irresponsable el gobierno griego en asumir el camino más fácil, sin percatarse de los peligros sistémicos que afrontaba su economía. Tercero, es insostenible para la sociedad europea del centro y norte del continente, continuar financiando el despilfarro y las consecuencias de decisiones erráticas de sus banqueros y de los gobiernos del sur.

La situación de Irlanda, Portugal y España no está muy lejana de las condiciones de Grecia, sumado a la creciente desigualdad y escasa generación de oportunidades para los jóvenes, debido al desempleo de dichas zonas, lo que pone en entredicho la estabilidad social de dichos países y que tiene a más de uno indignado.

Una vez que se cruza la banda roja de la deuda, los costos del ajuste pueden llegar a ser extremos y los países pueden retroceder significativamente en sus niveles de vida.

El riesgo para la zona euro de no intervenir en Grecia con un segundo paquete de salvamento es inminente, se podría llevar a tres o cuatro países en carambola y poner en entredicho la capacidad de la zona euro y el propio modelo de integración europeo.

Al igual que con las hipotecas inmobiliarias en Estados Unidos, los papeles de la deuda griega siguen apareciendo en los bancos por un valor que no es el verdadero valor de mercado.

En el tanto se debate si pasar el paciente a cuidados intensivos, los gobiernos europeos golpean la mesa y parecieran tomar las riendas de un segundo paquete de ayuda o de salvamento.

Sin embargo, el sacrificio por hacer es tan fuerte, al menos desde el punto de vista de la sociedad

griega, que dudan que sea posible en el mediano plazo sostener la situación sin alterar el valor real de los papeles griegos. En tanto todo siga igual, el euro estará en la cuerda floja y seguirá como hasta hoy, en la picota.

Leiner Vargas Alfaro
21 de junio del 2011
La República

XII. CRECIMIENTO ECONÓMICO

Para muchos economistas liberales, el crecimiento económico es el resultado espontáneo y casi mágico de las fuerzas del mercado y de su papel en la asignación de recursos. Es por eso que la receta clásica de los liberales en economía, es eliminar todo tipo de distorsión o de obstáculo para que funcione el mercado, resultando entonces en mejoras en eficiencia y como tal, fortalecimiento del crecimiento. Nada pareciera sustentar tal tipo de alucinación económica, en los signos de la realidad de nuestro tiempo.

Desde las políticas inducidas del crecimiento que motivaron la revolución asiática de los tigres, dragones y de la misma China, pasando por las conocidas intervenciones neo-keynesianas impulsadas por Lula en Brasil, hasta los más recientes esfuerzos de las economías europeas para recuperarse, ante los embates de la crisis global. Todas acciones de muy diversa índole centradas en fortalecer las condiciones tecnológicas vía una gama creciente y muy variada de políticas industriales y tecnológicas.

Capitalismo pragmático más que de libro de texto dirían algunos, seguro que un poco de eso es verdad, cuando vemos tanto a los promotores del capitalismo occidental (Europa y Norteamérica) como a los países socialistas (Rusia y China) y por supuesto, a los nuevos países emergentes (Brasil e India) impulsar políticas que favorezcan el crecimiento endógeno de sus economías.

En cada realidad concreta y según la conveniencia y las precondiciones de partida, la apuesta es por favorecer el crecimiento económico, base esencial de la riqueza de las naciones. Claro, el éxito de trasladar dicho crecimiento a las mayorías es “harina de otro costal”, seguramente dará pie para otra reflexión.

Desde la guerra de monedas para defender el empleo nacional, las políticas agresivas para favorecer a las industrias, sobre todo la energética y las de base tecnológica, hasta las políticas menos directas de fortalecimiento de los recursos humanos; todas son esencialmente, intervenciones de mercado y al mercado, para propiciar el crecimiento.

Es por eso que no debería darnos tanto temor el diseñar políticas industriales y tecnológicas más activas en muchos campos emergentes, políticas de Estado que requieren burlar y burlarse del recetario obsoleto y lleno de ideología y de retórica de algunos trasnochados organismos internacionales.

No debería darnos pena pasar la página de dos décadas perdidas de políticas de crecimiento hacia fuera basadas en una fe casi ciega al mercado que, como dicen algunos, no han logrado más que empobrecer a muchos y aumentar las desigualdades sociales del país.

Pareciera entonces que el modelo de crecimiento a seguir no se descarga del sitio web de los Bancos

Internacionales, requiere ingenio propio, pragmatismo más que ideología y mucho sentido común, algo que pareciera se ha perdido en nuestras políticas de crecimiento.

Leiner Vargas Alfaro

28 de junio del 2011

La República

XIII. REGLAS VERSUS DISCRECIÓN

Un viejo y significativo debate en teoría económica es el relacionado con la intervención o regulación de los mercados. El supuesto básico del que parte dicho debate es que el mecanismo de mercado presenta alguna fallas significativas, externalidades, poder de monopolio o monopsonio en el mercado de bienes o de insumos, economías de escala o de red, etc.

Todo lo anterior lleva a una asignación de recursos a niveles no eficientes ya sea desde el punto de vista del consumo ‘eficiencia asignativa’ o por el lado de la producción ‘producción en niveles no eficientes’ y que por lo tanto, la intervención o regulación del mercado representa un segundo mejor “lo menos malo” para ponerlo a lo tico.

Una vez definido qué se debe regular, se puede usar una regulación basada en una regla predecible o se puede intervenir con discrecionalidad buscando generar incentivos dentro de los actores económicos para que asignen recursos de mejor forma a lo que sucedería por cuenta propia del mercado.

Todo parece estar claro y solvente hasta que se lleva a la práctica de la regulación, aspecto que como dirían nuestros abuelos “el diablo está en los detalles”.

El uso de una regla estándar es una forma relativamente sencilla de resolver el tema de la regulación, por ejemplo, podría tratarse de una intervención en el mercado cambiario, establecer una devaluación anual esperada y una tasa continua diaria de devaluación de la moneda, tal que se cumpla la regla establecida anualmente.

Podría tratarse de una fijación tarifaria en energía y como tal podemos usar la regla de costos medios con una tasa razonable de retorno al capital invertido o podría tratarse de una concesión de un puerto, donde podríamos simplemente asignar costos asociados al volumen de carga registrado y tasarlos según una regla de costo incremental del servicio portuario.

La ventaja de esta intervención es que garantiza estabilidad dado su carácter creíble, permite que el servicio permanezca en el tiempo y a pesar de generar una conducta poco innovadora, garantiza estabilidad al sistema de precios. Ya sea que se trate del mercado cambiario, del mercado de servicios en monopolio (agua, electricidad, telecomunicaciones, combustibles, etc.) o se trate de un servicio en concesión, la discrecionalidad le mete costos adicionales al sistema, dado que obliga a las empresas a pagar por el riesgo adicional generado, es decir, el riesgo asociado con la voluntad del regulador.

El tema de fondo es que la conducta de los actores económicos se incorpora y anticipa la reacción del regulador, por lo que, la regla se vuelve parte de la decisión de los actores económicos.

Sin embargo, el uso de la discreción regulatoria debe garantizar una mayor fortaleza en manejo de la información por parte del regulador y requiere un compromiso de transparencia y de buen accionar, dado que de su reputación dependerán la credibilidad y los costos de seguro, reaseguro y transacción del mercado.

Leiner Vargas Alfaro
12 de julio del 2011
La República

XIV. EL CLARO-OSCURO MACROECONÓMICO DE 2011-2012

Los aumentos en los precios en 2011 han revertido la tendencia de 2010. Se han venido incrementando los precios del lado de los bienes comerciables dentro de la canasta básica, es decir, empezamos a tener los efectos de una economía internacional donde la energía y los alimentos son cada vez más caros. En contraposición, los precios internos de los bienes que solo se producen en el país, conocidos como bienes no transables o no comerciables internacionalmente se han mantenido o reducido lo que implica un comportamiento muy por debajo del promedio inflacionario.

En conclusión, la inflación de 2011 ha sido en más de un 75% inflación importada desde fuera, producto del encarecimiento de los bienes en el mercado internacional.

El empuje a la producción que se asocia a la demanda muestra una tendencia clara, han dejado de ser las exportaciones el componente que arrastra el crecimiento del Producto Interno Bruto y se ha empezado a rehabilitar el consumo interno o demanda interna como la principal razón del proyectado 4,5 de crecimiento en el PIB para este 2011. Este resultado pareciera deberse a un renacer del crédito de consumo y de vivienda y una mayor demanda interna de quienes al parecer han visto crecer los salarios reales en el último quinquenio, sobre todo los trabajadores del sector público.

Estas dos situaciones parecieran no dar cabida a gran preocupación por el acontecer macroeconómico del país. Sin embargo, las apariencias engañan. El desequilibrio esencial que muestra el panorama económico del país es el creciente déficit de balanza de pagos.

La explicación es sencilla, las exportaciones y el turismo han sufrido de forma clara la apreciación tan fuerte de nuestro colón respecto a las monedas fuertes, el tipo de cambio nominal continúa rebotando en la banda de abajo cambiaria y a pesar de las intervenciones del Banco Central y las compras anticipadas de divisas, el país mantiene una presión fuerte a la apreciación cambiaria, lo que limita su crecimiento exportador. Lo anterior es el resultado de un entorno internacional aún en crisis y sobre todo, el ingreso de capitales del exterior.

Del lado interno la situación no es para cruzar los brazos, el déficit fiscal aumenta de forma significativa y las posibilidades de una reforma de largo plazo se han quedado en el tintero. Es claro que es insostenible una política de salarios reales crecientes, “si no existe más cacao para hacer el chocolate”.

El problema entonces se reduce al financiamiento y la capacidad de endeudamiento del Estado. Claro que existe margen de endeudamiento, pero ¿hasta dónde?, ¿hasta cuándo? La verdad es que vivir de prestado siempre lleva un costo de oportunidad, debemos pagar algún rato la deuda y sus intereses.

De lo anterior entonces podemos decir que vivimos un tranquilo 2011 pero que el barco de la economía costarricense enfrentará aguas turbulentas en el futuro cercano y que es mejor afianzar el

timón y poner adecuadamente las velas, para evitar ser sorprendidos como a los griegos o españoles por las turbulentas aguas del Mediterráneo.

Leiner Vargas Alfaro
02 de agosto del 2011
La República

XV. COSTOS DE TRANSACCIÓN

Con la reaparición de la nueva economía institucional hacia mediados de los años setenta, Ronald Coase, premio Nobel de Economía 1991 y sus seguidores, provocaron una revolución en el análisis económico. Entre otros temas trataron el de los contratos explícitos e implícitos y los costos de transacción que son la base de toda relación económica en el mercado.

Con lo anterior se provocó un socollón al pensamiento neoclásico anterior, que efectivamente plantea una visión individualista del mundo y del comportamiento y resultado de cada uno de los actores, consumidores, productores y gobierno en el mercado, asumiendo cero costos de transacción en las interacciones económicas. Trato lo anterior hoy porque este es, quizás, uno de los temas que más afecta a la economía costarricense de nuestra época, llena de desconfianzas, controles y mecanismos regulatorios deficientes, o como diría Coase, saturada de costos de transacción.

Los costos de transacción son efectivamente un tema a considerar cuando se desarrollan relaciones entre actores públicos y empresas privadas, ya sea modelos de concesión, de contrato simple o hasta los más recientes mecanismos tales como el fideicomiso para la ejecución de obras, todos pasan por formas de coordinación y diseño de estructuras institucionales que alteran significativamente los costos de transacción en el mercado y como tal, afectan la eficiencia con que este último puede operar.

Desde la ridícula situación de la platina del Virilla, pasando por la carretera nueva a Caldera, el Puerto nuevo de contenedores en Moín, la contratación mixta de una refinería de petróleo entre RECOPE y la empresa “China National Petroleum Corporation” o el fideicomiso de construcción de las nuevas facultades de la Universidad de Costa Rica; todos estos modelos de contratación llevan en sí mismo un contrato, contrato que lleva implícito o explícito los costos de transacción, algunos de ellos tan o más importantes que la obra misma que se pretende construir.

Si para construir una refinería en Limón debemos pagar cuatro veces el valor de lo que costaría que RECOPE lo haga por su propia cuenta y tenemos, con tarifas de los usuarios, que asegurar una tasa de retorno que es el doble de la tasa media internacional del negocio, tal que la empresa aliada reduzca a cero los riesgos económicos de participar, es evidente que algo malo existe en el entorno, no en el contrato mismo de construcción o negocio entre las partes. Pareciera entonces que el frío no está en las cobijas, sino en el entorno y que, por lo tanto, la tarea a resolver es simplificar y modernizar las reglas del juego y no seguir satanizando las figuras contractuales con las que intentamos que caminen dichos contratos.

Leiner Vargas Alfaro
30 de agosto del 2011
La República

XVI. NO HAY ALMUERZO GRATIS

Si vivir de prestado se convierte en una práctica permanente, más tarde o temprano tendremos que pagar las consecuencias de endeudarnos. Sí, parece obvio, pero es absolutamente irresponsable lo que los asesores económicos han puesto en la boca de la presidenta Chinchilla durante la última semana, decir que si no pasa el paquete de impuestos su gobierno puede vivir con deuda es una burla a la inteligencia de los y las costarricenses.

Irresponsable, porque los y las ciudadanas saben muy bien que endeudarse para invertir es posible y en muchos casos deseable, pero endeudarse para pagar salarios o gastos corrientes, es el principio de la bancarrota país.

En este sinsentido que tiene nuestra realidad país del presente he de destacar el mensaje de don Rodrigo Bolaños, presidente del Banco Central, quién llama urgentemente a los diputados a corregir el subsidio más regresivo que tenemos en el país en la actualidad. Se trata de casi ¢20 mil millones que anualmente gastan las superintendencias creadas para supervisar la banca, el mercado de valores y más recientemente, el mercado de seguros y de pensiones. Este subsidio se traslada directamente a las pérdidas cuasi-fiscales del Banco Central y por supuesto, como no hay almuerzo gratis, lo pagamos todos y todas las y los costarricenses. Es lamentable que cuando se crearon estas superintendencias no se creó la figura de canon que como todo ente regulador debe de tener para financiar sus gastos o se les dio un subsidio gigantesco a favor.

Almuerzo gratis para los banqueros, las aseguradoras y los reguladores del sistema de pensiones, muchos de ellos privados y que tienen los mayores niveles de renta en el país, que pagamos los y las costarricenses con inflación y que claramente podrían usarse por el gobierno para otros fines como la seguridad ciudadana o las becas de Avancemos.

Pareciera entonces que en el debate de gasto público deberíamos empezar a corregir esas denigrantes desigualdades; mientras se le rebaja el presupuesto al benjamín del Estado, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, las entidades regulatorias se recetan salarios de ejecutivos privados, rentas de edificios de primera y condiciones al mejor estilo.

Felicito entonces la aptitud de don Rodrigo Bolaños por poner en el tapete tan injusta desigualdad, vamos don Rodrigo, esperamos pronto esos proyectos de ley para corregir cuanto antes esa barbaridad.

El Banco Central necesita margen para ejercer sus funciones y si en el pasado se criticó tanto que se subsidiaran los precios en el Consejo Nacional de la Producción para que el arroz y los frijoles fueran más baratos para los y las costarricenses ahora es sano que también se les cobre como debe ser a los actores regulados en el mercado financiero. O será que lo bueno para el ganso no es bueno para la gansa.

Si vamos a cobrar más a los costarricenses para financiar el Estado que queremos, debemos empezar por dejar de subsidiar a los ricos y cobrar de verdad el canon a los regulados.

Leiner Vargas Alfaro
06 de setiembre del 2011
La República

XVII. ¿PARA QUÉ MÁS CACAO Y CHOCOLATE?

Es claro que no es posible hacer chocolate sin cacao, y es aún más claro que intentar hacerlo simplemente termina por disminuir la calidad del chocolate que producimos. Lamentablemente con el ajuste del gasto, la cuerda se revienta por la parte más delgada, y no necesariamente la menos importante. Se trata entonces de que podríamos mantener el empleo del jinete, aunque tengamos que deshacernos del caballo.

Un ejemplo que ilustra lo anterior ha sido la reducción del presupuesto 2012 al Sector de Ciencia y Tecnología. Además de ser el benjamín del Estado costarricense, la genial solución del Ministro fue reducir el porcentaje solicitado por Hacienda al sector, quitando cerca de ¢1.000 millones del Fondo de Incentivos, dejando dicho fondo prácticamente sin contenido presupuestario para 2012.

Es decir, decidió reducir el componente central de la inversión en las actividades estratégicas del sector y que, efectivamente, van dirigidas al quehacer de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Quizás no sea culpable el Ministro, de tan absurda definición de prioridades, “primero mis dientes, después mis parientes”, decían nuestros abuelos. Al final del día, el resultado es el peor de los escenarios para el país, la burocracia del sistema sigue funcionando, aunque el contenido sustantivo de la actividad que realiza se reduzca a menos de un tercio de lo que ha sido en 2011.

Es por eso que el país requiere, de manera urgente, aumentar su carga tributaria. Las únicas maneras de hacerlo es cobrando mejor los impuestos, aumentando los impuestos existentes o nuevos, o mediante una combinación de ambas medidas.

Pareciera, entonces, que si el país no quiere tener un Estado más pequeño y menos involucrado en los temas de seguridad, educación, salud, prevención social, ciencia y tecnología, infraestructura y otros, lo que nos queda es discutir y aprobar, de una vez por todas, un aumento en la carga tributaria.

Es imprescindible sostener el empleo, para lo cual es vital mantener y aumentar la inversión pública en educación, en salud, en infraestructura, en ciencia y tecnología, en seguridad, entre otras.

Claro que se debe mejorar la asignación del gasto público y, sobre todo, medir mejor la rendición de cuentas sobre el mismo.

No es posible competir en un mundo global con menos de 0,5% en gasto en investigación y desarrollo como país, se hace absolutamente indispensable aumentar el nivel de inversión en las actividades científicas y tecnológicas y de innovación, o seguiremos siendo seguidores a ciegas de la dinámica tecnológica y de innovación global.

Si bien es cierto, se puede distribuir mejor el chocolate y, seguramente, se puede generar un poco

más de cacao, con los impuestos que actualmente tenemos, es necesario tener más caco y hacer más chocolate, si aspiramos a vivir en una Costa Rica mejor para todos.

Leiner Vargas Alfaro
13 de setiembre del 2011
La República

XVIII. LA HORA DE LA VERDAD PARA EL PLAC FISCAL

El acuerdo del PLN y del PAC en materia de impuestos, o PLAC fiscal, es claramente más progresivo que la versión original presentada por el gobierno a la Asamblea Legislativa y contiene elementos sustantivos que mejoran el proyecto en su equidad y justicia, como propuesta tributaria de cara a la ciudadanía.

Definitivamente, no es la solución completa ni la pomada canaria para el problema fiscal y de gestión pública que tiene el país, pero es una alternativa razonable que puede perfectamente contribuir en el camino hacia una mejora en la situación fiscal y económica de Costa Rica en un marco de claro deterioro del escenario internacional.

Dos aspectos deben acompañar una propuesta razonable como la anterior. El primero, un compromiso de mejoramiento en la gestión pública que apueste efectivamente a mejorar la eficiencia y la eficacia de la acción del Estado, apuntalando un sistema de gestión basado en resultados, cuantificables y verificables del accionar de las distintas instituciones públicas. Elemento que además de una necesaria planificación estratégica requiere de la definición de indicadores claros, medibles y verificables en cada objetivo estratégico elegido y de su correcta evaluación, seguimiento y rendición de cuentas de cara a la ciudadanía.

Un segundo tema, no menos importante, es la necesidad de poner coto al mecanismo de endeudamiento que puede usar el Estado para financiar sus actividades, creando límites al endeudamiento estatal para el gasto corriente y definiendo una tasa racional de deuda para efectos de inversión e infraestructura pública, que garantice un límite al margen público de deuda total del país.

La acción pública debe cambiar del enfoque ofertista que privilegia planes y objetivos de unos pocos, muchas veces alejados de las necesidades y requerimientos del ciudadano, a un enfoque que articule las necesidades del ciudadano y del país de cara a un desarrollo balanceado, inclusivo y participativo. Correctamente se entiende con el acuerdo PLAC que el país no puede continuar con una visión partidaria, existen temas país que requieren acuerdos a largo plazo y que, a mi criterio, suma para bien la actitud asumida por el PAC como partido mayoritario de oposición y claramente en posibilidad de gobernar en el próximo quinquenio.

El PLAC debe ser una oportunidad para avanzar en la gobernabilidad país y que quienes lo respaldan entiendan que la tarea de mejorar el accionar público no termina con la aprobación de más impuestos. Si bien son urgentes y necesarios, los impuestos nuevos son apenas el primer paso en el proceso de mejora continua que requiere el Estado costarricense.

Leiner Vargas Alfaro
20 de setiembre del 2011

XIX. OTRO BERRINCHE INNECESARIO

Sindicatos, estudiantes, taxistas, autobuseros, diputados y ahora hasta ministras, se suman a los berrinches del día de nuestro país. Cada uno lucha por hacer valer sus intereses, “se jala para su saco”, aunque se desproteja a los más débiles y se termine por poner en bancarrota al Estado costarricense.

Si la Ministra de Comercio Exterior de verdad quiere defender la competitividad de las empresas y aprovechar los acuerdos comerciales que se han venido firmando a lo largo de las últimas décadas, debe dejar de oponerse a la propuesta fiscal de su propio gobierno y presidenta. O cambiar de camiseta a favor de un grupo de empresarios que han disfrutado por más de 30 años del incentivo de no pagar prácticamente nada al fisco costarricense.

Los impuestos permiten financiar las becas de Avancemos, los desayunos y almuerzos de niños y niñas que atendemos en los comedores escolares, los gastos para mejorar la infraestructura, el funcionamiento de la seguridad ciudadana, la inversión en puertos, aeropuertos y carreteras nacionales, el funcionamiento de la justicia, las inversiones en ciencia y tecnología, educación superior y el funcionamiento de los servicios públicos básicos de cara a la ciudadanía.

Es lamentable que la señora Ministra no se comprometa con un Estado solidario, con un Estado en el que los empresarios de zona franca contribuyan y paguen como todos los demás, su pasaje de autobús al desarrollo. Flaco favor le hace al gobierno de Doña Laura su posición.

Debería al menos ser un tanto más consistente con su discurso y dejar de poner obstáculos a la necesaria reforma económica que requiere el país.

Por muchos años he trabajado en los temas de competitividad e innovación, en política comercial y en enfoques regionales sobre el clima de negocios en América Latina y puedo decir, con propiedad, que los impuestos a la renta propuestos no afectan las decisiones empresariales existentes en el país en materia de inversión extranjera. Ya muchas de las empresas pagan en su país de origen, los montos al repatriar sus ganancias, por lo que los efectos de un impuesto a la renta no afectarán la decisión de instalarse en nuestro país y mucho menos, de irse a las que ya lo han hecho por un factor marginal.

Existen otros factores de mayor importancia, como el nivel educativo o la infraestructura, que son urgentes financiar. De tal forma que el frío no está en las cobijas señora Ministra, no queremos un país con pasajeros gratis, es hora de cambiar su posición en favor del desarrollo y la competitividad del país y demostrar que sí es Ministra para todos y no solo para unos cuantos empresarios

25 de octubre del 2011
La República

XX. CANASTA O CANASTO TRIBUTARIO

Se discute con pasión en estos días la propuesta de plan fiscal del gobierno puesta en común con el PAC y llevada a la vía rápida, con una mayoría significativa de alrededor de 43 diputados.

Efectivamente, la propuesta original del gobierno estaba desbalanceada y cargada de forma excesiva en los hombros de la clase media, dejando fuera de los nuevos impuestos a los grupos de poder más importantes en el sector exportador y el sector financiero del país. De igual forma, la pretendida canasta inicial era claramente regresiva.

Una vez puesta a flote en el debate de comisión, le han salido muchos enemigos, la mayoría de los cuales solo quieren pasar gratis, es decir, cobre bien y a otros, pero a mí no me cobre. Lamentablemente esta historia es común y va desde los exportadores, pasando por las cámaras y, más recientemente, hasta los sindicatos.

Claro para tender la mano todos la ponen, pero para contribuir todos se quitan. Por eso es de aplaudir la posición de doña Laura y de sus aliados del PAC, de mantenerse en lo fundamental con la propuesta negociada. Es por supuesto posible y deseable el mejorar la canasta de bienes a tributar, pero es absolutamente absurdo convertir la propuesta en un canasto, donde al final no se podría recoger el agua que necesita el Estado para continuar operando.

Existen esencialmente tres criterios que deberían considerarse, la necesidad de simplificar el sistema de tributos y, por lo tanto, tener tasas similares entre rentas o bienes y servicios. Tener un número prudente pero claramente definido de excepciones que no tributan o tributan por debajo de la tasa general. Esencialmente los bienes meritorios como la salud y la educación, los bienes básicos de la canasta de consumo de las familias pobres o los bienes socialmente deseables, tales como aquellos que protegen el ambiente o favorecen la ciencia y la tecnología, los que pueden gozar de un privilegio especial. En los países del norte de Europa lo que se ha hecho es devolución de impuestos cada vez más expedita, de tal manera que el sistema fiscal es completo, pero aquellos bienes meritorios o ciudadanos de especial atención, reciben una devolución fiscal equivalente.

Me parece que con los aportes del PAC, del PASE y algunas correcciones a la canasta desde el punto de vista ambiental y científico-tecnológico, tendríamos una propuesta de canasta favorable para el fisco y deseable para el país. De esa forma, el sistema tendría menos de canasto y más de balde, por lo que sí serviría para recolectar el agua suficiente para atender la situación fiscal al menos en un entorno de mediano plazo. Si por el contrario, nuestros diputados acceden a atender los reclamos sectoriales, donde pagan los demás pero que yo no pago, seguramente el canasto tributario ni siquiera tendría fondo, por lo que sería mejor no pasar el plan fiscal.

08 de noviembre del 2011
La República

XXI. AGUINALDO A LA VISTA

Observando el comportamiento desesperado de algunos consumidores este fin de semana, se me ocurre pensar que buena parte de las decisiones tomadas por dichos consumidores, seguramente serán al calor de la histeria colectiva de comprar y muy poco, en función de las verdaderas necesidades y prioridades de sus familias.

Esta reacción en colectivo de los agentes económicos ha sido estudiada desde la economía experimental por muchos años, es esencialmente un mecanismo que impulsa a las personas a consumir en cadena, es lo mismo que explica muchas veces que decidamos ingresar a un restaurante, cuando vemos que existen varios otros en el lugar.

Se trata entonces de un efecto colectivo en cadena que detona decisiones que en lo individual serían difíciles de explicar. Más allá de opacar la más hermosa, a mi criterio, tradición anglosajona de Acción de Gracias, me parece que este novedoso invento comercial podría terminar convirtiéndose en una tradición más del consumismo tico de nuestro tiempo.

Después de un viernes negro, como se le ha llamado a esta fecha comercial, siempre existirá un lunes blanco; donde esencialmente, estará en blanco nuestra cuenta de ahorros. Muchos estarán entonces haciendo cálculos de cuándo y cuánto será el aguinaldo, momento en el que se espera volver a saldar la cuenta y sobrevivir la época de Navidad.

Bendito aguinaldo que permite a muchos niños sonreír en estas fechas. Fue en 1954, en la Presidencia Constitucional de don José Figueres Ferrer, cuando se dio la Ley N°1835, “Sueldo adicional de Servidores Públicos”. Al año siguiente, en 1955, bajo la misma administración Figueres Ferrer, se amplió el beneficio a los trabajadores de instituciones autónomas, semiautónomas y municipales.

Sin embargo, no es hasta 1959 que a partir de un proyecto presentado por el entonces diputado Luis Alberto Monge se convirtió en ley de la República, el proyecto que trasladaba al sector privado ese beneficio, la noche del 23 de octubre de 1959. El aguinaldo entonces debe ser efectivamente un aporte adicional para mejorar la condición de los trabajadores. Es un aumento temporal en el flujo de ingresos y así ha de verse, por lo que debe usarse esencialmente para tres tipos de decisiones a saber.

Abonar al consumo del pasado, por el que se tienen deudas pactadas a tasas de interés altas, por ser decisiones de corto plazo. Apuntalar decisiones de consumo de futuro de mediano plazo como puede ser una vivienda, un auto o inclusive un tratamiento médico.

Finalmente, apoyar la compra de bienes y servicios que sean de naturaleza especial de la época y que no deban seguir generando un gasto a lo largo del resto del año. Es decir, con el aguinaldo debemos

evitar a toda costa, tener un efecto de consumo que implique gastar más allá del periodo en que se recibe y en la medida de lo posible, generar un ahorro que garantice suavizar el consumo futuro. Piense bien en qué gastará su aguinaldo y de seguro tendrá una mejor Navidad.

Leiner Vargas Alfaro
29 de noviembre del 2011
La República

XXII. AVATARES DE 2011

Al iniciar el año decíamos en una de mis primeras columnas para este medio, que la agenda de política económica del año iba a estar marcada por dos grandes temas país, la reforma fiscal y el debate alrededor de la reformas al mercado eléctrico. Ambos temas han estado en la picota del debate público. El primero, el fiscal, ha sido de amplio debate y pareciera tener resuelta una salida definitiva en los próximos meses; el segundo, el energético, se ha quedado en el camino, y al parecer tendrá un entierro anunciado al menos en relación con las propuestas del ejecutivo.

La agenda política pareciera mostrarse aún más gris en 2012, con la llegada del compromiso de la alianza legislativa de llevar a un libertario a la Presidencia de la Asamblea en el periodo 2012-2013. Lamentablemente para el gobierno, con todo este desgaste político, la urgencia de reformas en lo fiscal y la necesidad de definir políticas de Estado en el tema energético, siguen tan o más urgentes que al principio del año. El país se ahoga en un creciente déficit fiscal, una economía que no termina por arrancar de nuevo en su crecimiento y enfrenta vientos negativos en su entorno internacional para este 2012.

La agenda energética muestra lamentables contradicciones entre el discurso a favor del tema climático de un lado y la majadería del Gobierno de doña Laura de seguir empujando la refinería ruinosa de RECOPE. Pareciera entonces que el país ha ido y venido en este 2011 sin muchos aciertos y con pocos resultados. Es claro el desgaste político del gobierno, que tiene mucho menos cartas que jugar y cuyo ajedrez pareciera complicarse en el horizonte. La agenda continúa con la imperiosa necesidad de avanzar en los grandes temas, agregando seguramente ahora el de las reformas a la seguridad social producto de la inminente quiebra de la seguridad social.

El avatar del año 2011 nos impone entonces en 2012 una mayor capacidad para coincidir y para conciliar las grandes reformas, eso sí, con un gobierno desgastado por sus errores de estrategia y, sobre todo, por la incapacidad de mantener un liderazgo claro en la agenda pública. De esta forma, 2012 nos topa más enredados que resueltos, con mayores retos y desafíos y con mucho menos capital político.

Si tuviese que ponerle una nota al trabajo del gobierno en este 2011 la verdad es que no creo que logre pasar el año, las luces siguen siendo dos o tres ministerios como Educación, Comercio Exterior y Trabajo, pero en el resto, pareciera que de no cambiar sustantivamente el rumbo de su accionar, el Gobierno de la señora Chinchilla pasará a la historia sin penas ni glorias. Esperemos que el devenir de 2012 nos permita resolver a tiempo los conflictos y apuntalar las reformas que urgen como país, pero si por la víspera se saca el día, como nos decían los abuelos, 2012 no pinta bien.

Leiner Vargas Alfaro
27 de diciembre del 2011

XXIII. LA ECONOMÍA EN 2012

Aunque son unos instantes de júbilo y de euforia colectiva, el cambio de año representa en lo psicológico un ajuste muy significativo para los seres humanos en el mundo occidental. Para el costarricense promedio, representa un nuevo balance, una nueva agenda y hoja de ruta en lo personal, en lo empresarial e inclusive en lo espiritual. Todo lo anterior está lleno de mitos y de tradiciones, las famosas pintas conocidas entre las familias de nuestros los agricultores, los propósitos del año, cargados de todo tipo de compromisos, sobre todo con la dieta y con los ejercicios. En lo público, como por arte de magia se borra y se inicia de nuevo con un presupuesto distinto. Como nos decía Mercedes, “todo cambia”, por lo que también tenemos implicaciones en lo económico.

La cuesta de enero les recuerda a las familias que la orgía consumista de diciembre debe parar y que la resignación a un presupuesto básico sin aguinaldo y sin excesos debe volver a lo habitual, algo que para muchos significa empeñar las cosas que con esfuerzo se compraron o inclusive acudir al prestamista o la tarjeta de crédito, como medida para poder balancear los gastos del primer mes del año. Los negocios no son la excepción, el comercio inaugura el año con las famosas baratas o subastas de enero, poniendo ofertas para liquidar a la mayor brevedad los excesos o sobros de mercadería y correr para llenar de nuevo las vitrinas con el tema escolar. De igual forma, las actividades empresariales corren por reiniciar a tiempo, y en tiempo, todos sus procesos, de tal forma que a la mayor brevedad se reinicien las ventas, propulsor principal del éxito empresarial. Es un buen momento para buscar empleo y también para contratar, muchos de los cambios en el mercado laboral se dan en estas fechas, aprovechando la situación tanto de empleados como de empleadores.

El 2012 será un año difícil para la economía y para el costarricense promedio, un presupuesto público ajustado a la baja y deficitario, provocará los primeros despidos o liquidaciones fuertes del sector. Los aumentos salariales serán raquíticos y muchas instituciones apenas y podrán operar. El desgaste del gobierno lo obligará a poner prioridades mucho más realistas, por lo que no serán pocos los que vean postergados proyectos y ocurrencias. La presión del déficit fiscal se sentirá en el mercado financiero, por lo que terminaremos pagando tasas de interés un poco más altas, lo que podría poner presión sobre el sistema cambiario y obligar a una mayor inflación como meta de política monetaria del Banco Central. El crecimiento económico apenas y será moderado ante los estrechos márgenes de crecimiento de la economía mundial, cada día más inestable y llena de incertidumbre. Será un año de socarse la faja, trabajar más y mejor, y sobre todo de mayor realismo en lo económico.

Leiner Vargas Alfaro
03 de enero del 2012
La República

XXIV. PLAN B

Mucho se ha dicho sobre la existencia o no de un plan alternativo de parte del Gobierno ante la eventual situación o escenario de no aprobación de la reforma fiscal por parte de la Asamblea Legislativa. La verdad es que en economía siempre existe un plan B y no necesariamente tiene que ser una decisión pública, es el propio mercado y la realidad los que nos llevan a saber con claridad las alternativas de un país, que tiene que encarar sus decisiones o su indefinición con realismo. Lamentablemente, lo que para algunos payasos patrocinados por la ANFE da Risa, no es nada fácil de enfrentar por el ciudadano medio de este país.

Si el Estado no tiene recursos debería proceder de inmediato a tomar una serie de medidas que permitan que el país siga adelante ante la situación.

La primera medida a mi parecer sería hacer que efectivamente los actores del mercado financiero, de seguros y de valores, paguen el canon completo de su supervisión y dejar de subsidiar a través del Banco Central la suma de más de 20 mil millones al año que debemos pagar los costarricenses de los gastos que las Superintendencias de Valores, de Seguros y de Bancos y que reciben como almuerzo gratis de parte del Banco Central.

Antes de siquiera pensar en reducir un solo colón al gasto social del Estado costarricense, deberíamos cobrar el canon de regulación completo. Se debería también aumentar el porcentaje del 1% al 3% de SUTEL para el Fondo de Solidaridad FONATEL en el sector de telecomunicaciones.

Si las compañías telefónicas tienen para financiar el despilfarro en propaganda de los últimos tres meses, seguramente, no se opondrán a que se utilice el instrumento de solidaridad establecido en la ley para llevar las telecomunicaciones al resto del país y a los sectores y actores menos favorecidos socialmente. Finalmente, antes de que se realice la inversión de \$1.500 millones en una refinería ruinosa como la pretendida por Recope, el gobierno de doña Laura debería enfocarse en los proyectos de interés nacional estratégicos y dejar de lado, tal ocurrencia.

Claro, el plan B significa un ajuste sustancial del gasto público y tendrá consecuencias en la calidad y cantidad de los servicios que brinda el Estado. Seguridad, salud, educación entre los más destacados. El lamentable laberinto del ajuste fiscal por el lado de los gastos será una medicina que terminarán por pagar seguramente los más débiles, menos dinero para el almuerzo de los niños, menos recursos para becas en Avancemos, menos recursos en CONAPE y en general, en el Sistema Educativo, menos recursos para la Seguridad Ciudadana, menos recursos para el Poder Judicial y para el Ministerio de Justicia, menos gasto, que se traducirá en un deterioro en la calidad y cantidad de los servicios públicos.

El Plan B es entonces un plan regresivo, de mayor inflación, mayores tasas de interés y mayor desempleo, para el costarricense medio. Así las cosas, que el último apague la luz.

Leiner Vargas Alfaro
10 de enero del 2012
La República

XXV. ZANCADILLA AL CRECIMIENTO

En las actuales condiciones de vulnerabilidad macroeconómica y de inestabilidad de la economía internacional, el peor de los escenarios para el país es que el sector público contraiga la inversión.

Es relativamente fácil para las autoridades de Hacienda volver a caer en la trampa del ajuste por el lado de la inversión social y productiva.

Ciertamente, los niños en las escuelas o colegios suelen no hacer huelgas y el retrasar la infraestructura o imponer nuevas reglas sobre techos presupuestarios a las instituciones autónomas, no genera las mismas manifestaciones de corto plazo, comparado con un raquítico aumento de salarios o una disminución de gastos recortando plazas.

Esta trampa clásica del ajuste de las cuentas públicas hace que los jefes de Hacienda, no importa cuán sociales o coherentes sean sus discursos, terminen por imponer ajustes a la inversión en infraestructura y en la inversión social estratégica.

El resultado a mediano y largo plazo de dichas políticas es, menor crecimiento, menor empleo y menos productividad de la economía, elementos sustantivos para el bienestar y el desarrollo de la sociedad.

En setiembre de 2011 Hacienda decreta una nueva disposición, imponiendo que la inversión en infraestructura pasa a formar parte de los límites o techos de gasto de las instituciones del gobierno central, por lo que, efectivamente, aquellas instituciones que cuentan con planes de inversión en edificios o mejoras en su infraestructura para la economía, terminan por ahogarse en sus límites de gasto, todo con la obsesión de tener un déficit fiscal menor.

Como bien se ha podido comprobar en múltiples ocasiones en el pasado reciente, el resultado de dichas políticas restrictivas es que las instituciones no pueden cumplir con su mejora en calidad y cantidad de servicios, por lo que terminamos sacrificando lo importante en respuesta a lo urgente.

Zancadillar el crecimiento mediante el estrujamiento de la inversión social y de infraestructura pública es nuevamente poner la carreta delante de los bueyes como gobierno.

Ciertamente, se puede publicar un indicador razonable de déficit en lo fiscal, pero se incrementa a largo plazo la deuda social, la deuda en infraestructura y de servicios públicos, es decir, la deuda en desarrollo.

Flaco favor le hacemos al crecimiento con medidas de ajuste por el lado de la inversión; flaco favor les hacemos al desarrollo y la equidad, regresando al ajuste que por muchos años ha propiciado el fracasado modelo del Consenso de Washington, al estilo neoliberal.

Si hemos de diferenciarnos como país, es porque somos capaces de apuntalar medidas que permitan a largo plazo mejores condiciones de vida para nuestros ciudadanos y no volver a caer, en las recetas cortoplacistas del pasado.

Leiner Vargas Alfaro

24 de enero del 2012

La República

XXVI. AL FILO DE LA NAVAJA

Como es tradición en cada cierre de enero tenemos la divulgación del programa monetario del Banco Central. Una bolita de cristal que permite a los economistas elevar su “rating” de cara a la ciudadanía, aunque no en pocas ocasiones los resultados del pronóstico resultan errados o al menos no muy cercanos a la realidad. ¿Cuáles son entonces los contenidos clásicos de un programa monetario? ¿Qué nos dicen para este 2012? En primer lugar, una descripción del estado de la economía en el año que recién terminó, una valoración de los hechos o eventos probables para el año vigente y, sobre todo, la definición de reglas y objetivos de política con rangos para las proyecciones de los estimadores que dan cuenta del comportamiento macroeconómico del país.

Es esencialmente el informe de coyuntura económica que revisa cada seis meses y que, entre otros, muestra la evolución de los macro-precios, a saber, la inflación, el tipo de cambio y la tasa de interés existentes. Dichos precios reflejan la situación de los equilibrios del mercado de bienes y servicios, el mercado monetario y el balance del mercado cambiario o del sector externo. A primera vista, la “bolita de cristal” no diría nada muy distinto para 2012 respecto a lo sucedido en 2011. La inflación seguirá en un dígito y cercana al 5% anual; el tipo de cambio no variará de forma significativa en su promedio del año y la tasa de interés, cuyo indicador muestra recientemente más volatilidad y preocupante despegue, podría ser la sorpresa en el entorno macroeconómico del año, aunque si continúa el ingreso de divisas no pareciera ser una situación preocupante. En su conjunto podríamos decir que la estabilidad macroeconómica de 2012 no pareciera estar en peligro a pesar de los avatares fiscales y la crisis económica internacional.

En el sector real de la economía el país podría finalmente recuperarse de la difícil situación de 2009 y su proyección es cercana al 4% y podría ser inclusive superior en 2012. La inversión extranjera directa sigue en ascenso y un renovado ánimo de los inversionistas locales pareciera que ha despertado nuevamente el apetito del consumo interno. Las exportaciones han iniciado su despegue nuevamente y en general, no parece que será un año tan difícil para el costarricense de a pie. A todo lo anterior, debemos sumar en lo macroeconómico una situación fiscal estancada y un crecimiento significativo, aunque manejable en el corto plazo de la deuda.

Con todo lo anterior, podríamos soltar los dados y jugar a la ruleta. El problema de fondo es que el crecimiento y la estabilidad económica viajan al filo de la navaja en una claramente inestable y volátil economía occidental. Es por eso que quizás deberíamos ser un poco más realistas sobre la posición país, la creciente brecha fiscal, la insostenible situación cambiaria y la baja pero inquietante inflación. A todo lo anterior el programa monetario saldrá su posición con un clásico, “ceteris paribus”.

XXVII. EL COSTO DEL NO A MÁS IMPUESTOS

Aunque para algunos se quiere tratar el tema macroeconómico y fiscal como si estuviéramos en un circo y todo se tratara de una payasada, los profesionales serios sabemos que la economía es una ciencia y que efectivamente, el costo de no tomar una decisión no es cero.

El costo de posponer el ajuste fiscal es no poder bajar la inflación y por supuesto, apostarle al endeudamiento como salida temporal. Como consecuencia de ello se dará un ajuste a la alza en los intereses o costo de invertir para las empresas, dada la presión que el endeudamiento público provoca en el mercado financiero. Al final, lo anterior obliga a menos inversión pública y privada, menos empleo y menos crecimiento económico para el país.

Ciertamente la reforma fiscal no es perfecta, ni es un almuerzo gratis, tiene también sus efectos de aumento temporal de precios y seguramente, generará algunos cambios en materia de precios relativos entre las familias y las empresas.

El paquete de impuestos, una vez corregido por el acuerdo entre el PAC y el gobierno, tiene opositores en los grupos empresariales que por primera vez en 30 años deberán pagar su “pasaje en el autobús” y contribuir para la Costa Rica de todos.

La clase media pagará un costo adicional y verá incrementada su carga tributaria, lo mismo que los profesionales liberales que se verán forzados a pagar tasas equivalentes a los trabajadores asalariados.

Quienes se oponen al proyecto y quieren esperar para mejorarlo y discutirlo ampliamente con la sociedad, son incautos políticamente y saben que posponer el debate es enterrar la reforma. En el fondo, hacen el juego político a quienes quieren que la reforma fracase, para evitar contribuir como ciudadanos y empresas al Estado.

Las artimañas para evitar que se vote son tan ridículas como costosas para el país. Estos últimos, son claramente unos pocos, pero representan los intereses de los más poderosos y claramente están provocando el caos en la Asamblea Legislativa. Si bien es cierto existe un costo político de ser realista y de enfrentar la tarea responsable de mirar los desafíos del Estado y de la sociedad para los próximos años, quienes se oponen al ajuste fiscal también deberían responder a las futuras generaciones las consecuencias de no tomar decisiones hoy.

La reducción de la inversión pública en infraestructura la pagarán los empresarios honestos con mayores costos de logística y menor competitividad en sus negocios, la menor inversión social la pagarán aquellos jóvenes que verán truncada sus carreras o que tendrán que iniciar su vida laboral más temprano, para ayudar a sus familias y como tal, serán condenados a la pobreza una vez más.

La reducción del Estado en sus servicios de salud, educación, seguridad, ambiente, cultura, deporte, justicia y ciencia y tecnología entre otros, la pagaremos todos los costarricenses con un país de segunda o tercera categoría.

Leiner Vargas Alfaro
21 de febrero del 2012
La República

XXVIII. EL FUTURO DE LAS ZONAS FRANCAS

La política comercial de Costa Rica ha marcado importantes triunfos a lo largo de las últimas décadas. La política comercial de Costa Rica ha marcado importantes triunfos a lo largo de las últimas décadas. Luego de la crisis de principios de los 80, el país supo diversificar a tiempo sus exportaciones con programas de incentivos fiscales y con el fuerte estímulo de la devaluación del colón. El crecimiento de las zonas francas resultó entonces una novedosa forma de corregir nuestras imperfecciones de mercado, que seguían claramente marcando un sesgo antiexportador y que, en un entorno de guerra en la región, permitieron compensar el riesgo país de invertir en Costa Rica. Con el pasar de los años, el instrumento de zonas francas se ha convertido en una fuente importante de atracción de la inversión extranjera directa, sobre todo con el impulso que generó la llegada de Intel y sus proveedores.

Así las cosas, el país logró transformar y transformarse desde la maquila convencional de ensamblaje básico de electrónica y textiles, a una industria de zonas francas de mayor complejidad tecnológica y mayor valor agregado, al finalizar el siglo anterior. A partir de entonces y con el boom de las casas de apuestas por Internet, el país se vuelve un maquilador de servicios, más tarde la actividad se diversifica hacia empresas en distintos ámbitos de servicio, surgiendo una nueva generación de inversiones de zona franca con énfasis en lo que se ha dado a llamar “Call Centers”. Todo lo anterior aprovechando una fuerte inversión en recursos humanos del país y una creciente oferta de recursos bilingües en el entorno nacional.

Sin embargo, para 2020 las actividades de zona franca verán un retroceso en el número de costarricenses jóvenes profesionales o técnicos que ingresan al mercado laboral, dado que el país perderá la última parte de su bono generacional. Es de esperar entonces que a ese tiempo las empresas y su orientación pasen de factores de éxito y rentabilidad basados en la contratación de recursos humanos jóvenes, abundantes y baratos; a otro tipo de ventajas competitivas. Se tratará entonces de un reto de calidad y de fortalecimiento de lo que podríamos llamar el Sistema Nacional de Innovación. El nuevo modelo a impulsar de zonas francas debe tener como sustento esencial la inversión en investigación y desarrollo de las empresas.

Entonces, el futuro de las zonas francas no se acaba ni se limita con un impuesto sobre la renta del 7%, 15% o 25% sobre la repatriación de utilidades, por el contrario, la nueva generación de empresas de zona franca serán esencialmente empresas intensivas en investigación y desarrollo, trasladando a países como Costa Rica sus departamentos de diseño, investigación y el proceso de gestión de las megaempresas multinacionales. Si hemos de anticipar ese momento con sagacidad, deberíamos ocuparnos de fomentar desde ya la llegada de empresas de tecnología intensivas en investigación y desarrollo y dejar de creer que la maquila de servicios será la pomada canaria de la Costa Rica 2030.

Leiner Vargas Alfaro
06 de marzo del 2012
La República

XXIX. PETRÓLEO POR LAS NUBES

El petróleo es un bien escaso y cada día más caro, se depende de unos cuantos países para su importación y el juego geopolítico de la oferta y demanda hace que la disponibilidad del mismo no sea segura y que las ganancias oligopólicas de las empresas sean extraordinarias a costa de los consumidores. Lamentablemente, el país sigue su sendero del petróleo sin una clara estrategia alternativa.

No es casualidad que conforme se renuevan las expectativas de crecimiento de la economía mundial la demanda de petróleo se incrementa y como tal, el petróleo y seguramente muy pronto los bienes agrícolas, aumenten de precio sustantivamente.

Este escenario debe de motivar opciones alternativas y permitir valorar la diversificación de nuestra matriz energética con urgencia y realismo a la vez. Es absurdo que el ICE, por ejemplo, siga consumiendo diesel y bunker para generar electricidad, existiendo una opción siete y hasta ocho veces más barata, como lo es el gas natural.

Con una inversión de menos de \$200 millones el país tendría la infraestructura en el pacífico para importar y almacenar gas natural con solvencia y abastecer la demanda del ICE y la posible sustitución del consumo de gas natural de la zona del pacífico, en relación con el transporte vehicular. El gas natural es una alternativa mucho más amigable con el ambiente por su eficiencia y por su menor huella de carbono.

Los biocombustibles podrían requerir más infraestructura y sobre todo podrían venir a complementar los requerimientos de algunas regiones del país, siempre que se articulen con producción y uso en el mismo lugar donde se generen, para evitar huellas de carbono tan altas. Mejorar la calidad y los estándares de producción es urgente para evitar los problemas técnicos en motores y facilitar la incorporación de los mismos en las mezclas a utilizar en el sector transporte.

Todo lo anterior pasa por abrir espacios al transporte neutro en emisiones, que sin duda requiere de un país dispuesto a reducir los impuestos a los autos eléctricos e híbridos, eliminar las exoneraciones a los autos de diesel y gasolina ineficientes y de segunda mano, y balancear e inclusive aumentar los impuestos a vehículos de diesel y gasolina que tengan usos intensivos en carbono, sobre todo por la cilindrada y su exceso consumo de combustible.

Esto debe complementarse con políticas que favorezcan el ingreso a las ciudades a los autos cero emisiones, que taxis y autobuses puedan transformarse en vehículos nuevos con intensidad de carbono por (kilómetro/ pasajero) mucho menor a los existentes. Hacerlo bien y a tiempo le ahorrará grandes cantidades de recursos al país e inclusive le permitirá apoyar la meta de carbono neutralidad de 2021. En materia de combustibles y energía debemos dejar de lamentarnos y empezar a actuar ya, mañana será tarde.

Leiner Vargas Alfaro
13 de marzo del 2012
La República

XXX. INVERSIÓN PÚBLICA EN TIEMPOS DE CRISIS

Sacrificar lo importante en favor de lo urgente suele ser siempre el resultado de las presiones fiscales de corto plazo de todo gobierno. Ciertamente, el mejor de los mundos es aquel en el que podamos atender el hoy y prever el mañana, todo con prioridad; pero cuando los recursos son escasos, las decisiones siempre deben venir de un estadista y no solamente de un político. Por eso el esfuerzo de nuestros gobernantes debe ser mantener, e inclusive incrementar, la inversión pública en tiempos de crisis. Caer atrapado en el círculo vicioso del recorte y del ajuste en la inversión, es dejar de hacer o dejar pasar.

La construcción de carreteras, puentes, puertos, aeropuertos, ciertamente es importante para el mejoramiento de la competitividad de nuestra economía; la modernización de la infraestructura pública de nuestro gobierno central es urgente, en un estado que pretenda brindar servicios de calidad a la ciudadanía. El costo en alquileres se multiplica y en unos cuantos años fácilmente se comen los equivalentes en inversión que se hubiesen utilizado para tener infraestructura propia. Muchas de las decisiones no tomadas hoy tendrán como consecuencia un caro precio mañana. Por eso, ya sea que se trate de la ciencia y la tecnología o de la seguridad ciudadana, la mejora de la infraestructura debe verse como un bien público socialmente deseable.

Lamentablemente algunas veces las decisiones no se toman con los argumentos de frente y las prioridades se esconden entre vanidades o dobles discursos de los jefes de turno. La acción pública y el desarrollo de un Estado moderno pasan por cambiar de rumbo y mantener un discurso coherente con los ciudadanos. Mis abuelos decían con gran sabiduría que la forma de solucionar un problema es verlo desde su raíz, es decir, no pretender disfrazarlo u ocultarlo, sino por el contrario, expresar con claridad las causas e intentar resolverlas. Lamentablemente, en la acción pública no en pocas ocasiones los jefes intentan ocultar sus verdaderas intenciones, de tal forma que se mantienen dobles discursos en su decir y en su accionar.

Me siento orgulloso de que finalmente el congreso de la República aprobase en primer debate la reforma fiscal, no la mejor ni la perfecta, lo he dicho en mis comentarios anteriores a este, pero al fin y al cabo, la posible, dadas las diferencias y los márgenes políticos. Con la misma vehemencia que he dicho sobre los ingresos, creo tener la calidad moral para solicitar una priorización en los gastos. Efectivamente no se puede y no se debe sacrificar la inversión pública, es como matar la gallina de los huevos del mañana. Por eso antes de aceptar el crecimiento en el empleo público o el mantenimiento de privilegios inaceptables de ciertos grupos rentistas del Estado, el país y el gobierno deben priorizar los requerimientos de nuestra sociedad en la inversión futura.

Leiner Vargas Alfaro
20 de marzo del 2012
La República

XXXI. PRIMA DE RIESGO (I PARTE)

La evolución de la prima de riesgo pone de cabeza a los políticos españoles de la derecha y de la izquierda de hoy, se trata casi como de una caja de Pandora donde todas las acciones y resultados del quehacer político y económico se ven reflejados.

A diferencia de Costa Rica, donde las evaluaciones de riesgo país se realizan cada año por las calificadoras de deuda y de riesgo, la evolución de España en este tema es del cotidiano semanal.

La prima de riesgo mide esencialmente la confianza de los inversionistas en una economía. Generalmente, se mide en referencia a otro país o grupo de países dentro de una región determinada, dichas diferencias entre los países determinan los diferenciales de interés entre los bonos de deuda de los países.

Una situación poco comprensible es que en un sistema financiero común como lo es la Zona Euro, refiriéndome a los países de la Unión Europea que han aceptado el euro como moneda que sustituyó sus propias monedas, los países del sur (Grecia, Portugal, España, Italia, etc.) han empezado a tener diferencias sustanciales en sus primas de riesgo, es decir, lo que deben pagar de interés adicional para que sus bonos sean comprados en el mercado en comparación con Alemania, socio de mayor tamaño y competitividad de la región.

Ciertamente los déficits comerciales del sur y su endeudamiento, se atribuyen a la existencia misma del euro; es por eso que ahora que los países están entrando en crisis de pagos o podrían caer en procesos de intervención, como el caso de España, la solución de la crisis no se podría entender aislada de la moneda común.

La izquierda y la derecha españolas se tiran la pelota de un lado al otro, con la claridad de que una mayor disciplina fiscal es necesaria, además, los ajustes serán duros y de largo alcance.

Sin embargo, no parece ser coherente en un país con casi una cuarta parte de la PEA desempleada con particular dureza los jóvenes seguir ajustando la economía por el lado de la demanda. Cada medida de ajuste restringe aún más la capacidad de pago, aumenta el desempleo y agrava la situación del modelo social español.

Del otro lado del esquema, se aumenta la población que ingresa al mundo informal, se reduce la recaudación de impuestos y aumentan los gastos de la seguridad social. Se trata entonces de un círculo vicioso que no parece tener solución fácil.

Para hacer más complejo aún el panorama español, las autonomías regionales o gobiernos autónomos juegan un papel preponderante en el esquema de gasto, de tal manera que los ajustes no solamente tienen consecuencias políticas sobre el balance de poder entre regiones, sino que imponen límites a

las actuaciones del gobierno central español. Es acá donde al parecer, ni la receta de la izquierda de ensanchar el gasto a lo keynesiano, ni la receta de la derecha española de reducir impuestos, vislumbran tener resultado.

La crisis se agrava con el pasar del tiempo y la política económica española sigue en el avatar cotidiano de su prima de riesgo.

Leiner Vargas Alfaro
10 de abril del 2012
La República

XXXII. PRIMA DE RIESGO (II PARTE)

La prima de riesgo país es el diferencial de tasas de interés que se debe pagar por la emisión de bonos de deuda entre países de una región.

Es posible preguntarse, ¿hasta qué punto un país puede resistir los embates de este ataque especulativo a su deuda? Es decir, ¿hasta qué punto un país es solvente para poder garantizar que podrá hacer frente a sus compromisos? y salir delante de los mismos, sin necesitar un rescate o una moratoria de pagos de su deuda.

Como toda deuda, la razón de pago es fundamental para conocer el punto de insolvencia, si el esfuerzo por pagar es superior a las posibilidades reales presupuestarias del Estado, el país se enfrenta a la no fácil decisión de llegar a un arreglo de pago, una moratoria o peor aún, una suspensión de pagos de su deuda.

Cuando esto sucede, como lo es en el caso de la economía griega, las consecuencias directas e indirectas del ajuste son tan fuertes como fuerte es la pérdida de confianza, credibilidad y por supuesto, el valor económico del país y de sus empresas y activos.

Las soluciones en ese punto son, vender barato los activos, ajustar bruscamente el presupuesto público y dado que no se puede devaluar, por la existencia de una moneda común, una disminución sustancial del empleo, un aumento en la pobreza y en la desigual económica.

Una salida más feliz es previo a la llegada al precipicio, el utilizar la política fiscal, aceptar una tasa impositiva mayor, un ajuste y reducción del déficit de forma escalonada y racional, una definición estratégica de la infraestructura y en general, un ajuste en los niveles de vida del sector privado, que garanticen un acople entre la deuda y la capacidad de pago del país.

Este tipo de acciones van muy en contra de los ciclos electorales o inclusive de los intereses partidarios o regionales, como lo es en el caso de España, por lo tanto, las reacciones y acciones tienden por el contrario a agudizar las contradicciones. Una vez que la economía llega al borde del precipicio, la solución implica ponerse serios y atarse el cinturón. Medidas de ajuste fuertes en lo fiscal, pérdida de empleos y ajuste en las condiciones sociales, renegociación en los espacios políticos extrarregionales y sobre todo, decisiones estratégicas claras para no dejar de financiar lo esencial y mantener la senda del crecimiento de la economía.

Sin la política cambiaria como instrumento de ajuste, la salida unilateral a la crisis no tiene opción, se requiere el compromiso de la Unión Europea y particularmente de las economías grandes — Francia y Alemania— para avanzar hacia sistemas comunes de endeudamiento y esquemas concertados de gestión de las finanzas públicas.

La otra salida, si es que se le puede llamar así, es dejar hacer y dejar pasar, esperando que el golpe en la caída no sea tan fuerte.

Leiner Vargas Alfaro

17 de abril del 2012

La República

XXXIII. PLAN “B” 20

Durante las últimas dos semanas mi correo electrónico se ha llenado de preguntas de muchos colegas, amigos y conocidos, con un comentario en común; ¿Dígame, don Leiner, y usted qué piensa, qué pasará ahora que ya no tenemos plan fiscal? Lo único que puedo decir es que en Costa Rica preferimos patear la bola para el frente y dejar que sea el siguiente el que tome las decisiones. Se trata de un encanto en el conformismo o de alguna especie de vivir en las glorias del pasado; lamentablemente para algunos ticos, todo lo que huele a cambio o siquiera supera con algún margen el statu quo, suena a rebelión y por lo tanto hay que frenarlo, pararlo y obstaculizarlo.

Menuda tarea le toca entonces al actual Ministro de Hacienda. Como ministro bendecido por el sector empresarial, deberá aparentar que cobra bien los impuestos, sin molestar demasiado a los elefantes blancos y otros no tan blancos, porque puede que pierda más que la cadera, como le ha sucedido al Rey de España en Botsuana.

Es decir, le tocará entonces enfrentarse a la necesidad de usar la tijera y como buen monetarista que es, seguramente lo primero que pensará es cómo bajar el gasto en inversión pública y en burocracia. Difícil tarea en ambos frentes, dado que la inversión pública es el único trapeo de dominguear que le queda a un gobierno débil y claramente de bajo perfil, como el que nos ha venido dando la presidenta Chinchilla y la reducción de burocracia chilla en las calles, por lo que no será fácil bajar el gasto.

El plan “B” 2.0 se llama entonces, deuda pública, deuda en lo privado al interior del país para financiar el corto plazo y deuda externa, para sostener la inversión y el gasto público estratégico, si es que se puede llamar así a cosas tan absurdas como construir una refinería ruinosa para Recope.

Deuda pública cuyo margen es importante para incrementarse, no resuelve el fondo del problema, sino que lo único que hace es empujar el tema del ajuste fiscal un par de años hacia delante.

El hecho de que algunos payasos canten y brinquen de locura orgásmica en estos días en los corrillos de la ANFE, no resuelve el problema de fondo para el Estado ni mucho menos para los y las costarricenses.

Retrasar la solución fiscal solo nos costará angustias y mucho más esfuerzo en el futuro, hemos tomado el camino más difícil y lamentablemente, los platos rotos los pagarán los menos favorecidos como ha sido siempre.

Nuevamente le hemos hecho el juego a la derecha empresarial del país, que no está dispuesta a pagar nada para financiar el estado de bienestar costarricense, a pesar de haberse colgado de este por cerca de tres décadas para financiar el cambio de modelo económico y onerosos subsidios y exoneraciones.

Está claro que pudimos evitar caer en la demagogia y en el facilismo que hemos caído, pero al parecer para algunos en este debate es más fácil aferrarse al poder que pensar en la Costa Rica 2050.

Leiner Vargas Alfaro

24 de abril del 2012

La República

XXXIV. DESEMPLEO ESTRUCTURAL

De regreso a casa y luego de un mes de estar compartiendo con los colegas de la Facultad de Economía de Santiago de Compostela, en la bella región de Galicia, quisiera referirme a mi percepción sobre el desempleo, principal problema económico que enfrenta esa zona y España en su conjunto y que se extiende como una epidemia incontrolable por casi todo el Sur de Europa. Desempleo, para nada voluntario como dicen los libros de macroeconomía clásica y que, por el contrario, podría significar un proceso de destrucción creativa, como lo interpretaba Shumpeter, un autor poco estudiado en Costa Rica, pero efectivamente muy atinado en su percepción sobre los procesos de cambio dentro del sistema capitalista.

Un 25% de la Población Económicamente Activa (PEA), que sube a cerca del 50% para los jóvenes en edad de trabajar y que en conjunto son más de 5 millones de personas en paro. En datos crudos significa que una de cada tres familias españolas no ingresa al hogar recursos del trabajo, un problema estructural que pone de cabeza a cualquiera que intente siquiera valorar el impacto y sobre todo, que altera en retroceso los niveles de vida y de igualdad que la sociedad española había adquirido con el regreso de la democracia y la integración a la Unión Europea.

Las soluciones del Partido Popular, ahora en mayoría absoluta en el parlamento, no dan muestras de ningún efecto significativo, ni la reducción del déficit público o el ajuste impositivo han siquiera atenuado la situación.

La gigantesca deuda privada, que esconde detrás, uno de los sistemas financieros más corruptos y escasamente regulados de Europa, donde el proceso especulativo fue claramente advertido, previo a la burbuja orgásmica del crédito hipotecario de los años 2004 a 2008, pero que evidentemente fue deliberadamente mantenida en la búsqueda de comodidad política y por supuesto, de grandes beneficios para unos pocos.

Para colmo de males, quienes tienen una hipoteca basura y pierden su casa, deben continuar pagando al banco la diferencia entre el valor del crédito y el valor de mercado de la hipoteca, con lo que se condena a las familias al pago de obligaciones por bienes que no podrá nunca disfrutar.

Parte de las hipotecas basura aún se esconden en parte en los balances de los bancos y las cajas de ahorro, los bancos no quieren prestar y por supuesto, muy pocos españoles quieren pedir prestado, los negocios no se sostienen en un mercado deprimido y donde los consumidores reaccionan con precaución ante el consumo fomentando aún más el desempleo estructural que golpea lo más íntimo de la sociedad española.

Los ajustes vendrán pero aún no se mira la luz al final del túnel, el desencanto y la frustración afectarán también la democracia y la monarquía, poniendo en jaque el modelo de Estado Central y por supuesto, generando descontento en una sociedad abatida por su destino.

Leiner Vargas Alfaro
01 de mayo del 2012
La República

XXXV. LA ECONOMÍA EN EL SEGUNDO TIEMPO

A dos años de mandato de la presidenta Chinchilla y su equipo podría considerarse que la economía ha evolucionado de manera satisfactoria. La dinámica del crecimiento de 2011 y las expectativas de 2012 muestran resultados razonables, la inflación sigue baja y la inversión extranjera directa continúa creciendo. Si bien la nube gris en el horizonte es el déficit fiscal que presiona las tasas de interés y la inflación, los márgenes de endeudamiento de corto y mediano plazo permiten vislumbrar pocos problemas para mantener la estabilidad macroeconómica en el corto plazo.

Los resultados en exportaciones de bienes y en ingreso de turistas dan cuentas de un sector externo dinámico y en crecimiento, lo mismo que una mayor capacidad de generar empleos y como tal, la posibilidad de aminorar la pobreza en comparación con los años más duros de la crisis, 2008 y 2009.

Si bien la estabilidad macroeconómica no está comprometida a corto plazo, la situación fiscal es insostenible a mediano plazo, desafío que debe enfrentarse o de lo contrario se tendrán que sacrificar las políticas de Estado en inversión pública sustantiva en salud, seguridad ciudadana y educación. La tendencia creciente de los precios del petróleo impone la necesidad de desprender el crecimiento económico de la demanda de energía, de tal forma que se pueda reducir la huella de carbono y favorecer un cambio de trayectoria hacia tecnologías carbono neutro.

Lo anterior requiere un esfuerzo país por fomentar las energías no convencionales, favorecer aquellas opciones tecnológicas que tengan menores impactos sobre el ambiente y, por supuesto, ampliar las oportunidades de empleo y riqueza, descartando ideas descabelladas como la refinería ruinosa de Recope.

La inversión pública estratégica en infraestructura y la reducción de los costos de transacción de la economía requieren medidas claras para ordenar el entorno institucional y favorecer soluciones más ágiles y adecuadas a la realidad país. El nudo institucional del Estado costarricense sigue afectando en muchos aspectos el funcionamiento de las actividades privadas y como tal la competitividad nacional.

Finalmente, se requiere un compromiso ineludible con la educación y fortalecer la inversión pública en ciencia, tecnología e innovación. El raquítrico presupuesto para ciencia, tecnología e innovación no llega ni al 0,5% del PIB, distribuido en un sector institucional disperso y con escaso liderazgo. Lo anterior requiere un verdadero fortalecimiento del sector con recursos sustantivos y con un claro alineamiento de las funciones de rectoría, ejecución e implementación de los programas y evaluación del quehacer del sector.

El barco flota pero con claros agujeros en la proa, resolverlos y empujar las velas requieren medidas urgentes y de timoneros comprometidos para afianzar el crecimiento y la distribución de la riqueza.

Leiner Vargas Alfaro
08 de mayo del 2012
La República

XXXVI. PASIVAS O ESPECULATIVAS

El salto de las tasas de interés pasivas del último semestre es de esos fenómenos económicos que no tienen explicación coherente con la lógica de los fundamentos del mercado. Claro, para quienes asumen que el mercado es puro y competido, sería difícil explicar cómo sin presiones inflacionarias, con una economía creciendo por encima del 5% en su PIB y con un tipo de cambio pegado en la banda de abajo, se pueda dar represión monetaria a tal forma que se eleve el precio del dinero en más de un 30% en tan solo unos cuantos meses.

Mis estudiantes de política económica se han inventado tres escenarios explicativos de lo que ocurre que describo a continuación: uno de los grupos dice que la explicación es el conservadurismo económico de nuestros economistas del Central, liderados desde CEFSA y la Academia de Centroamérica. Según este ingenioso argumento de los chicos de economía, para algunos de estos economistas ortodoxos el crecer por encima del 5% pone el calentador muy alto y se requiere bajar la presión, bajando el acelerador, que en este caso sería subiendo la tasa de interés.

Con lo anterior, disminuyen el crédito, la inversión, el empleo y la producción y se mantiene la estabilidad de precios a toda costa. Otros chicos de la clase dicen que no, que lo que operó fue una clara señal del comportamiento anticompetitivo y oportunista de unos cuantos bancos que quieren sacar provecho de los costarricenses que tienen créditos en moneda nacional, cerca de 400 mil familias según se ha dicho, que verán disminuido su capital, al tener que pagar intereses más caros sobre los créditos. Por supuesto, dicen ellos, hasta el gobierno sale rascando en la fiesta de los banqueros oligopólicos, dado que tiene que pagar más por la deuda que se adquiere para financiar su déficit.

Un tercer grupo, un poco más malicioso, dice que nuestro sistema financiero es como la “Cosa Nostra” una gran mafia controlado por unos cuantos, que han visto una oportunidad de hacer clavos de oro con el argumento de que el gobierno no aprobó el plan fiscal y que debe financiarse para atender sus demandas. Pero como los fundamentos no lo permiten, se han confabulado para actuar unos y otros, de tal forma que se aumenta la tasa pasiva por un rato, se ganan muchos réditos en capital y luego se baja de nuevo, para así asumir que se trata del libre juego de la oferta y la demanda de dinero en el mercado.

La verdad, qué ingeniosos son los chicos de ahora, al parecer con un sobresalto de precios como el que se tiene se cuentan muchas historias, tal vez exista otra explicación racional de parte de nuestras autoridades de Hacienda y del Banco Central, pero entre tanto y no digan nada al respecto, me parece que el tema del aumento en las pasivas, parece ser más un fenómeno especulativo.

XXXVII. DEUDA SOCIAL

Mucho se habla en estos días de la deuda pública, de su impacto en los indicadores financieros y en los mercados en general, para bien o para mal. Sin embargo, es muy poco tratado por los economistas de corte liberal el tema de la deuda social y de su impacto en la productividad y en la competitividad país de largo plazo.

Podríamos decir que la deuda social es un concepto más complejo que se asocia con un factor ético poco presente en el debate de políticas públicas de la actualidad.

Se trata de lo que falta por incluir, del desafío no atendido por las políticas en educación, salud, vivienda, cultura, etc. Es decir, es el equivalente a la tarea pendiente del Estado y de los ciudadanos de un país.

La deuda social es el resultado de la acumulación de requerimientos sociales no atendidos por el Estado y los ciudadanos y que van generando desigualdad extrema y pobreza, pero sobre todo, exclusión social. Es claramente un elemento que atenta contra la convivencia en sociedad en todos los sentidos. Es un represor de libertades en el sentido del concepto popularizado por el Premio Nobel de Economía Amartya Sen. Es también la principal causante de la inseguridad y el vandalismo social en el que vivimos. En sí mismo, puede ocultarse en los no informados o invisibles como está de moda, sin embargo, la sociedad pierde cada vez que este grupo de actores ensancha sus diferencias con el resto.

La deuda social es el equivalente a los montos no cobrados en impuestos producto de la corrupción de los empresarios y de la negligencia tributaria del gobierno, la deuda social aumenta cuando aumenta la incapacidad para gestionar el gasto público o lo que es peor, la corrupción y despilfarro de los mismos.

La deuda social se incrementa con las erráticas políticas de inversión pública como el caso de la Refinería Ruinosa de RECOPE o con las decisiones oportunistas para favorecer a grupos de interés no a la sociedad en su conjunto.

La deuda social es entonces un imperativo ético que debe saldarse, no solo con menos subsidios para los empresarios de zonas francas o con leyes más estrictas para quienes hoy en día se saltan el impuesto de ventas o realizan contrabando a vista y paciencia del Estado; la deuda social no puede seguir creciendo bajo la mirada pasiva de los ciudadanos.

Atender la deuda social es entonces una prioridad de cara a una sociedad más justa y democrática, pero requiere firmeza y honestidad en la gestión pública, algo que pareciera cada vez más lejos de la realidad costarricense.

Pareciera entonces que Costa Rica quisiera seguir teniendo un Estado clientelar y que las políticas públicas no van ligadas a este hecho. Mayor represión policial, verjas más altas o guardaespaldas a nuestros hijos no serán suficientes para quienes aspiran a vivir en el país más feliz del mundo si seguimos ampliando la deuda social de nuestro país.

Leiner Vargas Alfaro
19 de junio del 2012
La República

XXXVIII. DÓLAR A REMATE

Absurda, es la única palabra que puede calificar la reciente y especulativa subida de las tasas de interés pasivas en los últimos seis meses. Dicha especulación no solo ha creado un costo enorme para el Estado costarricense al intentar financiar su flujo de caja, deteriorando aún más la situación fiscal de mediano plazo, sino que ha empobrecido a más de un millón de costarricenses que tienen créditos indexados a la tasa básica.

Además, esa crecida de los intereses ha generado movimientos especulativos que ponen el dólar en remate. En un país con una tasa de inflación baja y estable, una economía que crece alrededor del 7% y con una creciente entrada de capital por inversión extranjera directa, no era de sorprenderse que el “overshooting” de las tasas de interés, provocara una corrida en contra del dólar y en favor, de los rendimientos especulativos en moneda nacional. Ante todo lo anterior, lo que más sorprende es que las superintendencias financieras han hecho la vista gorda, como gordos están quedando los estados financieros de nuestros bancos con el resultado de su juego especulativo de corto plazo.

El dólar en remate ocasiona mayores daños al productor nacional que se dedica a la exportación y que ahora, no solamente debe batallar con un sindicato que cierra el puerto, sino también con la codicia de los bancos, públicos entre otros, que intentan hacer su domingo a partir del esfuerzo de los demás.

En lugar de propiciar más eficiencia y de mantenerse cautos en sus carteras de gasto, han preferido el esquema de corto plazo de especular con su poder oligopólico, los así llamados bancos públicos tienen mucho que explicar en este campo. Al final del día, qué ingrato ha sido el sector financiero con el país, no solo se aprovechó de la ciudadanía para que se salvara capitalizándose en medio de la crisis financiera internacional, pero ahora les paga a los productores y trabajadores del país con medidas especulativas que hoy por hoy son un absurdo. La tasa pasiva debe bajar y desinflar la burbuja especulativa de meses atrás. Los precios de dicho mercado deberían reflejar la escasez relativa del dinero y no el interés de una camarilla financiera que vive a costa del sudor de los ciudadanos.

Esta situación debe llamar la atención sobre a quiénes se pone en las juntas directivas y gerencias de nuestros bancos del Estado.

La especulación observada debe llevarnos a reflexionar sobre el papel de los actores regulatorios y su necesaria independencia y actuación.

Lamentablemente estamos cayendo en la captura del regulador financiero, en medio de un mercado donde la transparencia y el accionar ético correcto distan mucho de ser realidad.

Deberíamos urgentemente cobrar los más de 20 mil millones al año de los cánones regulatorios no

pagados y por supuesto, no debemos esperar a llegar a los extremos que ha llegado España para reaccionar como gobierno y como país y desatar a tiempo los nudos que hoy enredan el accionar de nuestro mercado financiero.

Leiner Vargas Alfaro
26 de junio del 2012
La República

XXXIX. COMISIONES RUINOSAS

Ciertamente la banca debe cubrir una necesidad creciente de servicios, muchos de ellos con amplios requerimientos de tecnología y de seguridad informática, sin embargo, cuando miramos las comisiones bancarias de nuestros bancos del Estado, no podemos concluir otra cosa que comisiones ruinosas para la sociedad.

Al estrecharse un poco el margen de intermediación financiera, es decir, la diferencia entre el precio a que pagan los bancos, tasa pasiva y el precio al que prestan dichos recursos, tasas activas; los bancos se acomodan en el lado de las comisiones, generando grandes problemas a la competitividad de las empresas y absorbiendo enorme cantidad de riqueza desde los sectores productivos, sobre todo la pequeña y mediana empresa industrial, comercial y de servicios.

Es increíble que por un datafono y su función un banco público como el Banco Nacional que se dice favorecer a la pequeña empresa cobre cerca del 7% sobre las ventas. Dicha comisión es equivalente casi a un 50% de la rentabilidad del negocio, en muchos casos gana más el Banco que el margen del pequeño y mediano empresario. Es muy inconsistente que se genere un discurso a favor de las pequeñas y mediana empresas y que al mismo tiempo, las comisiones bancarias estén por las nubes.

Algo muy similar funciona en el sistema de pensiones, se cobra comisión dos veces por administrar el mismo fondo. Al pasar el fondo de capitalización laboral, 50% según ley al fondo de pensiones complementarias, simplemente por cambiarlo de acera o de lado del banco en una cuenta, se cobra otra vez una comisión de administración. Al final del día, el fondo de pensiones queda erosionado por las comisiones del Banco, a través de su operadora de pensiones; muchas veces la comisión supera el rendimiento por lo que inclusive el fondo se hace más pequeño en términos nominales. Son excesivas las comisiones, como son también excesivos los gastos de la burocracia regulatoria dentro del sistema financiero, que sin embargo, hace muy poco en función de los usuarios, los ciudadanos.

Es absolutamente indispensable realizar una transformación del sistema financiero que aumente la transparencia, mejore las instancias regulatorias y ponga coto al actuar de los bancos, que escondidos detrás de campañas millonarias en propaganda, han estado drenando los recursos de ahorrantes y de inversionistas por mucho tiempo. Es hora de que cambie la actitud de las entidades regulatorias a favor de los y las ciudadanos y ciudadanas, urge eliminar, la captura regulatoria existente y profundizar el mercado.

Si Costa Rica quiere de verdad dar un paso al frente en su desarrollo y competitividad, sosteniendo su modelo de integración y ascenso social, urge una reforma financiera que fortalezca la regulación y sobre todo, ponga coto al accionar oligopólico de la banca, aunque diga que se llama banca pública de desarrollo.

Leiner Vargas Alfaro
10 de julio del 2012
La República

XL. CRECIMIENTO SIN BIENESTAR

Es amplia la literatura económica que aborda los temas de crecimiento y bienestar, pareciera entonces haberse olvidado por los tomadores de decisiones del siglo XXI.

La posibilidad de crecer sin enganchar el vagón de las oportunidades y de la calidad de vida para las mayorías, es siempre un dilema para los países. Es claro que a Costa Rica le ha venido faltando y hemos quedado debiendo en este campo. Lamentablemente el crecimiento se concentra en unos pocos y las oportunidades de desarrollo y mejora en calidad de vida se diluyen en un modelo que definitivamente requiere cambios urgentes.

Tres grandes reformas quedan pendientes en el ambiente macroeconómico del país, la primera de ellas, una reforma profunda al sistema financiero, que de verdad se convierta en un pilar para el financiamiento al desarrollo y que abandone la senda especulativa y de corto plazo que se ha profundizado en los últimos dos decenios. Se requiere de una nueva visión del quehacer de la banca, de fortalecer la regulación, favorecer la transparencia. Debemos bajar los costos de intermediación, cobrar adecuadamente los cánones de regulación e incorporar la participación de los usuarios de los servicios en entidades públicas que han perdido su norte, al ser capturadas por las grandes compañías financieras.

Una segunda gran reforma es la pendiente reforma fiscal. El país tiene que ponerse a tono con las democracias occidentales más modernas y de verdad cobrar sus impuestos, aumentar la carga fiscal sobre todo en materia de impuestos directos a la renta y al consumo suntuario, implementar el impuesto al valor agregado para que todos de verdad contribuyan con su pasaje al autobús del desarrollo y la prosperidad de la nación. No se vale que el país siga jugando a la ruleta rusa, los costos del rezago en la inversión pública y del deterioro de los servicios al ciudadano serán evidentes de hacer la tarea a tiempo.

Finalmente, es importante atar la reforma al sistema educativo a una reforma estructural del sector de ciencia, tecnología e innovación.

Lamentablemente este sector es y continúa siendo el patito feo de la inversión pública. Los discursos están vacíos y las palabras gastadas en una sociedad donde ni el sector privado ni el sector público apuestan de verdad por la ciencia, la tecnología y la innovación. Es lamentablemente una historia que se repite, no existe ningún país en el planeta que haya crecido sostenidamente en su producción, empleo y riqueza sin apostar de verdad en serio a la ciencia y la tecnología. Estamos atrapados por las coyunturas de corto plazo, por los avatares de la trocha y del hueco y no nos hemos percatado de que el escenario del desarrollo está más allá, en reformas urgentes a las cuales no queremos mirar. Estamos retrocediendo como país, ya no solo por el mal gobierno y la incapacidad de gobernar de nuestros políticos de turno, sino porque como sociedad no queremos mirar al frente y avanzar.

Leiner Vargas Alfaro
17 de julio del 2012
La República

XLI. TIPO DE CAMBIO TOCA EL PISO

Tres preguntas me surgen de la actual y ya casi permanente situación de sobrevaluación del colón. ¿Qué factores inciden en tener una moneda nacional tan fuerte de cara a la competitividad de nuestra economía? ¿Cómo afecta dicha política cambiaria la función exportadora e importadora de nuestro sistema económico? ¿Qué impacto podría tener esta situación a largo plazo para la economía costarricense? Intentaré contestar estas tres preguntas el día de hoy.

Primero, es claro que la moneda costarricense no es fuerte, el problema está en que la moneda norteamericana, el dólar, es coyunturalmente débil debido a la política monetaria del Banco Central de Estados Unidos.

La política de tasas de interés de la Reserva Federal ha inundado el mundo con un dólar en remate, lo que hace que la existencia de entradas de capital genere una presión excesiva a la apreciación cambiaria. Ya llevamos varios años de esta política monetaria que pretende reactivar la economía norteamericana y que al fin y al cabo, lo ha venido logrando, a costa del deterioro competitivo del resto del mundo.

Segundo, el impacto generado en Costa Rica es claro, se han fomentado las importaciones, ampliando la brecha comercial y generando competencia cada vez mayor con las industrias domésticas.

Los precios han caído y se ha motivado ingreso cada vez mayor de productos importados. Las exportaciones de mayor valor agregado nacional se han visto perjudicadas, dado que su componente importado es poco y como tal, deben asumir costos crecientes e ingresos cada vez menores en términos relativos.

La concentración de la producción y la presión por costos ha hecho mella en muchos exportadores, sobre todo en las empresas pequeñas y medianas. Tercero, a largo plazo el país ha deteriorado su capacidad competitiva y se ha concentrado aún más la producción. La tendencia es claramente insostenible en lo monetario, dado que en un entorno de déficit en finanzas públicas el Banco Central está prácticamente al margen de poder intervenir.

La mayor deuda proveniente de los eurobonos, solo tenderá a agudizar la ya tendencia a apreciarse del tipo de cambio, generando a largo plazo menor empleo, menor producción y más pobreza y desigualdad.

La política cambiaria requiere mucho tacto en tanto el equilibrio macroeconómico no necesariamente es consistente a largo plazo, los precios están bajos y estables a consecuencia de un costo productivo importante. El riesgo de un cambio en las condiciones externas también debería asumirse con cautela, no se vale poner todos los huevos en la misma canasta. Ya Brasil y otras economías del Sur han

empezado a resentir este esquema global monetario donde se recupera al Norte a costa de un claro sacrificio en el Sur. Poner más cuidado en la situación cambiaria se requiere con urgencia para no terminar pagando los platos rotos de la fiesta y del desorden económico global.

Leiner Vargas Alfaro
04 de setiembre del 2012
La República

XLII. CONCESIÓN PÚBLICA O RELAJO

Los costarricenses tenemos cada vez menos confianza en la forma como se administra el Estado, las piedras, huecos, trochas y denuncias de presunta corrupción hacen que el “sospechómetro” de la ciudadanía sea cada día mayor, con una cada vez más sucinta rendición de cuentas.

Vemos cómo naciones vecinas crecen en su capacidad de inversión pública y nuestro país no es capaz de avanzar de verdad sobre proyectos vitales para el desarrollo y la competitividad nacional. Es impresionante ver como se tiran y desperdician los recursos del Estado. La concesión de la Carretera de San José-San Ramón es seguramente el negocio privado más rentable que puede existir, por encima de los ilícitos negocios del narcotráfico.

No es comprensible que una vía tan significativa para el movimiento de personas y mercancías se tenga varada por tantos años y la respuesta del Estado es: “que se está renegociando el contrato”. La concesión de obra se está convirtiendo en una excusa para el relajo y la corrupción solapada. ¿Dónde está la firmeza de nuestros gobernantes? ¿Cómo puede el pueblo seguir aceptando que se pongan parches, se arreglen puentes eternamente y se salga con argumentos de que seguimos negociando? Si de verdad queremos mejorar el país que heredamos y trascender esta generación, debemos avanzar en los mecanismos de gestión pública. El Ministerio rector de inversión pública, debería dejar de enviarnos propaganda publicitaria al correo electrónico y de verdad convertirse en lo que debe ser.

Los costarricenses ya no comemos cuentos baratos, las cosas de verdad deben mejorar y para ello se requiere firmeza. No es posible que una empresa reciba una concesión de obra sin demostrar tener los recursos para invertir. No es sostenible que con artimañas legales se mantenga por ocho o diez años una concesión y se paguen gastos millonarios a empresarios que nunca terminan por entregar lo que prometen.

¡Qué pena que da el pasar hoy por la vía San José- San Ramón! Las cosas avanzan al paso de la tortuga y se facturan al paso de una gacela. El país requiere un viraje sustantivo en inversión pública en infraestructura. La concesión pública se ha convertido en un relajo y eso los costarricenses no lo podemos permitir. Se hace necesario intervenir y convertir el Consejo Nacional de Concesiones en una institución modelo para el país, pero para ello, se debe poner a Costa Rica primero y olvidarse de intereses que van más allá.

La verdad es que la figura de concesión pública costarricense no ha sido modelo, un aeropuerto que duró más de 12 años, nunca se terminó y que ha costado cuatro veces lo que se definió; carreteras sin hacer, huecos sin resolver y el ciudadano pasando a medias, por recarpeteos que nunca terminan, como en la vía a San Ramón.

11 de setiembre del 2012
La República

XLIII. EMPLEO SE ESTANCA

Es seguramente el debate más antiguo y polémico entre los economistas, la apuesta al empleo versus la estabilidad de precios como objetivo central de la política económica.

Estos dos temas han sido motivo de grandes aportes teóricos y muchos debates académicos por cerca de 200 años en la disciplina. Quienes han privilegiado el empleo han sido tildados de izquierdistas, keynesianos y muy recientemente, hasta de estatistas. Por el contrario, quienes han apostado por la estabilidad de precios se han ganado el color de liberales, pro-mercado y más recientemente también el de neoliberales.

La lucha entre estas dos escuelas de pensamiento económico se recrudece cuando vienen las crisis, tanto de oferta como de demanda, mismas que ponen al descubierto los avatares de un sistema económico global que tiende a agotarse en su modus operandi y que lamentablemente, ya no da muchas respuestas, ni a los países ricos como en Europa, ni a los países en desarrollo de Latinoamérica y mucho menos, a los países pobres de África.

Hoy por hoy, el sistema económico global no está produciendo suficientes empleos para una clase media que mira caerse sus expectativas de mejora en la calidad de vida. La situación de Europa, Estados Unidos y más recientemente, las muestras de estancamiento en la economía latinoamericana, son el reflejo de un modelo que pareciera estar teniendo serios problemas para continuar generando crecimiento y bienestar a nivel global.

En Costa Rica empezamos a notar cómo los faltantes de creación de nuevos empleos y el deterioro de la calidad de los mismos, ponen al país en una clara vulnerabilidad. Las cifras de desempleo recientes son cercanas al 8% en hombres y al 13% en mujeres y afectan, más que proporcionalmente a las y los jóvenes, las mujeres y a las personas mayores de 45 años. Está claro que la calidad de los nuevos empleos se deteriora muy rápidamente y tenemos cada vez más informalidad. La economía se ha partido en dos sectores claramente establecidos, el moderno o ligado a la exportación y las zonas francas y el sector tradicional, de pymes industriales, agrícolas y de servicios que carecen de condiciones para mantener su competitividad y dinamismo.

La economía carece de una política industrial y tecnológica activa y en particular las pymes, son cada vez más avasalladas por la competencia. El crecimiento del sector moderno de la economía no arrastra sus beneficios sobre la clase media.

Los bancos públicos, claves para el despertar del emprendedurismo, siguen hundidos en ganancias especulativas y gastan millones en cambios de imagen, mientras los fondos de apoyo a las pymes siguen entrabados entre leyes, reglamentos y escasa visión de los banqueros. Todo lo anterior, mientras el empleo se estanca y el bienestar desmejora.

Leiner Vargas Alfaro
02 de octubre del 2012
La República

XLIV. ADUANAS Y COMPETITIVIDAD

El país ciertamente ha venido avanzando en sus indicadores de comercio exterior, han crecido las exportaciones y por supuesto, también se han acelerado las importaciones. Como resultado de lo anterior, se requiere cambiar la logística y sobre todo, la cultura del Estado para atender las demandas que de múltiples usuarios tiene nuestro sistema aduanero. Sin embargo, más allá de los discursos y de unas cuantas mejoras en los procesos electrónicos, el sistema aduanero costarricense no ha avanzado lo suficiente para enfrentar los retos de aumentar la productividad y la competitividad país.

Una muestra de lo ineficiente que resulta nuestro sistema de aduanas en 2012 es la existencia de una aduana central en Calle Blancos, donde no tenemos ni aeropuerto, ni puerto, ni siquiera cercanía con zonas francas que la justifiquen. El país lamentablemente paga el costo de, en lugar de desarrollar el puerto de Limón y de atender de allá los servicios de internalización de mercancías, estas se trasladen hasta el centro de San José, donde finalmente se les da un estatus aduanal correcto.

Este absurdo sistema costarricense no solo le roba la oportunidad a Limón de tener múltiples puestos de trabajo para aquella provincia, sino que genera grandes aglomeraciones de tránsito y problemas de tráfico ilegal, en una ciudad colapsada ya en el tema vial. Todo tiene su justificación, el escaso control aduanero y nuestro sistema de incentivos perversos, ocasiona todo tipo de anomalías en la mercancía que importamos y que exportamos. Se incrementan así los riesgos de contrabando, droga o dinero camuflado del narcotráfico y todo tipo de anomalías que afectan sin duda alguna al Estado, a los productores nacionales y a la visión país desde el resto del mundo.

Los sistemas de control aduaneros modernos tales como, scanner y con control electrónico, se han sustituido con esquemas de gestión privada que de una u otra forma se vuelven riesgosos y atentan contra un sano proceso de gestión aduanera.

Lamentablemente, para las autoridades de Hacienda las aduanas siguen viéndose como una caja chica fiscal y su desarrollo y fortalecimiento se sigue postergando, entre licitaciones que no avanzan y procesos que nunca terminan de implementarse.

Lo cierto es que al final del día, la competitividad país se sigue poniendo en jaque, dado que no solamente hacemos pagar altos costos de transacción a nuestros usuarios, exportadores e importadores, sino que detrás de la no modernización de nuestro sistema aduanero escondemos un poco más de la corrupción, la inoperancia y por supuesto, la ineficiencia de nuestro Estado. Seguir negociando aperturas sin hacer las reformas de fondo a nuestro Estado en el tema aduanero será claramente un arma de doble filo para la competitividad y el desarrollo de nuestro país.

25 de setiembre del 2012
La República

XLV. TLC A SUS CINCO AÑOS

Voté por el no al TLC hace cinco años y si la elección fuese hoy, nuevamente votaría por él no al acuerdo comercial con los Estados Unidos, tal y como se negoció y se discutió en el Congreso. Seguramente, hoy me atrevería a decir con toda transparencia que el TLC debió devotarse en combo y no en solitario como se votó. A cambio de otras cosas, por ejemplo, de una reforma fiscal y social profunda que permitiera una mejor y mayor distribución de la riqueza del país.

El cheque en blanco que le firmamos a la clase empresarial de entonces, no debió entregarse sin recibir nada a cambio como sociedad. La verdad es que la negociación ha beneficiado a unos pocos y ha generado grandes problemas para muchos otros. Cuando escucho una amiga quejarse que una empresa la despidió sin pagarle sus prestaciones sociales, y cuando miro el desalojo de su fábrica y las deudas a la Caja del Seguro Social, no puedo quedar más que defraudado de quienes usaron ese argumento empresarial barato para defender lo indefendible.

La verdad es que los raquítricos beneficios obtenidos fueron fácilmente superados por los efectos de la crisis económica mundial.

No se trata de decir que las reformas paralelas a TLC no debían de hacerse, muchas de ellas eran necesarias para fortalecer y transformar las organizaciones e instituciones del país. Sin embargo, es lamentable que Costa Rica esté perdiendo su balance social.

Si Don Pepe reviviese seguramente armaría nuevamente su lucha por la transformación de la Tercera República. Ciertamente es que el péndulo costarricense se ha profundizado a la derecha y eso no le hace bien al país. Al menos tres reformas importantes deberían darse en Costa Rica para que el empate del TLC se pueda continuar considerando un triunfo nacional.

La reforma fiscal integral que efectivamente aumentó la eficiencia y la progresividad de nuestro sistema fiscal. La reforma sustantiva al sistema financiero para que se atienda a las pymes y se convierta de verdad en un sistema de banca de desarrollo, y finalmente, una reforma profunda al sistema nacional de ciencia y tecnología que garantice a las comunidades, empresas y organizaciones alejadas del Valle Central el acceso a la ciencia, la tecnología y la innovación. Sin esas reformas, que necesariamente deben pasar por un fortalecimiento de la democracia y de la transparencia en el accionar público, el TLC seguirá siendo, para mí al menos, un trago amargo por aceptar.

Cinco años es poco para evaluar el impacto de los cambios y los efectos del acuerdo, pero más allá de mirar al pasado, la Costa Rica de hoy debe mirar al futuro, las reformas sociales pendientes y el fortalecimiento de la democracia son las deudas del país pendientes y el balance para que quienes nos opusimos en su momento podamos también cumplir las expectativas nacionales.

Leiner Vargas Alfaro
09 de octubre del 2012
La República

XLVI. PERSUASIÓN MORAL

Uno de los instrumentos de política económica menos estudiados por la literatura es la persuasión moral, o lo que los ticos podríamos llamar “la jalada de orejas” que tradicionalmente viene del poder ejecutivo hacia alguno de los jefes públicos sobre uno o varios temas.

Hablo de este tema, porque precisamente escuché las duras y claras manifestaciones de la señora presidenta Laura Chinchilla a los banqueros públicos la semana anterior. Pero, ¿dónde empieza todo este entuerto que provocó semejante regañada?

Está claro, como ya lo advertimos en una anterior columna sobre el tema “Pasivas o especulativas”, que la subida de la tasa de interés pasiva del último año, esa que afecta a más de 400 mil familias costarricenses que tienen un crédito; no tiene nada de natural y que el sobresalto de la misma, va más allá de la tendencia natural provocada por el creciente déficit fiscal del país. La razón de fondo es el oligopolio financiero que incluye a públicos y privados y que se ha venido engordando en ganancias a los mismos, a costa de los ciudadanos usuarios del crédito en colones.

Tendencia que también favorece a los privados que prestan en dólares a tasas crecientes y bastante altas, considerando que el dólar sigue estando en remate en el mercado mundial de dinero. Pero ¿por qué motivos si el propio gobierno es el que elige a los encargados de dirigir los bancos? Ahora pareciera que se sienta del lado de los ciudadanos. ¿A qué se debe que quienes son electos en juntas directivas y gerencias de los bancos públicos se olvidan del principal, como diríamos en economía institucional, al mejor estilo de la teoría de juegos? El tema es muy claro, lamentablemente la elite financiera atiende y entiende de otros intereses y no necesariamente, los de la ciudadanía. Pero claro, podríamos preguntarnos ¿dónde está el regulador del sistema entonces? ¿Será que quienes están en las superintendencias tampoco están en función de la ciudadanía?

Como dicen en los pueblos “cuando el río suena, piedras trae”, esperemos entonces que la regañada o “jalada de orejas” a quienes al parecer se convierten en el hijo pródigo del gobierno, tenga como consecuencia que las pasivas se calmen y bajen a su nivel natural. Esperemos que el rasgarse las vestiduras de la presidenta no sea solo una pose política y que de verdad, se den los cambios de timón en los bancos públicos que han estado engordando sus ganancias con márgenes financieros altos y con juegos especulativos en su captación de recursos.

En tanto el entuerto se resuelve, la persuasión seguirá siendo una forma de lavarse las manos y el statu quo seguirá, a pesar de las buenas intenciones de la señora Presidenta. Si luego de tres meses las tasas de interés pasivas no bajan al menos un par de puntos porcentuales, sabremos que la pólvora no funcionó, a pesar de que al menos, por la forma como se dijo en la semana anterior, el mechero sí esta encendido.

Leiner Vargas Alfaro
06 de noviembre del 2012
La República

XLVII. CETERIS PARIBUS

Esta frase la conocí hace muchos años, cuando mi profesor de introducción a la economía la incorporó por primera vez a mi vocabulario de economista. Ciertamente significa algo que normalmente se conoce como, si todo permanece tal y como está ahorita o constante como se dice en la jerga académica, entonces es posible pronosticar el efecto que tiene un cambio en x sobre la variable y . pareciera muy sencillo de explicar, básicamente se trata del método deductivo utilizado en ciencias naturales que se intenta pasar a la realidad económica y social.

Esta técnica es lo que permite a los economistas pronosticar la realidad y por lo general equivocarse, teniendo la razón, es decir, sin pagar las consecuencias de haberse equivocado.

Los pronósticos por supuesto son parte importante del quehacer de un economista respetado, casi siempre son bien pagadas las charlas y las preguntas corporativas de qué sucederá en 2013, por ejemplo, qué pasará con el tipo de cambio, la inflación, la tasa de interés pasiva, la producción, las exportaciones y otras tantas variables económicas.

La seriedad y la credibilidad de quienes se dedican al pronóstico económico depende de su reputación, es decir, de la habilidad para haber predicho con cierta confianza los eventos futuros y el comportamiento de dichas variables. Por supuesto que las consultoras siempre estarán cerca del Banco Central, principal actor en este proceso, algunas veces los pronósticos se realizan con optimismo y algunas veces con pesimismo, pero por lo general son una guía para aquellos que no tienen una varita mágica.

Luego de muchos años de leer, criticar y revisar pronósticos en este campo de las variables macroeconómicas, la verdad es que he podido enterarme de que se trata de usar el sentido común, menos común de lo que nos imaginamos por cierto, tratando siempre de ser prevenido y de no apostar todos los huevos en el mismo canasto.

Con esto en mente, quiero decirles que para 2013 no se presentarán muchos cambios en el acontecer macroeconómico, no tendremos muchos cambios en el entorno internacional y tampoco se vislumbra un gran ajuste en el entorno local.

Con lo anterior, me permito prevenirles que si usan estos datos lo hacen con su entera responsabilidad y que el pronóstico puede ser distinto, si cambian las condiciones del entorno.

La inflación de 2013 no superará el 5% al finalizar el año, la tasa básica pasiva se situará entre el 9% y el 11%, la producción nacional crecerá en un 4%, el tipo de cambio seguirá rebotando en la banda de abajo con un promedio cercano a los $\$500$ por dólar.

Las exportaciones van a crecer y superar el 10%, las importaciones crecerán cercanas a un 15% y la

inversión extranjera directa se incrementará en más de \$500 millones respecto a 2012.

El déficit del sector público seguirá creciendo y superará el 5% del Producto Interno Bruto. Por supuesto, todo lo anterior depende del ceteris paribus, frase que espero les haya quedado clara.

Leiner Vargas Alfaro
13 de noviembre del 2012
La República

XLVIII. PASIVAS O ESPECULATIVAS

La formación de precios en el mercado financiero es compleja y sujeta a múltiples injerencias. La existencia de pocos actores y muy grandes, hace que el poder de mercado sea reflejado en el accionar y comportamiento de los precios. De igual forma, el Banco Central y el Gobierno Central intervienen generando distorsiones en el precio del dinero, ya sea por las restricciones de crédito del propio sector público o por fallas en el esquema regulatorio.

En síntesis, las tasas de interés pasivas terminan siendo poco pasivas y en mucho, especulativas. Con la reciente tendencia alcista no explicable por razones estructurales de mercado en las tasas pasivas, la llamada de atención hecha por la señora presidenta a sus banqueros de turno en la banca pública para reducir su intervención especulativa en las tasas pasivas y ahora, la nueva propuesta regulatoria del Banco Central sobre metodología de cálculo de la tasa pasiva, pareciera que el precio del dinero se volvió más político que nunca. Se trata entonces de un pulso por balancear un mercado donde algunos están pescando mucho y sus utilidades creciendo exponencialmente, los banqueros, mientras otros están a punto de quiebra y pagando cada vez más por sus créditos en colones, los más de 400 mil costarricenses que tienen un préstamo ligado a tasa pasiva.

Pero bueno, ¿cuál sería una salida adecuada a todo este entuerto de reguladores y regulados? Lo primero, dejar de fijar el precio del dinero al crédito con el costo marginal del mismo, la tasa pasiva de corto plazo. Segundo, fijar una regla de precio promedio, es decir, la tasa pasiva media de los últimos 36 meses, por ejemplo, como costo referencial para el dinero a ser integrado en el esquema de préstamos. Este mecanismo permitiría suavizar la tendencia de los ajustes en la tasa a nivel del deudor, al mismo tiempo que se reducirían los incentivos a especular a corto plazo de parte de los bancos públicos, tal como pareciera suceder en los últimos meses. Este mecanismo podría también favorecer una política crediticia de mayor plazo, generando movimientos menos fuertes en los precios y dando motivaciones a favor de los costarricenses que han confiado en los bancos al tomar un crédito y un riesgo financiero.

La propuesta de cambiar metodología a una tasa media de mediano plazo como referencia de costo del dinero tal como lo propongo en este Reflexiones es la salida tanto a los problemas regulatorios, reduce la presión a cambiar la tasa en el corto plazo por razones de aumentar rentabilidad, pero también favorece un precio de referencia medio y no uno marginal, que en presencia de poder de mercado y de altos niveles de intervención pública, genera grandes distorsiones innecesarias al mercado.

Lo anterior sería una solución también para la imagen de los bancos y no tener que acudir a la Sala Cuarta para que fije precios, algo inédito en nuestro sistema democrático de mercado

27 de noviembre del 2012
La República

XLIX. AGUINALDO A LA VISTA

Se inicia diciembre y con los vientos fríos del Norte llegan la Navidad y el aguinaldo. Ese salario adicional equivalente al promedio de los 12 salarios del año que termina y que debe incluir incentivos, horas extras y salarios en especie recibidos y sin descontar cargas sociales.

Para muchos y muchas, el aguinaldo es la base de un mes un poco más relajado en lo económico, donde se puede hacer frente a los gastos adicionales del final del año, incluyendo un recuerdito para los familiares cercanos y un cariñito personal de diciembre.

Cinco cosas deberían poder realizarse con el aguinaldo y quisiera compartirlas con mis lectores esta semana, la primera y más importante, es pagar las deudas más apremiantes y caras, dedique al menos un 30% del aguinaldo en ellas. Se trata de las deudas de tarjetas de crédito o créditos a interés personal, que son salidas muy significativas de dinero para la familia o la persona.

Una segunda prioridad es el destinar al menos un 20% del aguinaldo para el ahorro preventivo del año siguiente, simplemente no lo saque a la calle, guárdelo en una cuenta de ahorros y si le calienta mucho en su cuenta, realice una cuenta adicional en el banco para que no le aparezca dentro de su saldo de la tarjeta de débito o mucho menos en su billetera.

Un tercer buen proyecto es hacer un presupuesto de compras de fin de año con el 50% restante del aguinaldo, dependerá de sus compromisos personales pero divida el monto de regalos, no mayor al 20% de su aguinaldo total, entre sus familiares o personas a regalar, priorice y compre primero lo de sus hijos, papás o esposa o esposo y luego los demás, así siempre tendrá cubiertas las prioridades.

Cuarto componente, considere las dos semanas de fiesta en Navidad y fin de año y destine una proporción del 10% para las compras de comida y gastos de transporte o diversión adicionales de esas dos semanas. Recuerde que siempre es mejor prepararse con tiempo y visitar varios lugares para encontrar los mejores precios y ofertas. Finalmente, un quinto sería el darse un cariñito propio, puede ser algo asociado con su salud física o mental.

De todo lo anterior recuerde que lo más importante de esta época es comprometerse con los que menos tienen, si algo puede hacerlo feliz es tener la capacidad de compartir su fortuna y tiempo con aquellos que han sido menos favorecidos.

Siempre recuerdo el consejo de mi padre, campesino de toda su vida, “siembre hoy y cosechará con creces mañana, el árbol fuerte y frondoso siempre crece al lado de otros árboles, nunca solo”. Lo que significa es que es posible compartir y que el compartir nuestras riquezas nos hacemos más grandes como seres humanos. Espero que estos consejos le permitan a usted y su familia tener una feliz Navidad y el mejor uso de su aguinaldo en este 2012.

Leiner Vargas Alfaro
03 de diciembre del 2012
La República

L. INFLACIÓN O DESEMPLEO

La apuesta al equilibrio macroeconómica siempre tiene como trasfondo la famosa

Curva de Phillips, hecho que si bien no es parte de la teoría económica formal, sino más bien un hallazgo empírico del economista inglés, está presente en los debates sobre el uso o no de la política fiscal o monetaria en momentos en que se requiere empujar el crecimiento o fortalecer el control de la inflación.

Este viejo pero no poco trascendental debate entre monetaristas y fiscalistas sobre la capacidad para controlar la inflación a costa del crecimiento económico, sigue estando en la palestra hasta el presente.

Costa Rica ha venido apostando a un sistema cambiario y de tasas de interés que busca esencialmente el control de la inflación. Metas de inflación que obligan a sostener y algunas veces restringir los agregados monetarios en moneda nacional, evitando así una posible y supuesta escalada inflacionaria.

Así mismo, el proceso de revaluación de la moneda nacional o devaluación del dólar, ha contribuido con el control de la inflación que se ha anclado en un 5% aproximadamente.

Este valor de la inflación se ha venido consolidando en tanto otros macro-precios han estado en sobresaltos más evidentes. El más importante, el precio del dinero o tasa de interés, que se disparó en 2012 hasta cerca del 11% en su expresión pasiva.

Sin duda alguna, con una economía cuya inflación es del 5% la tasa pasiva nunca debió superar el 8%, pero la tentación especulativa de nuestros banqueros no se hizo esperar.

El fenómeno ha resultado en una separación real del valor del dinero entre monedas, que en medio de una economía bi-monetaria y con la cuenta de capitales abierta, se ha vuelto muy rentable especular financieramente con dólares que se convierten a colones y que se ganan rentabilidad alta en dicha transición. En otras palabras, hemos creado un nido adecuado y caliente para el capital golondrina.

Corren unos y otros en el afán de resolver el problema, unos, los más liberales apuntan a liberalizar el sistema cambiario, algo que a mi entender no tiene ni pies ni cabeza, dado que solo ampliaría los riesgos de quiebra del sector productivo nacional.

Otros dicen que el problema es el exceso de crédito en dólares y la dolarización real que se da ante el premio mayor por endeudarse en dólares, claro que solamente miran el efecto y no la causa del problema a saber la poca regulación de nuestro sistema financiero. Otros quieren apostar a la política fiscal, restringir el gasto público e inclusive imponer hasta el aguinaldo con impuestos.

Para el Central se deben poner impuestos a las transacciones en dólares, de tal manera que se evite el proceso especulativo, algo así como cortarles las alas a las golondrinas.

Así las cosas, seguimos persiguiendo las pulgas a pesar de mirar pasar los elefantes. La necesaria reforma estructural a nuestro sistema financiero sigue pendiente, evitar la captura de los reguladores y favorecer mayor transparencia es urgente.

Leiner Vargas Alfaro
12 de febrero del 2013
La República

LI. IMPUESTOS

¿Son necesarios más impuestos en la carga tributaria de los costarricenses? Esta es una de esas preguntas claves del debate político que se avecina en la próxima campaña electoral y es al mismo tiempo, un deber de cada movimiento político participante, el responder ¿cómo enfrentará este tema? que necesariamente nos permitirá conocer su visión del Estado y por supuesto, el proyecto país que involucra su movimiento político.

La carga tributaria actual, ya sea por el cobro deficiente, por las exoneraciones existentes o por el cambio en la dinámica económica de las últimas tres décadas, o por una mezcla de dichas cosas, es insuficiente para saldar las cuentas públicas y llevar con mínimo decoro los bienes y servicios públicos de interés mayúsculo de la colectividad a saber: educación, salud, seguridad, infraestructura, cultura, etc.

Es claro además, que si resolviéramos el faltante fiscal hoy y no pusiéramos atención a mejorar la gestión, efectividad y mecanismos de rendición de cuentas del Estado, seguramente en menos de una década estaríamos con el mismo problema, agravado y a un nivel un poco más alto de gasto. Empero ¿qué es primero, el huevo o la gallina?, mi respuesta es, ambas cosas deben darse juntas y a la mayor brevedad.

No es posible justificar los despilfarros de recursos públicos y las carencias de obra pública que hemos vivido los y las costarricenses en las últimas dos décadas. Tampoco es posible seguir gastando tantos recursos, por ejemplo en los temas de atención a la pobreza, para solo mantener los mismo niveles de hace 20 años. Justificaciones pueden existir muchas y seguramente fundamentadas del porqué esta falta de efectividad de lo que hacemos en la esfera de lo público, pero si de verdad queremos avanzar como sociedad, debemos poner un alto y virar hacia un Estado comprometido con los resultados.

No es éticamente correcto viajar de pasajero gratis y pretender servicios de primer mundo de parte del Estado. Es necesaria una reforma tributaria que incremente la carga en tres puntos porcentuales del PIB a la mayor brevedad. Seguramente, deberá ser un proceso que permita mejorar el impuesto de ventas y convertirlo en un impuesto al valor agregado con una base ampliada a los servicios, así como, mejorar el impuesto a la renta para eliminar exoneraciones y nivelar la cancha entre distintos tipos de renta. Si bien es urgente cobrar bien y mejor, mucho más urgente es el invertir mejor los impuestos. No es posible justificar ni uno ni otro tema de cara a la ciudadanía.

Corregir los excesos en el gasto pasa por cambiar las modalidades del empleo público, favorecer los mecanismos de transferencias a instituciones sobre la base de indicadores de resultados, eliminar exoneraciones y sobre todo, enfrentar abiertamente y sin reparos el flagelo de la corrupción.

Leiner Vargas Alfaro
19 de febrero del 2013
La República

LIE. DÓLAR A REMATE

Desde hace muchos meses advertimos sobre la tendencia especulativa en las tasas de interés pasivas que se venía generando en el mercado financiero costarricense y que llevó a un crecimiento de cinco puntos porcentuales de la misma, en un periodo de alrededor de ocho meses durante 2012.

Muchos banqueros han hecho su agualdo a costa de alrededor de 400 mil familias que tienen préstamos indexados a la tasa pasiva. Este diferencial abrupto entre la tasa de interés real local y la tasa de interés internacional de referencia ha dado cabida al ingreso insostenible de capitales golondrinas, inversiones de corto plazo que aprovechan el diferencial entre los intereses generados en colones sin mucho riesgo y los intereses en dólares, que podrían recibir en sus países.

El ingreso de capitales especulativos ataca severamente al mercado cambiario y provoca una creciente apreciación del colón, es decir, provoca que el dólar se abarate y el colón, en términos de dólares, se vuelva más caro.

Este fenómeno pone al dólar a picar en la banda de abajo de nuestro sistema cambiario y hace necesarias compras grandes de divisas por el Banco Central, más de \$600 millones en los últimos meses.

El Banco Central no solo debe comprar dichos dólares y entregar colones a dichos inversionistas, generando nueva base monetaria doméstica que estimula la inflación interna. Si se quiere evitar lo anterior, el Banco Central se ve en la obligación de vender bonos para estabilizar el mercado monetario, generando pérdidas cambiarias y una mayor presión al déficit consolidado del sector público.

Al final del día los dólares a remate hacen que los exportadores y empresarios internos disminuyan sus ingresos netos en colones, por lo que pierden competitividad versus sus costos en moneda local, por lo general crecientes.

Los importadores ven bajar sus costos de comprar fuera, dado que sus ventas locales en colones les permiten comprar más dólares y se vuelve más barato importar.

Así las cosas, el déficit comercial del país aumenta, provocando que empresarios turísticos y exportadores sean menos competitivos como empresarios, reduciendo la demanda de empleo del sector e incrementando las penurias financieras y empresariales de todo el aparato productivo.

Pero todo empezó con la especulativa acción de unos cuantos banqueros, que llevaron de manera innecesaria la tasa pasiva a una posición no sostenible.

Ahora sí, los estados financieros de los bancos están llenos y sus utilidades históricas, pero el

bolsillo de los costarricenses está seco, por un lado deben pagar más por sus préstamos y por otro, se sufre por el deterioro del déficit público y de empleo en el sector exportador y turístico y en general, el sistema económico.

Así las cosas, la solución de verdad al problema de fondo nos obliga a regular mejor el sistema financiero, corregir sus fallas y sentar las bases para que el sistema financiero cumpla con su razón de ser.

Leiner Vargas Alfaro
22 de enero del 2013
La República

LIE. LOS BIENES PÚBLICOS DEL SIGLO XXI

Vivir una buena y larga vida es seguramente el principal objetivo que podría tener el ser humano. Muchos filósofos, sociólogos y economistas han estudiado este tema desde el punto de vista teórico y se han creado múltiples índices, teorías y explicaciones sobre el objetivo central que debe orientar el interés de la humanidad.

El crecimiento económico, el desarrollo humano y más recientemente, el índice de felicidad; se han estructurado bajo la óptica de lo que debe ser el interés público y el papel esencial del Estado, en la búsqueda de apoyar ese objetivo final del ser humano, la buena y larga vida.

Resolver este dilema pasa por encontrar solución a la forma de entregar a los ciudadanos dos bienes públicos esenciales, cuales son, la salud y la educación. Ambos son considerados el eje vertical sobre el que el ser humano define su horizonte de desarrollo personal y colectivo.

El bienestar no se mide entonces en proporción al consumo individual de cada quién de dichos bienes, sino que gira en proporcionalidad a las libertades que puede ejercer a partir de su consumo.

Una vez resuelto este estado básico de bienestar, el ser humano ejercita otro conjunto de bienes públicos que son esenciales para su desarrollo. La libertad de credo, de movimiento, de pensamiento y de expresión del mismo, todos elementos fundamentales para mantener un bienestar colectivo.

Es por eso que la existencia y permanencia de la democracia se sustenta en la consolidación de esos derechos o bienes públicos.

El derecho a vivir y convivir en una comunidad, el derecho a tener un ambiente sano y equilibrado, el derecho a expresar la cultura, se vuelven esenciales para crear las condiciones mínimas del estar bien, mental y físicamente.

Es por eso que el Estado debe brindar oportunidades para fortalecer los espacios comunales y locales, debe darse atención a la seguridad, al deporte y a la cultura, como elementos que colaboran con el colectivo y su bienestar. Todo lo anterior debe de estar basado en una estructura social y productiva que garantice libertades esenciales en lo económico, acceso al crédito y a los medios productivos, empleo digno y adecuadamente remunerado, acceso a la tecnología y a sus oportunidades. Estos bienes públicos modernos, se sustentan en una infraestructura esencial que el Estado debe crear y fortalecer.

Lo anterior debe reflejar un balance que garantice a la comunidad oportunidades de crecimiento y de acceso a este acotado grupo de bienes públicos. Es por eso que el Estado ni sus políticas pueden ser neutros y deben garantizar con su accionar un balance adecuado entre la asignación de recursos y de dichos bienes públicos.

La equidad y una adecuada distribución de oportunidades es vital para evitar la desigualdad social. Proveer equitativamente a la sociedad de estos bienes públicos esenciales en el siglo XXI son las funciones que por excelencia debe hacer un Estado moderno.

Leiner Vargas Alfaro
15 de enero del 2013
La República

ANÁLISIS SECTORIAL EN AMBIENTE, ENERGÍA Y TELECOMUNICACIONES

ANÁLISIS SECTORIAL EN AMBIENTE, ENERGÍA Y TELECOMUNICACIONES

En los últimos 14 años he estado envuelto en temáticas de trabajo académico sectoriales, como resultado de mi trabajo de tesis doctoral en la Universidad de Aalborg en Dinamarca que inició en el año 1998 y que termino en el 2003, las temáticas académicas de innovación, regulación y ambiente fueron cada vez más importantes en mi formación y trabajo. Esto sin duda también ha permeado la columna reflexiones, no sólo en términos del contenido de mis reflexiones, sino también de algunas áreas temáticas que por lo general están presentes al menos una vez al mes en el complejo mundo de un columnista.

Algunas veces comparto con mis estudiantes, muchos de los cuales son inspiración permanente con sus preguntas y algunas veces sus preocupaciones me permiten abordar temáticas en el trabajo semanal de escribir la columna, la dificultad para sentarse cada fin de semana y elegir un tema apropiado para mis lectores. Este esfuerzo permanente por no ser cansado, aburrido o ignorado por quienes confían en encontrar alguna inspiración en la columna resulta muchas veces en procesos interactivos con el lector.

De los segmentos sectoriales de energía, ambiente y telecomunicaciones, quizás el que más fuerte me ha impactado ha sido mis trabajos sobre el tema de la nueva refinería, algo que desde mi punto de vista ha significado una contribución al debate público significativo. De igual manera me ha obligado a desarrollar un lenguaje más fino, más claro y sobre todo, me ha convertido en un escritor investigador. Siendo temas tan complejos como el tema de reforma en telecomunicaciones o los temas de cambio climático, motivadores constantes del quehacer de esta sección, puedo decir con toda confianza que su lectura les será de amplia reflexión.

I. CARAMBOLA A DOS BANDAS

La apertura de las telecomunicaciones es quizás uno de los procesos más polémicos que hemos tenido en la debate público costarricense en las últimas dos décadas. Basta con recordar el conflicto con Millicon, el debate y eventos populares alrededor del combo del ICE o las manifestaciones en contra del Cafta en años recientes. De igual forma, no han sido pocos los avatares del proceso de apertura seguido por la concesión de las bandas celulares que efectivamente han desgastado en tiempo y procesos internos del Estado costarricense. Luego de casi cinco años de debates y de preparación, el proceso se ha consolidado con la asignación (preliminar) de dos bandas celulares a las empresas Telefónica y Claro, las dos compañías más grandes en la región y que sin duda alguna vendrán a revolucionar la competencia y la dinámica del mercado de las telecomunicaciones a nivel nacional.

Existen múltiples preguntas por hacerse alrededor de este nuevo proceso de competencia, ¿será o no el ICE capaz de mantener una parte importante del mercado de celulares? ¿Se dará o no una verdadera y sana competencia entre las compañías entrantes y la empresa pública? ¿Tendrá o no la Sutel las herramientas para realizar una adecuada regulación de la nueva estructura de mercado? ¿Cuáles serán las verdaderas ganancias y pérdidas de los ciudadanos y la nueva situación de los servicios públicos en este campo? ¿Será o no suficiente el pago recibido de 170 millones de dólares y la entrega solidaria del 1,5% de la factura de servicios para atender las necesidades de aquellos que necesitan pero no pueden pagar los servicios de telecomunicaciones? Estas y otras tantas preguntas relevantes las empezaremos a responder conforme pasen los meses y se asiente la nueva configuración y arquitectura del mercado de telecomunicaciones.

Una primera aproximación, a partir de una pequeña pero reveladora encuesta realizada a 500 clientes del ICE en telefonía celular, de forma aleatoria y estratificada por parte del proyecto Reina del Cinpe de la UNA, ha logrado evidenciar que la principal queja de los usuarios actuales del ICE, casi tres millones de costarricenses, es la cobertura y calidad del servicio brindado, por lo que más del 60% de los entrevistados dijeron estar dispuestos a cambiar de empresa que les brinda el servicio celular y dicha respuesta se vuelve casi cercana al 80% de la muestra, cuando se plantea como hipotético que la empresa entrante les regale el aparato celular a sus clientes como promoción de ingreso por ejemplo en servicios prepago. Si esta aventurada posibilidad de salida de clientes del ICE se diese, algo que efectivamente depende de la agresividad de las empresas entrantes y de la respuesta oportuna o no a la competencia de parte del ICE, podemos anticipar un mercado con actores en competencia fuerte, al menos en la primera parte del período de apertura, lo que realmente provocaría una verdadera carambola a dos bandas en el mercado.

Leiner Vargas Alfaro
11 de enero del 2011
La República

II. CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Un secreto muy bien guardado ha sido la renuncia, desde principios del mes de febrero 2011, de la señora Clotilde Fonseca al Ministerio de Ciencia y Tecnología (Micit). La sustituye a partir de hoy un conocedor del tema y del sector, el señor Alejandro Cruz. El telón de fondo de la renuncia de Coti, como le decimos con cariño en el medio, fueron esencialmente las disputas por la direccionalidad y prioridad que se les dará a los recursos del Fonatel, así como, la conveniencia o no del traslado del Viceministerio de Telecomunicaciones y sus competencias al Ministerio de Ciencia y tecnología, entre otros temas menores.

La realidad es que el país ha hecho poco esfuerzo en materia de política industrial y tecnológica en las últimas décadas, la inversión pública y privada en investigación y desarrollo (ciencia y tecnología) no supera ni el 0,5 por ciento del PIB en promedio durante la última década. A pesar de los cambios en materia institucional, la verdad es que en la práctica, se ha postergado el impulso a un nuevo crédito del Banco Interamericano de Desarrollo para ciencia, la tecnología e innovación y los esfuerzos menores, desde un Ministerio que cuenta con todas las buenas intenciones, pero con escaso financiamiento y poder político y pocas competencias técnicas, hacen de la ciencia, la tecnología y la innovación una clara oportunidad perdida para el país.

No es de extrañar entonces que un jerarca reclame mayor inversión y el liderazgo de los recursos de Fonatel, recursos destinados a crear condiciones de equidad de acceso a las nuevas tecnologías a aquellos que, por su condición económica y social, se han quedado excluidos de las mismas. Es de particular interés la tasa de acceso y de uso de Internet, muy por debajo de la media de nuestros países de referencia de nivel medio de desarrollo, así como, la cercanía de los servicios públicos a las nuevas tecnologías, casi nula, para esta población en franca exclusión social. Reviste particular importancia el acceso y uso de tecnologías en zonas rurales y el vínculo de escuelas, hospitales, clínicas, municipalidades y todo tipo de organización comunitaria de bien común a este nuevo mundo digital.

Lamentablemente, los gobiernos no pocas veces se debaten en las carreras de lo urgente y se olvidan de lo importante, afianzar las bases de su economía y su sociedad a mediano y largo plazo. Entre lo urgente por hacer se requiere, alinear la labor que realizan las universidades con actores de apoyo como el Conicit, la Academia de Ciencias y demás entes de soporte y por supuesto, fortalecer el papel rector y de definición de políticas del Micit, pero sobre todo, el imperativo de saldar la deuda de los recursos que se requieren para apuntalar las competencias país en materia científica y tecnológica, sin las cuales no será posible sostener la competitividad y la innovación empresarial de cara a la competencia global.

Leiner Vargas Alfaro
15 de febrero del 2011

III. CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA EL DESARROLLO

Es trascendente de destacar que desde hace tres años el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Micit) ha venido publicando en forma continuada los indicadores nacionales asociados a las actividades científicas, tecnológicas y de innovación en el país. Es encomiable este esfuerzo por depurar cada año de mejor forma y con mayor precisión, la información brindada a la ciudadanía.

El dato de mayor trascendencia del informe es que la inversión en investigación y desarrollo como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) llegó en 2009 a 0,53. Lo anterior significa que, juntándolo hecho entre el sector público y las universidades más la empresa privada en su conjunto, se invirtieron alrededor de \$118,1 millones.

Si bien no existe una relación lineal exacta entre el gasto de investigación y desarrollo de un país y la innovación resultante, la innovación es impensable sin la primera, es decir, la adquisición, ajuste y transformación del conocimiento nuevo es esencial en el desarrollo de innovaciones empresariales y como tal, en la mejora de la competitividad, pieza fundamental para el desarrollo y mejora de la calidad de vida como país. Es urgente como país hacer un esfuerzo por incrementar el porcentaje de inversión en un monto no inferior al 1% del PIB.

Sin embargo, muchas de las actividades de investigación y desarrollo realizadas desde el sector público y las universidades carecen de una clara evaluación de impacto y de un seguimiento y rendición de cuentas sobre los resultados, lo que muchas veces lleva a una escasa valoración por parte de la ciudadanía de lo realizado y de su importancia estratégica para el país.

Por el contrario, en la mayoría de los nuevos países desarrollados, los fondos de investigación obligan a los investigadores a dar indicadores de desempeño o resultados y propician mayores vinculaciones entre la academia y las empresas privadas u organizaciones involucradas, generando procesos sistémicos de incremento en la productividad de los sectores productivos o sociales articulados.

En el país existe una alta centralización de las actividades en la Meseta Central, por lo que las regiones periféricas, altamente pobres y con crecientes demandas de uso de la ciencia y la tecnología se ven claramente excluidas de los principales fondos y acciones llevadas a cabo por la institucionalidad existente.

No es de extrañar entonces que tengamos niveles tan dispares de desarrollo entre nuestras regiones y que lamentablemente, sigamos viviendo en dos o tres Costa Ricas. Casi como sucede con los especialistas en medicina, la actividad científica y tecnológica está altamente concentrada en nuestra Meseta Central.

Afianzar mejor el sector de ciencias, tecnología e innovación requiere entonces, profundizar en la

inversión, mejorar nuestra evaluación y regionalizar nuestros esfuerzos, para así lograr un vínculo sistémico entre la ciencia, la tecnología y el desarrollo.

Leiner Vargas Alfaro

31 de mayo del 2011

La República

IV. COMPETENCIA O CONFUSIÓN

El proceso de apertura de las telecomunicaciones en Costa Rica ha llevado un significativo tiempo y ha tenido múltiples contratiempos. Finalmente, hemos visto llegar la competencia o al menos hasta la fecha, hemos visto el nacimiento de una nueva estructura de mercado. Pasamos de un proveedor único de servicios en telefonía celular a tres compañías, agregándose al ICE telecomunicaciones, las empresas Claro y Movistar, la primera, perteneciente al grupo corporativo de Carlos Slim, empresario mexicano y uno de los hombres más ricos del planeta; la segunda, Movistar, una empresa subsidiaria de la estatal española Telefónica, también con importante presencia en América Latina.

Como decimos en el campo, “estas dos golondrinas no parecen hacer verano”. Si bien la llegada de las dos compañías nuevas ha inundado el mercado de propaganda y de ofertas nuevas, las opciones brindadas parecen ser un poco más de lo mismo, no más allá de lo que tienen dichas empresas en el resto de los países donde operan. El gasto multimillonario en propaganda y el lanzamiento de tiendas y ofertas parece ser la misma mona, con vestidos diferentes. La verdad, el verdadero proceso de competencia que debería llevar a una disminución del costo medio de largo plazo de la industria de telecomunicaciones, a simple vista no parece estar en el interés de ninguno de los actores y tampoco de la SUTEL. Esta última ha privilegiado un modelo regulatorio basado en empresa modelo, lo que no se ajusta a un mercado de tan pocos competidores y que de manera evidente, podría fácilmente terminar en captura del regulador en muy poco tiempo.

Por su parte, la reacción del operador principal público pareciera, por lo que a la fecha hemos visto, más que un enfoque empresarial moderno ajustado a las circunstancias, una apuesta tipo pulpo, donde se mueven todas las opciones pero no se apuesta a nada en especial. La verdad es que el gigante de la telefonía tica sigue siendo un pequeño actor al competir con empresas de colmillo, que solamente quieren ver hasta dónde y hasta cuándo podrá sostener las ineficiencias y la escasa estrategia gerencial el grupo ICE. Lo cierto es que al final del día, quienes han hecho mesa gallega en los últimos meses han sido las empresas publicitarias y los medios, que han visto subir el gasto en ese rubro en proporciones importantes, pero el consumidor sigue titubeando entre una competencia que no inicia y una clara estrategia de confusión.

En el campo de Internet el tema parece moverse distinto y la presencia de más actores ya empieza a tener consecuencias, es claramente RACSA el sacrificado en la esfera pública a cambio de mantener la presencia del ICE y su marca. Pareciera que la competencia en telecomunicaciones viene por el lado de la banda ancha y la convergencia de servicios, esta será quizás la esperanza de que los esfuerzos y el amplio debate público de apertura se tengan al menos un premio de consolación y que efectivamente en calidad, cobertura, servicio y precios, podamos estar un poquito mejor.

Leiner Vargas Alfaro
27 de setiembre del 2011

V. TRANSPORTE PÚBLICO CARBONO NEUTRAL

Un gran desafío país es la disminución de emisiones de gases que provocan el efecto invernadero y que son, entre otras, una importante razón que motiva los cambios del clima global. En particular para Costa Rica, la mayor cantidad de emisiones se producen en el sector transporte, particularmente, por el uso de combustibles fósiles, tales como el diésel y la gasolina.

Existen múltiples externalidades o efectos negativos no deseados por el uso de combustibles fósiles, la más conocida es el efecto invernadero por las emisiones de CO₂ a la atmósfera. Sin embargo, existen efectos locales puntuales significativos por los niveles de concentración de gases en las cabeceras de provincia y la emisión de partículas en lugares de alto tránsito y poca ventilación, tal como es el centro de las ciudades. La solución no es una tarea fácil, dada la creciente tendencia a vivir en ciudades y al uso de sistemas de transporte individual, lo que de una u otra forma pone presión sobre el consumo de energía del sector transporte.

Es evidente que el cambio en el patrón de uso, eficiencia y, sobre todo, planificación del transporte público, reviste trascendencia a la hora de reducir de manera sustantiva las emisiones del sector.

El uso de tecnologías automotrices más eficientes, motores con mayor eficiencia y alternativas colectivas como el TREM o el TROLEBUS pueden ayudar a corto plazo a aliviar algunos efectos graves. Sin embargo, si se quiere reducir sustantivamente el problema, se debe cambiar de tecnología.

Al respecto, flaco favor le hacemos al país permitiendo la importación de vehículos de segunda mano del mundo desarrollado o la construcción de mayores facilidades como la refinería petrolera que pretende RECOPE. Se requiere por el contrario, el impulso a tecnologías híbridas y cambio a motores eléctricos, que tienen coeficientes de eficiencia mucho más altos y que podrían, de verdad, reducir a cero las emisiones en sitio.

Para lo anterior se requiere el concurso de todos los actores del sector. Una tarifa ambiental que incorpore las emisiones como costo o como ingreso, según sea el tipo de vehículo, una mayor presencia de los bancos que colaboren a financiar el cambio de tecnología hacia autobuses y automóviles cero emisiones, el concurso del Estado que define prioridades y orientaciones claras en cuanto al transporte público y, por supuesto, el concurso de los actores privados que apuesten por la innovación.

Todos somos hoy parte del problema, pero más importante, todos podemos ser parte de la solución. Seguramente, es utópico pensar que en unos cuantos años se pueda reconvertir toda la flota pública de autobuses y taxis, pero ha llegado la hora de empezar.

Debemos permitir a los empresarios innovadores avanzar y premiar, como sector público, este

esfuerzo por nuestro futuro, por nuestros niños y por el ideal de tener un día una ciudad limpia y un transporte público carbono neutral.

Leiner Vargas Alfaro
06 de diciembre del 2011
La República

VI. EL FUTURO ENERGÉTICO DE COSTA RICA

El desafío energético del país es claro. Si bien durante los últimos 60 años Costa Rica ha enfrentado de forma bastante solvente el abastecimiento de la demanda y la ampliación de la cobertura y calidad de electricidad y combustibles con relativo éxito, las dimensiones del reto que se avecina para este siglo XXI, requieren para el tema energético, una necesaria definición de Estado.

El aprovechamiento de nuestros recursos naturales abundantes de agua, gas, sol y viento ha permitido a la fecha la consolidación de una de las matrices de generación eléctrica más renovables del planeta y sobre todo, ha permitido ahorrarle al país grandes sumas de divisas, por la no importación de combustibles fósiles para la generación eléctrica.

Sin embargo, el modelo de organización del transporte de carga y de personas ha desbordado los requerimientos de energía en ese sector y pone gran presión al consumo de combustibles fósiles.

La estructura institucional y de mercado es cada vez más urgente de corregir, los incentivos a la inversión y explotación en recursos renovables no son adecuados a las necesidades del nuevo entorno. El excesivo centralismo del ICE no parece adaptarse a los requerimientos de cambio tecnológico, tanto en la demanda como en la oferta de servicios eléctricos.

Del otro lado RECOPE se ha quedado atrás en la necesaria innovación de los tiempos lamentablemente enfocada en la tradicional industria de combustibles fósiles, dejando al margen las oportunidades en otras acciones alternativas.

Se trata entonces de un momento crucial para el sector, la necesidad de un debate nacional serio, democrático e integral se impone. El país requiere equilibrar sus intereses de sostenibilidad ambiental con las demandas cada vez mayores de recursos energéticos.

Se impone la necesaria incorporación de los consumidores en la definición de las estructuras de mercado.

El modelo tarifario de costos medios no pareciera estar resolviendo la necesidad de mejorar la eficiencia y articular el despacho de los recursos disponibles, con sentido de eficacia y eficiencia de largo plazo.

Los requerimientos de nueva inversión en redes de transmisión, redes de distribución y, sobre todo, nueva generación eléctrica imponen un debate serio y sin pasiones ideológicas.

La necesidad de reorganizar el mercado y reorientar su estructura es, hoy por hoy, un imperativo insoslayable. Claramente se requiere mejorar la calidad, la seguridad y la disponibilidad de nuevos recursos energéticos, tanto en el sector eléctrico como en el sector transporte.

Permitir la ampliación del mercado a las fuentes alternas renovables, reorientar la generación con alternativas de menor presión y menos vulnerables ante los cambios del clima, complementar adecuadamente la inversión pública y privada y sobre todo garantizar reglas claras que permitan un adecuado balance de oferta y demanda energética a largo plazo.

Leiner Vargas Alfaro
13 de diciembre del 2011
La República

VII. LA CIENCIA PROMETE

Existen muchos mitos sobre los científicos, algunas veces nos parece como si esos “seres extraños” estuviesen desarticulados de la vida en sociedad y de las decisiones y problemas cotidianos de las personas de la calle. Nada más lejano de la realidad. Una clara evidencia de ello es el caso del premio Magón 2012, Dr. Rodrigo Gámez, a quien me permito felicitar por tan merecida distinción.

De tantos aportes del Dr. Gámez para Costa Rica en la Universidad de Costa Rica, el Instituto Nacional de Biodiversidad o en el Consejo

Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, quisiera resaltar uno con particular interés: el haber puesto en evidencia el valor social y económico de los recursos naturales y, en particular, la biodiversidad con que cuenta el país.

Haber desarrollado argumentos científicos sólidos y trasladarlos a los costarricenses de a pie es un éxito que le permite trascender su disciplina científica y convertirse en un promotor de la ciencia y de la naturaleza.

La ciencia promete, dirían nuestros jóvenes hoy; claro que promete y que vale la pena invertir en ella y considerar seriamente el convertirse en científico. Muchos de nuestros problemas cotidianos como sociedad podrían ser resueltos con aplicaciones e innovaciones tecnológicas basadas en conocimiento científico existente o en conocimiento nuevo por descubrir o adaptar y transferir.

La ciencia es la única la tabla de salvación ante fenómenos tan complejos como el cambio climático o la atención a los desastres naturales, para mencionar dos temas urgentes en la sociedad de hoy. Sería imposible pensar un país que avance significativamente en su competitividad y desarrollo en el último siglo, sin antes hacer una inversión seria y sistemática en ciencia, tecnología e innovación.

Sin embargo, en Costa Rica el discurso a favor de la ciencia no tiene un equivalente en su prioridad de gasto público y/o privado asociados.

Según el Banco Interamericano de Desarrollo, el país tiene un rédito económico que supera en más de seis veces las inversiones que se realizan en actividades de ciencia, tecnología e innovación; es decir, que por cada colón invertido se obtienen al menos seis más en réditos o rendimiento de dicha inversión.

Somos como país uno de los más bajos del ranking de naciones de la región latinoamericana en el rubro de inversión en relación con el PIB.

Nuestra inversión pública y privada en ciencia y tecnología no llega ni a medio punto porcentual del PIB.

Claro, seguimos teniendo científicos heroicos como don Rodrigo, o don Franklin Chang, haciendo mil malabares para tener fondos para investigar. Es hora de que tomemos en serio la ciencia y la tecnología y destinemos al fondo de incentivos y a los fondos de investigación lo justo. Con palabras bonitas no vive nuestra ciencia y tecnología. Se requiere voluntad política para dar un paso significativo en este campo. No podemos seguir teniendo a la ciencia, la tecnología y la innovación como la cenicienta del Estado costarricense.

Leiner Vargas Alfaro
07 de febrero del 2012
La República

VIII. CARBONO NEUTRAL, SÍ SE PUEDE

Un un país donde los acuerdos nacionales son algo casi imposible de alcanzar y las fuerzas y partidos políticos han perdido su capacidad para aglutinar a los ciudadanos y sus ideas, resulta una osadía plantearse una meta ambiental de ser carbono neutral en el año 2021. Sin embargo, el aglutinar la voluntad nacional a un esfuerzo de esta naturaleza es quizás la única forma de que los costarricenses vayamos con la mirada al frente y todos empujando para el mismo lado de la carreta, como lo hemos hecho en nuestro histórico pasado.

Convertir la producción y adecuar el consumo a una economía baja en carbono es una meta totalmente viable si se articulan adecuadamente las políticas públicas, si se logra crear conciencia nacional de los impactos en el clima y, sobre todo, si se logra llegar al corazón de nuestra gente. Empero, un esfuerzo de dicha naturaleza debe motivar cambios sustantivos en nuestra forma de ver la economía, nuestra forma de consumir y nuestras prácticas productivas. El uso inteligente y racional de la energía, la modernización de nuestras redes eléctricas con elementos de inteligencia y gestión, la transformación de nuestros sistemas de transporte, fomentando el uso de medios colectivos como el TREM o los autobuses de dos vías, la transformación tecnológica a combustibles bajos en su huella de carbono, fomentando las ciclo vías y los vehículos a gas natural, eléctricos e híbridos para el transporte de buses, taxis y transporte privado.

Todo lo anterior pasa por políticas públicas que favorezcan las compras verdes de todo tipo de aparato que demande energía, favorezca con ahorros tributarios a las tecnologías de baja intensidad en carbono, motive y favorezca el reciclaje con normas técnicas a la producción e importación más estrictas en el campo ambiental. Se trata entonces de favorecer prácticas agrícolas nuevas, eliminar o reducir el uso de fertilizantes agrícolas con componentes químicos de alta huella de carbono. Favorecer prácticas de teletrabajo y uso de nuevas tecnologías para eliminar trámites personales en oficinas públicas, que pueden fácilmente sustituirse y realizarse por Internet. Estas son, entre tantas, algunas de las medidas que el país debe fomentar con urgencia.

Somos un país pequeño que ha dado al mundo grandes lecciones, eliminamos el ejército en medio de la guerra fría y le declaramos la paz al mundo cuando eso parecía una osadía, hemos sido capaces de crear programas exitosos como el pago de servicios ambientales y revertir nuestra deforestación galopante de los bosques, destinamos a la conservación casi una cuarta parte de nuestro territorio; construimos la seguridad social de mejor resultado del continente americano, estamos preparados para declararle la paz a nuestro clima y mostrarle al mundo que sí es posible vivir en paz con nuestros vecinos, con la naturaleza y con nuestro planeta. Carbono neutral, sí se puede.

Leiner Vargas Alfaro
28 de febrero del 2012
La República

IX. UNA ECONOMÍA BAJA EN CARBONO

Reducir la huella de carbono es un imperativo ético de nuestro tiempo, todos somos parte de este problema asociado con el calentamiento global y debemos tomar acciones en lo individual para corregir y alterar nuestros consumos de energía intensivos en carbono y así, reducir nuestro impacto como pasajeros de este ecosistema global. Si bien Costa Rica podría considerarse como un país de renta media y como tal, un indicador de carbono per cápita aún bajo, las posibilidades de reducir y modificar nuestra trayectoria carbono intensiva son amplias.

Claramente nuestra demanda de energía y de bienes y servicios de alta intensidad energética son crecientes, lo que afecta nuestra huella de carbono así como, de manera cada vez más fuerte, los ecosistemas del planeta. No hay duda de la relación científica entre el crecimiento en la intensidad de carbono de nuestras emisiones como planeta y las consecuencias en las modificaciones del clima global, provocando, al mismo tiempo, grandes efectos económicos, sociales y ambientales en muchos ámbitos de la vida humana. El costo social y económico será enorme y las consecuencias de ello serán aún más fuertes en aquellos países costeros o vulnerables ante los cambios del clima, como nuestra hermosa Costa Rica.

La demanda de transporte es uno de los ámbitos de mayor preocupación en este aspecto, dado que se utiliza actualmente una huella de carbono muy alta, basada en el consumo de diésel y gasolina en el transporte público y privado y la creciente generación de energía eléctrica con combustibles fósiles. De igual forma, las emisiones que los rellenos sanitarios o botaderos de basura generan, producto del metano que se eleva a la atmósfera, son altas y representan un severo efecto al cambio climático. Las soluciones a estos temas no son simples ni únicas, requieren de cambios en nuestros patrones de demanda, de transformar el transporte público con vehículos cero emisiones, de avanzar en la generación con energías renovables. En materia de rellenos se debe mejorar el reciclaje y sobre todo, abrir la oportunidad a tecnologías de gasificación de residuos sólidos y su componente de generación de energía. Ciertamente se debe corregir nuestro sistema de precios, de premios y castigos. En lugar de subsidiar los taxis y autobuses a gasolina y diésel, debemos subsidiar los vehículos híbridos y eléctricos o a gas natural, de tal forma que reduzcamos de manera efectiva el patrón de carbono existente. Si en promedio un taxi contamina por el equivalente a 18 toneladas de carbono al año, será necesario convertir ese vehículo a combustibles cero emisiones. Se trata entonces de retos económicos, institucionales, tecnológicos y sobre todo, de transformación de nuestra cultura. Hemos sido pioneros en avanzar en lo social, lo educativo, lo político; podemos y debemos ahora dar un paso adicional y avanzar en una sociedad menos intensiva en carbono.

Leiner Vargas Alfaro
03 de abril del 2012
La República

X ENERGÍA LIMPIA 20

Los desafíos país en el campo de la energía imponen un debate sereno e inteligente y despejar la cancha de las pasiones y de posiciones ideologizadas de extrema en el país. Se trata de diseñar el mercado que queremos y que brinde soluciones a largo plazo a nuestros desafíos país.

Por muchos años, el ICE y el modelo público han cumplido con creces las necesidades de un sistema eléctrico pionero, ejemplo en el mundo y pilar del desarrollo del país. El aporte del sector privado, de las cooperativas y empresas municipales, ha sido sustantivo también sobre todo en la última fase de desarrollo del sector eléctrico, en las últimas dos décadas.

Calidad, cobertura, seguridad y precio son factores claves de éxito de un sistema eléctrico. El balance entre la oferta y demanda debe mantenerse siempre. Nuestra curva de carga es creciente y muestra claramente dos picos elevados de consumo, que hacen que se tenga que pagar altos precios por el uso de plantas térmicas de combustibles fósiles sucios, caros y que son cada vez más escasos a largo plazo.

El efecto del clima global altera los ciclos hídricos e impone más riesgos al sistema eléctrico, que por años se ha fundamentado en las fuentes hidroeléctricas. Si bien las energías renovables alternativas —viento, solar y biomasa— vienen en picada en sus costos de largo plazo, aún no pueden competir de tú a tú contra las energías fósiles que han recibido grandes subsidios a lo largo de varios siglos. Por otra parte, la seguridad energética y la posibilidad de trasladar las ganancias de la eficiencia energética de electricidad al transporte es un tema sustantivo.

La integración de las demandas de energía del sector eléctrico al sector transportes, requiere de inteligencia al estilo 2.0. El uso de sistemas de administración inteligente de la energía, los modelos de compras directas de energía a consumidores, la promoción del uso de vehículos híbridos y vehículos eléctricos, y por supuesto, una orientación a las energías del futuro, la biomasa, la energía solar, la energía eólica, son factores esenciales para modernizar y profundizar un sistema eléctrico sustentable a largo plazo.

Para lo anterior es necesario incorporar las ventajas, externalidades positivas, que las energías limpias tienen para el sistema económico del país. El rediseño de las metodologías regulatorias en el sector, la redefinición de los planes eléctricos con sentido de mayor democracia y sostenibilidad, la orientación a la administración inteligente de la demanda eléctrica y por supuesto, la incorporación de nuevos actores y tecnologías se vuelve una necesidad.

No se trata de borrar la huella del pasado, por el contrario, se debe empujar hacia un sector eléctrico y energético que sea capaz de enfrentar el cambio climático, la innovación y la incorporación de energías limpias, la renovada y creciente inteligencia informática y sobre todo, los deseos de un país que quiere seguir siendo verde e inteligente en 2050.

Leiner Vargas Alfaro
22 de mayo del 2012
La República

XI. BID EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Por más de 20 años en el sector de ciencia, tecnología e innovación, hemos esperado que el Estado costarricense haga valer su discurso y contribuya con recursos para fomentar, fortalecer y desarrollar el sector. Un país como Costa Rica, con su nivel de especialización comercial y productiva debería estar invirtiendo no menos de un 2% de su Producto Interno Bruto en actividades relacionadas con la ciencia, la tecnología y la innovación. Sin embargo, al aventurarse a poner recursos públicos con un nuevo préstamo del BID, debemos preguntarnos en ¿qué actividades? ¿Qué sectores? Y sobre todo, a través de ¿qué instrumentos? Se deben gastar dichos recursos.

No faltan en Costa Rica las ocurrencias y los oportunismos cuando se negocian estos préstamos. Así por ejemplo, sería una burla para el sector que el nuevo préstamo sea administrado por Procomer como se pretende y utilizado para apoyar la ciencia y la tecnología de las empresas multinacionales que ya de por sí no colaboran con el fisco costarricense. Además de ser pasajeros gratis en materia fiscal, las autoridades pretenden subsidiarles sus inversiones en ciencia y tecnología e innovación. Este sería el peor de los posibles usos sociales que podría tener un crédito de ciencia, tecnología e innovación.

Debería invertirse en actividades que colaboren con la competitividad de las pequeñas y medianas empresas, fortalecer las competencias para atender las nuevas enfermedades de nuestra población, que envejece aceleradamente, favorecer la investigación en nuestros recursos naturales y en particular, los marinos, donde tenemos riquezas no explotadas ni exploradas.

El subsidio a las multinacionales solo generará más desigualdad económica y que los beneficios se vayan a sus casas matrices. Debemos invertir desde lo público con sentido social y no con el interés de aumentar las desigualdades o subsidiar a quienes ya de por sí, tienen las ventajas del conocimiento.

El nuevo crédito de ciencia y tecnología e innovación debe ser de los costarricenses y para los costarricenses, articularse a la infraestructura ya creada en los centros de investigación de las universidades y de los sectores productivos, debe generar amplias sinergias y nuevo conocimiento para apoyar a los sectores productivos que han sufrido los estragos de la apertura y la liberalización comercial.

Cómo miembro del Consejo directivo del Conicit y académico universitario público, no puedo más que deplorar la actitud de algunas autoridades del Micit de pretender pasar un crédito nuevo de ciencia y tecnología y concentrarlo en lo menos oportuno para el país y para colmo, administrarlo desde lo privado y para los privados.

Es necesaria una discusión amplia, generando sinergias con los sectores de ciencia y tecnología e innovación e integrando a la comunidad científica y tecnológica en el debate. Flaco favor le haríamos

al sector con financiar a las multinacionales y dejar de lado los verdaderos requerimientos para la ciencia y la tecnología del país.

Leiner Vargas Alfaro

12 de junio del 2012

La República

XII. ENERGÍA DE LA BASURA

El mundo está cambiando a una velocidad asombrosa y lo que ayer era un imposible hoy es una realidad. Es por eso que si en otros momentos hemos criticado a empresas como RECOPE por querer retroceder al país con una Refinería ruinoso para los costarricenses, no me queda más que felicitar al ICE y a la Federación de Municipalidades de la Región Metropolitana FEMETRON por el reciente y significativo acuerdo para convertir un problema, a saber, la basura del área metropolitana, en una oportunidad, para la generación de energía firme y limpia, al gasificar la basura y convertirla en electricidad.

Para quienes hemos estado cerca de las energías renovables limpias no podría ser mejor la noticia de que una empresa como el ICE sea la que impulse esta nueva forma de producir electricidad a través de una alianza estratégica por supuesto, con empresas que conocen y tienen ya la tecnología de punta en este campo. La gasificación de residuos no es quemar la basura, como algunos piensan, es cambiar efectivamente el estado de la materia, de sólido a gaseoso y a partir de dicho proceso, producir un gas que permite mover las turbinas generadoras de electricidad.

Si dicho proceso se realiza con las tecnologías de punta, hoy en día ya disponibles, es posible evitar hasta un 99% de la contaminación que se generaría en un relleno sanitario.

Para quienes conocemos la problemática de los rellenos sanitarios en Costa Rica, no solo en materia de externalidades negativas para las comunidades aledañas, sino en términos de las emisiones de gases de efecto invernadero, es claro que el proceso de desecho de los residuos sólidos no ha resuelto a la fecha el malestar para la sociedad de tener miles de toneladas de basura que literalmente se entierran en nuestros botaderos de basura.

Los costos en salud, deterioro de mantos acuíferos, amenidades y otros tantos, se han descrito en un valor superior a los \$25 por tonelada métrica de basura, algo que podría prácticamente eliminarse si se produjese un cambio en la manera de procesar la basura.

Ciertamente, los valores de la energía generada serían de entre 20 y 25 centavos de dólar por KWH algo que si bien supera los 13 o 15 centavos KWH pagados por la hidroelectricidad, es mucho inferior a los costos de generar con combustibles fósiles del ICE.

La energía producto de la gasificación es una energía firme y cercana a los centros de consumo, lo que permitirá al ICE de verdad sustituir proyectos más costosos en su plan de expansión a largo plazo. La energía de la basura es una opción para el área metropolitana y no queda más que aplaudir al ICE y a FEMETRON por hacer historia y convertir este problema en una oportunidad.

La carbono neutralidad se vería ampliamente beneficiada con este proyecto y por supuesto, nuestros municipios podrían beneficiarse al aprovechar nuestra materia prima que hoy enterramos y

convertirla en energía verde y limpia para los costarricenses.

Leiner Vargas Alfaro
12 de junio del 2012
La República

XIII. NO MÁS OCURRENCIAS

No todo lo que brilla es oro, entre las ocurrencias de turno de los políticos con escasa capacidad de visión e innovación es común importar ideas y modelos de otros países; el más reciente que conozco es la ocurrencia del Ministerio de Ciencia y Tecnología (Micit) de convertir al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicit) en una agencia nacional de innovación, al estilo de la existente en Uruguay.

Para quienes conocemos el Conicit y su labor como institución pionera y de amplia experiencia y conocimiento sobre la ciencia, la tecnología y la innovación en Costa Rica, resulta muchas veces ridículo que cada nuevo ministro o ministra quiera re-inventar el agua tibia y hacer algo distinto.

La ley del Conicit, al ser previa a la creación del Micit, puso buena parte de las funciones ejecutoras y los fondos para ejecutar la política científica y tecnológica en sus manos, por lo que al Micit le ha tocado quedarse con la función rectora, algo que no les gusta a los ministros de turno. Lo lamentable de esta situación para el Conicit es que, teniendo clara su misión por ley, tiene que batallar cada año por su presupuesto y mendigarlo con el Ministro de turno. No en pocas ocasiones, se cuestiona y se deja desfinanciado al Conicit como en este año 2012, tanto que es imposible pagar el agua, la luz y el combustible, elementos mínimos para operar. Lo anterior es lamentable, dado que se cuestionan la eficacia y eficiencia de la institución, y por supuesto, aparecen las ideas salvadoras, de alguna ave migratoria que voló al sur, como esta ocurrencia del momento de la agencia nacional de innovación; pero el fondo del asunto es otro, es que se duplican funciones en el Micit y no se le permite actuar al Conicit de acuerdo con los mandatos de ley.

No se trata entonces de sustituir el Conicit y sus funciones históricas, donde claramente ha sido exitoso, por una ocurrencia foránea como la Agencia Nacional de Innovación. El tema de fondo es fortalecer la función ejecutora del Conicit y de sus programas, concentrando en el Micit los programas y actividades de Rectoría del sector y dejando de intervenir y de obstaculizar las funciones que por ley le corresponden al Conicit.

El problema de fondo, es dejar el discurso y entregar de verdad los recursos que se requieren en el sector y alinear los planes de corto y mediano plazo de PLANES en Conare con el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología del Micit. No es necesario importar un híbrido desde el sur para hacer las cosas que requiere el país en ciencia, tecnología e innovación.

Requerimos una actitud inteligente para avanzar y dejar de verdad un sector fortalecido en este segundo tiempo de la administración Chinchilla. Cuando lo estrecho de la visión no te permite ver más allá de los botines, lo recomendable es levantar la mirada y vislumbrar en el horizonte la diferencia entre una pequeña piedra y la montaña que debe cruzarse. Costa Rica necesita urgentemente una visión de largo alcance y autoridades que integren y articulen en esa dirección. Es por eso que en materia de ciencia, tecnología e innovación es hora ya de parar las ocurrencias y

centrarse en la agenda de largo plazo.

Leiner Vargas Alfaro
15 de mayo del 2012
La República

XIV. CUASI-RENTAS Y CARBONO NEUTRALIDAD

El transporte es el principal sector emisor de carbono en Costa Rica. Si a lo anterior le sumamos que tenemos grandes problemas en materia de organización vial y saturación de nuestros centros de ciudad, es claro que el país no puede ni debe continuar con una huella de carbono en el sector transporte tan alta.

Muchas son las soluciones que se pueden tener, organizar mejor el sistema de transporte público, integrar servicios como el tren y vincularlo con puertos y aeropuertos, crear nuevas opciones para ciclovías y por supuesto, fomentar la cultura del trabajo en casa y sistemas de organización de la ciudad que permitan vivir cerca de nuestro sitio de trabajo, estudio y diversión.

Todo lo anterior asume que la tecnología de transporte permanece constante y que entonces no es posible cambiar a vehículos cero emisiones o carbono neutrales. Es posible moverse de los combustibles convencionales, diesel y gasolina, a vehículos cuyas emisiones son mucho menores, gas LPG, gas natural y vehículos eléctricos. Es posible mejorar la tecnología de transporte público en buses y tener autobuses híbridos de electricidad y diesel o de gas natural y electricidad.

Todas estas opciones están en el tapete de la agenda de cambio climático y del transporte público de Costa Rica. Claro que mucho de ello requiere de un esfuerzo del gobierno por ordenar la cancha y fijar las normas y reglas del juego.

Sin embargo, en tanto se resuelve la agenda de largo plazo, podemos empezar por dar signos de cambio en nuestro modelo de transporte público de autobuses y taxis.

Es claro que los sitios de mercado más rentables son las paradas de los centros de ciudad. Al lado de los parques, hospitales, bancos y centros de comercio se juntan las paradas más apetecidas por autobuses y taxistas.

Como todo punto de comercio atractivo, la cuasirenta es mucho mayor si se estaciona en dicho sitio a buscar sus clientes. Esta cuasi-renta puede ser la solución al diseño de la política pública.

Podríamos declarar los “hot spot” o puntos calientes de la demanda como puntos carbono neutral y así garantizar que sólo concesionarios de taxi o de autobús que tengan vehículos híbridos o carbono neutro puedan parquear y tomar pasajeros en dichos puntos.

No se requiere más que voluntad y una nueva reglamentación. Si demandamos más bienes ambientales, los consumidores del transporte público deberíamos también ocuparnos en demandar taxis y autobuses de menor impacto en nuestro medio ambiente, generando así mayor renta para los pioneros, para aquellos que decidan moverse a vehículos carbono-neutrales. Es así como, en tanto tenemos otras medidas de largo plazo, los consumidores podríamos contribuir con un sector de

transporte público más limpio a través de las cuasi-rentas positivas que generamos.

Leiner Vargas Alfaro
16 de octubre del 2012
La República

XV. AVATARES DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA

¿Qué difícil es hacer ciencia y tecnología en Costa Rica? La verdad es que la política científica y tecnológica del país ha venido de más a menos en los últimos años.

El reconocimiento a las personas que con entusiasmo se convierten en científicos en Costa Rica es prácticamente nulo. Somos un país donde el discurso a favor de la ciencia, la tecnología y la innovación, no pasa de ahí, de ser un lindo discurso.

Poco o nada cuenta el ministro o ministra de turno, siempre encontramos una excusa para postergar las reformas y las inversiones necesarias en el sector. A pesar de los discursos, la ciencia y la tecnología continúan siendo una labor de titanes, poco reconocida y esencialmente, desfinanciadas.

La necesidad de invertir al menos un 1% del PIB en ciencia, tecnología e innovación se deja de manifiesto en múltiples documentos oficiales y de organismos internacionales, tales como, el reciente informe de competitividad 2012, que enfatiza la incoherencia en el modelo de desarrollo costarricense. Lamentablemente, las reformas al sector se quedaron una vez más archivadas en la Asamblea Legislativa. El préstamo BID II de Ciencia y Tecnología fue reducido a una ínfima parte de lo que debió ser. La verdad es que en vez de 30 debieron ser 300 millones de dólares. Debe haber nuevos instrumentos para fortalecer la ciencia, crear competencias para impulsar la innovación en las pymes y no en las transnacionales, avanzar hacia la integración del quehacer científico y tecnológico con los problemas nacionales en diversos campos, sobre todo, en aquellas áreas de impacto como en salud, vivienda, energía y cambio climático, entre otras.

En la práctica, los pocos fondos que se asignan en el BID II, si se aprobara, son apenas para desplazar lo que ya se hace con recursos propios del Estado el día de hoy. El enfoque es de administrar más que invertir en ciencia y tecnología en cuanto a inversión.

En un esquema de gestión pública cada vez más absurdo y burocrático, centralista y lleno de trabas al quehacer científico, tecnológico y de innovación en el país, resulta cada día más difícil justificar el accionar institucional de un ministerio, que no deja de ser el benjamín del Estado costarricense.

Los resultados están a la vista, con las migajas que recibe el sector, el tema de la ciencia, la tecnología y la innovación en el país tienen un perfil muy bajo.

El sector necesita más que un cambio de timón, requiere una reforma sustantiva, de capacidades para gestionar la ciencia y la tecnología; se requieren un MICIT y un CONICIT fuertes y con mayores capacidades, más recursos y mayores competencias para fortalecer el vínculo productivo y social de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Leiner Vargas Alfaro
30 de octubre del 2012
La República

XVI. INTERNET 30

Las tecnologías de información y comunicación avanzan de manera veloz a los dispositivos de cuarta y de quinta generación, las computadoras de escritorio y los teléfonos 3G de hoy en día, serán piezas de museo en tan solo un par de años. El crecimiento en la cantidad y diversidad de tabletas es lo que marca hoy en día la tendencia del mercado, la convergencia entre tipos de dispositivos y la mayor versatilidad móvil de los mismos, marcan la tendencia.

Las oficinas modernas, tendrán conexiones inalámbricas a distintos dispositivos móviles y unidades como pizarras electrónicas, tabletas inteligentes y por supuesto, las grabaciones de voz y de vídeo se convertirán en la versión moderna del correo electrónico.

Lo anterior lleva implícita una integración de los distintos servicios a través de un único medio, Internet. Es decir, la conectividad a Internet se convertirá en el corazón del sistema de interacción social y comunicación, en la familia, el estudio y el trabajo. Los dispositivos de teléfono fijo, fax, bíper e inclusive los teléfonos de tercera generación, pasarán a los anaqueles del museo. La convergencia de todos los servicios de telecomunicación permitirá realizar funciones de todo tipo, control a distancia de dispositivos, administración de redes de energía, gestión de la seguridad a distancia, manejo inteligente de todos los aparatos domésticos y por supuesto, los servicios de televisión se darán en la versión a la carta, pudiéndose mirar los programas en el tiempo y lugar donde el usuario lo desee.

La comunicación en el trabajo será totalmente diferente. No será necesario escribir, los dispositivos inteligentes permitirán reconocimiento de voz, vídeo o de huellas dactilares. Flotillas inteligentes controladas desde un computador, sistemas de seguimiento satelital y por supuesto un manejo tecnológico de la seguridad, la salud. No será necesario cargar documentos de identidad, los esquemas de control le permitirán conocer lo que usted hace, dónde lo hace, cuándo e inclusive, su perfil podrá utilizarse para saber qué compra, dónde, cuándo y a qué precios.

En este mundo digital del próximo quinquenio, la educación debe cambiar muy rápido. Por eso el acceso, cobertura, calidad y velocidad en Internet es simplemente vital en todos los sitios, pero principalmente en escuelas, colegios y universidades. Los niños que crezcan dentro o fuera de las plataformas digitales serán diametralmente diferentes. La incorporación temprana de la nueva generación a esta fase será la diferencia entre la igualdad o desigualdad en el acceso al empleo, la educación de calidad y sobre todo, las oportunidades para esa generación futura de costarricenses.

Espero con esto haber dejado claro que urge una política de inclusión digital, una tableta por niño con acceso a Internet es apenas el punto de partida en el mundo 3.0 de la próxima década.

20 de noviembre del 2012
La República

XVII. ENERGÍA LIMPIA DE NUESTRA BASURA

Los costarricenses generamos cada vez más residuos sólidos en nuestras casas, empresas y comercios. Los botaderos municipales son soluciones inadecuadas y cada vez más costosas para la salud, el medio ambiente y las finanzas municipales. En síntesis los rellenos sanitarios son un problema social y ambiental para los costarricenses y afectan la salud pública, así como el desarrollo de muchas comunidades. El reciclado de algunos productos no en pocas ocasiones resulta más caro socialmente que lo que se logra recuperar por parte de algunos actores privados y por lo general, es sólo una pequeña parte que esconde en la verdadera dimensión del problema.

Solo hace falta mirar la cuenca del Virilla con los primeros aguaceros para saber la magnitud del problema ambiental y social que tenemos en frente. Nuestros municipios en el mejor de los casos recogen con regularidad los residuos, pero su disposición final es claramente cuestionable actualmente. Fuera del Valle Central el problema se agrava por la deteriorada condición financiera de nuestras municipalidades y por la escasa supervisión, regulación y control existente.

La solución al tema a mi criterio es convertir nuestros desechos en una fuente de energía eléctrica y aprovechar su potencial calórico convertido a gas y posteriormente a electricidad, la gasificación y sus distintas alternativas tecnológicas, incluyendo la conversión de plasma, son soluciones económicas y energéticas mucho más rentables para la sociedad que involucran un adecuado uso, manejo y disposición de los residuos sólidos municipales.

Lo anterior requiere en primer término de una adecuada norma ambiental de emisiones para las empresas que realicen dicho proceso, segundo, se requiere definir una tarifa adecuada que incorpore las externalidades ambientales evitadas por este tipo de generación eléctrica y finalmente, se requiere de compradores en el ICE, las empresas municipales y cooperativas, para que efectivamente se vuelva rentable transformar basura en electricidad.

Todo lo anterior permitiría solucionar el problema de los residuos sólidos que son un tema país y que debe de entenderse no solamente como una fuente de energía más del ICE. La mejor forma de reciclar sería convertir en energía eléctrica firme, permanente y estable los desechos sólidos municipales. Mucho mejor alternativa económica, social y ambiental que quemar bunker o diésel en nuestras plantas térmicas, como lo hace el ICE en la actualidad, a precios muy elevados.

Actuar inteligentemente e incorporar esta nueva fuente de electricidad al sistema eléctrico nacional debe ser una prioridad país. Como toda fuente nueva requerirá de un precio o tarifa razonable para adaptarla a las condiciones del país. Ganaremos todos, el ICE, las municipalidades, el empleo y las comunidades, pero sobre todo, ganaremos un ambiente más limpio y una mejor salud para los y las costarricenses.

Leiner Vargas Alfaro
05 de febrero del 2013
La República

XVIII. TAXIS CARBONO NEUTRAL

Enfrentar el cambio climático es sin duda un imperativo ético de los ciudadanos que hemos tenido el privilegio de vivir este siglo XXI. Desconocerlo sería un suicidio y hacer caso omiso del llamado de científicos, ambientalistas y líderes de opinión del planeta, es algo que no debemos ni podemos permitirnos. La construcción de una política ambiental, tecnológica y productiva para enfrentar el cambio climático es crucial y el objetivo común debe ser un país menos intensivo en carbono en los diversos sectores tales como, el transporte, la agricultura o el sector energía.

En un reciente estudio que realizamos desde el Centro Internacional en Política Económica (CINPE) para el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre el transporte público en la modalidad de taxis y autobuses, llegamos a una conclusión de que existen condiciones para favorecer un proceso de sustitución gradual de taxis de combustibles diésel y gasolina, que están acabando su vida útil y a menos de un año de terminar su concesión, por vehículos con combustibles alternativos a saber gas LPG, gas Natural, híbridos y eléctricos, que efectivamente pueden reducir significativamente la huella de carbono del sector.

Si bien deben darse condiciones previas importantes como la coordinación institucional entre los ministerios encargados, la creación de más oferta de dichos combustibles por parte de RECOPE, la preparación de talleres y mecánicos para atender este tipo de vehículos, así como, la existencia de un proceso de chatarrización que elimine del mercado, el vehículo viejo que sale de la modalidad de taxi. Si todo esto se cumple, algo que es viable de realizar, el sector puede dar un paso muy significativo y ejemplar en la construcción de un país carbono neutral. Lo importante es que, entre todos, el Estado, los gremios y cooperativas de taxis y la ciudadanía, es posible construir un objetivo común y avanzar hacia una modernización verde en el sector.

El estudio realizado ha detectado que es rentable para muchos de los modelos existentes el cambio hacia combustibles de menor intensidad de carbono y que donde existen algunos problemas de rentabilidad, es posible buscar mecanismos financieros y de incentivos bancarios para resolver las diferencias o equilibrarlas. Los consumidores podemos contribuir al pedir un servicio más limpio en lo ambiental y preferir en la calle a los taxistas de sello carbono neutro, con ello estaríamos aumentando la fuerza que las medidas de política van a tener y contribuyendo con el objetivo común, un sector de transporte menos intensivo en carbono. Pero esto es apenas la punta de la montaña por visualizar, debemos seguir con los autobuses, el transporte de carga y por supuesto, con nuestro parque privado de vehículos, todos tenemos que contribuir a este objetivo común de país, una Costa Rica más productiva, pero menos intensiva en carbono.

Leiner Vargas Alfaro
29 de enero del 2013
La República

TEMAS DE ECONOMÍA INSTITUCIONAL

TEMAS DE ECONOMÍA INSTITUCIONAL

El desarrollo costarricense ha sido impulsado por un grupo de instituciones públicas creadas en el marco del modelo de Estado Social de la segunda mitad del siglo XX. Muchas de esas instituciones, incluyendo las Universidades Públicas han jugado papeles significativos en el devenir de la sociedad y han dado aportes muy significativos al crecimiento de la calidad de vida. Sin embargo, con el devenir del nuevo siglo y los ajustes al modelo de desarrollo muchas de esas instituciones emblemáticas han perdido su norte, enmarcadas en esquemas de gerencia tremendamente politizados y enfrascadas muchas veces en el corto plazo, han visto en los últimos tiempos como las oportunidades pasan y su accionar se vuelve cada vez más cuestionable.

Es en este contexto que el análisis desde la economía institucional de lo que ha venido sucediendo con este grupo de instituciones (organizaciones) en el lenguaje teórico, se han venido transformando y sea puesto a prueba la vitalidad. Se trata de empresas u entidades que cuentan con un pasado de logros y de grandes aportes como la Caja Costarricense del Seguro Social CCSS, el Instituto Costarricense de electricidad ICE, la Refinadora Costarricense de Petróleo RECOPE, las Universidades Públicas y los Bancos Públicos, entre otras.

El aporte que las reflexiones sobre este tema pretenden es el marcar un antes y un después, la observación crítica de las funciones y acciones de dicho segmento de la institucionalidad con el propósito de re-valorar el papel de las mismas en una economía y sociedad que definitivamente ha cambiado y dónde los bienes públicos a ofrecer se ensanchan como se ha ensanchado la visión y requerimientos del desarrollo del país.

I. LA UNIVERSIDAD Y EL FUTURO DE LA SOCIEDAD

En la sociedad del aprendizaje en la que vivimos, los países no compiten en el comercio internacional a partir de sus ventajas comparativas tradicionales, tales como el costo de las materias primas o el valor de la mano de obra. La posibilidad de mantener y aumentar su participación en la creación de empleos de calidad y la calidad de vida como naciones está íntimamente ligada con la calidad, pertinencia, impacto y flexibilidad de su sistema nacional de innovación.

En este respecto, la Universidad, pública o privada, es un recurso para el futuro de la sociedad, es el principal instrumento para fortalecer las bases nacionales para enfrentar la competencia global y elevar la calidad de vida de sus ciudadanos. En su dimensión ética y cultural, la Universidad tiene un compromiso con fortalecer la capacidad de crítica y autocrítica a la sociedad y le permite, a través del ejercicio de su autonomía, defenderse culturalmente frente a visiones unilaterales excluyentes de nuestro tiempo.

Cada vez que fracasa un universitario (ia) o que por una escasa regulación o falta de la misma, los estudiantes reciben promesas falsas y mala calidad en su formación en cualquier universidad, pública o privada, tenemos una pérdida sustantiva como país.

En este contexto, escaso favor le haría al sistema, disminuir los recursos que el Estado le ha venido dando a la Universidad Pública o favorecer una competencia desleal con la Universidad Privada, er favor de debilitar a la primera. En las sociedades exitosas, la complementariedad, la flexibilidad y la calidad de la educación superior son el factor primordial de sus fortalezas y no la mal conocida, competencia de corto plazo entre universidades, ya sean estas públicas o privadas.

Hacer Universidad es forjar la formación de seres humanos y ciudadanos creativos, críticos y competentes para vivir, convivir y producir en el mundo de hoy y del futuro, no es una tarea que pueda realizarse asumiendo controles obsoletos y mecanismos de supervisión pública basados en rendición formal de cuentas.

La Universidad del futuro se sustenta en una visión país diferente, requiere que el Estado defina de una forma clara, políticas de Estado en materia de educación y permita, flexibilidad, innovación y eficiencia en el accionar de las universidades.

El sistema público universitario debe comprometerse con la formación de seres humanos competentes para la nueva sociedad y la economía en la que vivimos, con el fortalecimiento de capacidades científicas y tecnológicas en áreas existentes y emergentes del conocimiento, con el ejercicio auténtico de la autonomía, y por supuesto, con el desarrollo de una sociedad inclusiva, democrática y de oportunidades para todos (as).

Este compromiso requiere de un ejercicio democrático fortalecido al interior de la Universidad y de

una sustantiva rendición de cuentas de cara a la sociedad.

Leiner Vargas Alfaro
22 de febrero del 2011
La República

II. CONCESIÓN ""CIELO O INFIERNO""

Una carretera, un puerto, el tren, el aeropuerto, una central eléctrica, un edificio universitario e inclusive, la propia Asamblea Legislativa pueden formar parte de las obras que en una u otra forma se pasan a manos privadas en distintas modalidades de concesión de obra pública.

El asumir de partida que la obra será mejor por ser pública o por ser privada, es un prejuicio falso. Igual sería el pretender resolver la calidad y la efectividad de la gestión pública pasando las responsabilidades al sector privado. Lo cierto es que sin claridad y fortalezas institucionales del Estado, transferir al sector privado casi cualquier cosa es una vía equivocada. De igual forma es equivocado pretender achacar a la figura jurídica de concesión de obra pública o cualquier otra figura legal, fideicomisos de inversión o gestión interesada, responsabilidades por una inadecuada planificación, supervisión o evaluación de las obras de parte del Estado o de sus instituciones autónomas o dependencias.

Si la institucionalidad existente no puede hoy en día gestionar adecuadamente la reparación de una platina de un puente, resulta claro que lo que está en crisis no es la figura de concesión utilizada o el mecanismo de contrato establecido; en realidad, la crisis es más profunda. La obra pública requiere entonces cirugía mayor. Es indispensable un plan nacional de infraestructura pública, una transformación de las organizaciones involucradas en la planificación, gestión, y evaluación de la infraestructura. Se requieren por supuesto recursos, pero no solo económicos, se requiere una nueva cultura en materia de obra pública, mecanismos de transparencia y de evaluación, capacidades técnicas y políticas del Estado.

La figura de concesión es un instrumento institucional con el que cuenta el Estado para financiar y llevar obra y servicios a la ciudadanía. La figura como tal, no debe satanizarse ni convertirse en el problema. No se trata ni del cielo, ni del infierno. Una estructura y arquitectura institucional adecuada para atender no solo la calidad y su control en materia de la obra pública concesionada, sino también la fijación correcta de tarifas, mecanismos de supervisión y evaluación correctos o el establecimiento de penalidades por incumplimiento. Era de esperar que el proceso de aprendizaje institucional nos permitiera equivocarnos en la primera o la segunda versión de las obras en concesión, lo que pasa en Costa Rica es que pasan los años y una tras otra las obras van mostrando las debilidades institucionales. Quizás ha llegado el momento de separar las obras del MOPT y tener un Ministerio de Obra Pública y otro de Transportes. Fortalecer la rectoría y la planificación, las competencias técnicas de supervisión y evaluación y sobre todo, las capacidades de aprendizaje que al parecer, se nos han quedado olvidadas.

Leiner Vargas Alfaro
08 de marzo del 2011
La República

III. FONATEL, UN RECURSO PARA EL FUTURO

Invertir en la reducción de la brecha digital es sin duda alguna invertir en el futuro del país. Los recursos del canon especial de telecomunicaciones son claramente una previsión social y política, que no puede desperdiciarse en más burocracia o en solventar los requerimientos de inversión de las empresas, que ya de por sí han firmado compromisos de cobertura, calidad, continuidad y accesibilidad en los servicios de telecomunicaciones, independientes del canon pagado por los usuarios. Si ponemos en un balance las prioridades de inversión de los recursos; es claro que primero en la fila deben estar nuestros niños, niñas y adolescentes NNA.

Ellos son el futuro del país y reducir la brecha de acceso a las tecnologías de Internet y de sus capacidades tecnológicas para convivir en la economía del aprendizaje, es esencial para este grupo etario con prioridad, que además debería ser primero en términos de la rentabilidad e inversión social a largo plazo.

Claro que la lista de proyectos a financiar con los recursos del FONATEL será larga y seguramente en un entorno de carestía, se querrá repartir en todo y para todos.

Es por eso que listar adecuadamente las prioridades será la función pública primordial en estos primeros meses de trabajo, discriminar entre aquellos proyectos de mayor rentabilidad social y pública es también esencial, proyectos que deben probar que son capaces de reducir sustantivamente la brecha digital con una contribución incremental en la misma.

Ejecutar eficazmente será una labor de gestión pública vital en los primeros años, evaluar y rendir cuentas claras y con transparencia también debe estar presente en quienes inician esta nueva aventura pública.

Es cierto, el canon de telecomunicaciones puede considerarse una renta cuasi-fiscal, es decir, es como un impuesto progresivo de base que pagamos todos quienes compramos en el mercado un servicio de telecomunicaciones, puede ir del 1% al 3% de los ingresos brutos de todos los operadores de redes públicas y prestadores de servicios de telecomunicaciones pagado por los usuarios.

En la actualidad es el 1,5% según se ha determinado por el MINAET para iniciar y es esencialmente un fondo, cuyo objetivo es reducir la brecha digital y de acceso a los servicios de aquellos que por su condición geográfica, social, económica o etaria han quedado excluidos del mercado formal.

La inversión de FONATEL debe ser una losa firme para el futuro del país. Se requiere que nuestro Estado convierta dichos recursos en un verdadero aporte al desarrollo inclusivo y democrático del futuro y que se evite, a toda costa, las ocurrencias de corto plazo.

Leiner Vargas Alfaro
15 de marzo del 2011
La República

IV. LA OBSESIÓN DEL CONTROL

Vivimos en un país donde tomar decisiones en la esfera de la gestión pública se ha vuelto una odisea. Hemos puesto tal nivel de trabas, controles, permisos y barreras para decidir, que al final del camino las acciones llegan tarde y en buena parte de los casos, decisiones que son de sentido común terminan siendo un sin sentido. Ciertamente, buena parte de las normas, reglamentos y controles se han puesto con gran voluntad y buenas intenciones, pero dichos controles en manos de abogados, tecnócratas de cabeza dura y, más recientemente, periodistas de amarillo, hacen prácticamente imposible que los tomadores de decisiones se atrevan a definir a tiempo y con tino sus agendas.

El costo de lo anterior son plazos más largos para obras y servicios que no llegan a tiempo o simplemente no llegan a ser una realidad para la ciudadanía.

Pasamos tan ocupados en encontrar el pelo en la sopa de los demás, que prácticamente nos olvidamos del sentido estratégico que tiene la esfera pública. En las universidades, por ejemplo, no pocas veces nos ocupa y preocupa más el corto plazo, el día a día, tanto que ponemos más importancia a que el proyecto esté en el formato tal o cual, que las firmas de uno y de otro, que el presupuesto bien clarito y detallado, los controles a las compras bien definidos, las autorizaciones de viajes, viáticos, activos, reactivos, etc.

Al final del día; descuidamos lo estratégico de lo que hacemos, si se cumplieron o no los objetivos, metas y compromisos de desempeño y calidad, si efectivamente la labor realizada en docencia, investigación, extensión o producción fue de impacto para la ciudadanía.

Un estado o institución donde el control se ha vuelto un fin en sí mismo no puede producir bienes ni servicios con calidad. El costo financiero y económico de la gestión en este “descontrol público”, es decir, el control sin sentido de mejora estratégica y ajeno a toda proporcionalidad es la ingobernabilidad, la desidia y la pérdida de entusiasmo y acción de la esfera pública. En una democracia madura, la mayor fuerza de control la ejerce la ciudadanía activa, la rendición de cuentas participativa y el ejercicio de valoración pública de los resultados.

El costo de transacción en lo público supera muchas veces el valor económico de la obra o servicio público que se brinda, de esa forma es imposible competir en un mundo global. Hagamos un alto en el camino y desatemos el nudo que impide que las buenas intenciones y el sentido común sigan chocando de frente contra el control absurdo y sin sentido. Fortalecer la democracia y redefinir los roles de quienes hoy absurdamente entorpecen el accionar público, requiere una reforma sustantiva de nuestra institucionalidad, empero, lo más importante es cambiar nuestra cultura ciudadana y favorecer el autocontrol ciudadano en vez del sin sentido control en que vivimos.

29 de marzo del 2011
La República

V. AUTONOMÍA UNIVERSITARIA EN LA PICOTA

La universidad resulta algunas veces una institución incómoda para algunos actores de la vida nacional, pero es absolutamente necesaria para el devenir del desarrollo equilibrado de la sociedad.

La autonomía universitaria es el principio básico a partir del cual dicha institución se define y transforma, no es la universidad una simple casa de formación de profesionales con interés utilitario en el mercado, ni una maquinaria industrial para producir ciencia, como algunos la quisieran ubicar, es esencialmente un cuerpo vivo que se transforma a sí mismo y con ello a su entorno.

Para una democracia fuerte y en constante mejora se requiere una universidad fuerte y activa en la vida nacional. Se requiere la posibilidad de creación y recreación del conocimiento con una aspiración a la libertad permanente.

La libertad académica, esencialmente centrada en la libertad de definir qué, cómo y para qué y para quién se genera, transmite o difunde conocimiento, es absolutamente indispensable para el desarrollo de la ciencia y de su uso para el bienestar de la comunidad, misión fundamental del quehacer de la universidad.

Si bien el valor de una universidad robusta se transfiere con fuerza en materia económica, sería estrecho el considerar la universidad solo desde el punto de vista utilitario y de corto plazo.

La capacidad de convertirse en conciencia lucida o crítica de la sociedad puede en determinados momentos históricos hacer parecer ver a la universidad como contraria a los intereses del Estado o del estatus quo.

Es imprescindible que la universidad mantenga su distancia respecto a los gobiernos de turno, sin que ello signifique independencia absoluta o abandono de la necesaria rendición de cuentas o de la responsabilidad de colaborar e involucrarse en las tareas propias de transformar y recrear el conocimiento, así como las de transmitirlo a las distintas generaciones y organizaciones de la sociedad.

Existen enormes peligros para la autonomía y la libertad en la universidad, si bien los actores externos pueden querer intervenir de manera permanente en sus agendas, debates y organización; son los riesgos internos, lo que más propician francos de debilidad en la defensa de la autonomía.

La falta de liderazgo, el clientelismo, el desánimo y la autoconplacencia en la rendición de cuentas y más recientemente, el personalismo e individualismo, se convierten en enorme lastre para el avatar universitario. Esto significa que la defensa de la autonomía y la libertad universitaria se debe asumir con una responsabilidad absoluta de propiciar prácticas democráticas y de cara a la sociedad que garanticen un uso adecuado de los recursos, una sana y oportuna rendición de cuentas y sobre todo,

una validación permanente de cara al acompañamiento que debe darse en los temas y acciones claves del desarrollo nacional.

Leiner Vargas Alfaro

19 de abril del 2011

La República

VI. GOBERNAR O ADMINISTRAR

En una semana tendremos el ritual anual de cambio de mando en el Poder Legislativo y el informe de rendición de cuentas del primer año de la administración Chinchilla. Como es de esperar de todo primer año de gobierno, se tendrán luces y sombras, aspectos que resaltar y aspectos donde el gobierno no ha logrado avanzar a su entera satisfacción. Por eso lo principal de un buen informe no es cuántas cosas se enumeran sino la coherencia y la consistencia de las acciones con relación a la agenda de trabajo trazada y, sobre todo, la consistencia con la visión país de largo plazo.

El arte de gobernar se distingue de la acción pública de administrar el gobierno, en el liderazgo y la visión país de largo plazo que las acciones definidas por el gobernante trazan en el horizonte país de largo plazo.

No se trata entonces solamente de administrar el gobierno y sus recursos, algo que es parte de las responsabilidades de un buen gestor público y que debería ser, una labor profesional e independiente del gobernante o gobierno de turno. La sana y eficaz administración distingue a los países avanzados independientemente de su gobierno de turno. El papel del gobernante es la direccionalidad y el énfasis de la acción pública, por lo que no debe estar enfrascada la acción del gobernante y de sus ministros en el día a día de la gestión, sino en la orientación estratégica del país.

No es en pocas ocasiones que los discursos del 1° de mayo se enfrascan en un listado eterno de pequeñas acciones de corto plazo sin una direccionalidad y que dan muestra del avatar diario del gobernante, pero que no distinguen en su quehacer una orientación estratégica. Un buen resultado de gobierno no depende del número de páginas o de logros puntuales del informe presidencial, sino de la trascendencia de acción sustantiva y de su vinculación y articulación con la estrategia país. En su primer año, luego de haber experimentado una cuarta parte del tiempo del gobernante, lo más significativo del discurso presidencial es su orientación, sus definiciones y prioridades, la reasignación de esfuerzos y de recursos y su visión orientadora sobre lo que vendrá en el 75% restante de su mandato.

El arte de gobernar implica rectificar a tiempo, saber escuchar, valorar el esfuerzo realizado con distancia y sin subestimar o sobrevalorar los aciertos y desaciertos. El liderazgo del gobernante se ejerce sobre propios y extraños, pero a partir de la razón, la negociación y la visión estratégica de país. Tal vez es mucho pedir para este 1° de mayo, pero quisiera pensar que el capital político que aún ostenta la señora Presidenta no se malgaste en los conflictos vecinales o en la discusión personalista de corto plazo, sino en la labor de un verdadero gobernante, la mesa está servida, veamos entonces qué nos trae este segundo año de gobierno.

Leiner Vargas Alfaro
26 de abril del 2011

VII. ESTADO DE LA EDUCACIÓN EN LA PICOTA

Inicio esta reflexión felicitando al equipo de trabajo del Estado de la Educación en su tercera edición, proyecto financiado desde CONARE, dado que muestra un avance en calidad y cobertura de los temas del informe que desde mi humilde criterio es un referente de enorme valor para el análisis serio y sistemático del tema educativo en el país. Quiero recoger algunas de las conclusiones por áreas etarias dentro del sistema educativo, a manera de puntear la necesidad de una lectura reflexiva del documento que está disponible en el sitio del Estado de la Nación.

El informe habla por sí mismo, por lo que lo siguiente es copia de algunas conclusiones relevantes: La educación inicial es clave para promover actitudes y habilidades fundamentales como la confianza, la curiosidad, el disfrute, el autocontrol, el razonamiento, la comunicación, la convivencia y el desempeño en sociedad. Sin embargo, en la actualidad la población menor de 4 años y 3 meses no es cubierta por el sistema educativo público, situación que obliga a las familias a buscar otros servicios, estatales y privados, cuya oferta es además limitada”.

“El país aún está lejos de alcanzar la universalización de la secundaria: la tasa neta del ciclo diversificado tradicional alcanzó apenas un 46,3% en 2010. El porcentaje de profesores de secundaria interinos asciende al 56% del total. Solo el 10% de la población costarricense tiene dominio del idioma inglés. Al interior del sistema educativo la mayoría de los docentes de inglés no alcanza un nivel apropiado en este ámbito.”

“El 2008 vio nacer la quinta universidad pública, la Universidad Técnica Nacional, tres décadas después de la última fundación de un ente estatal en este ámbito. Entre la población de 18 a 24 años el porcentaje de asistencia es de 25,8%. El fuerte crecimiento en la titulación universitaria se explica mayoritariamente por la participación del sector privado (67,8% en el 2009). En el 2009, el 91% de los créditos de CONAPE y el 94% de la cartera correspondieron a estudiantes de siete universidades privadas.”

“La falta de planificación de la oferta de educación técnica, a mediano y largo plazo, limita las acciones para proveer oportunamente la infraestructura, el equipamiento y el personal docente que el país necesita para atender las demandas del sector productivo.” (Informe Estado de la Educación www.estadodelanacion.or.cr)

Más allá de los claros-oscuros que refleja el informe, es definitivamente un hecho significativo y revelador. Las distancias y metas pendientes requieren una apuesta de sociedad y de Estado por fortalecer el sistema educativo, más allá de los avatares electorales de turno.

En verdad el tercer informe del Estado de la Educación pone en la picota el tema, debería ser una oportunidad para que todos los costarricenses podamos hacer una lectura y reflexión de lo que tenemos y de las brechas hacia donde avanzar.

Leiner Vargas Alfaro
17 de mayo del 2011
La República

VIII. CCSS, GRIPE O PULMONÍA (I PARTE)

Era un secreto a voces que la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) se encontraba en un situación financiera difícil cuando finalizó la administración Arias. Sin embargo, el reciente informe de la OPS confirma con detalle las causas y las posibles consecuencias de continuar sin cambios esta situación. Como ya es conocido en economía no se puede hacer chocolate sin cacao. El problema para este 2011 es una gripe, pasaría claramente a pulmonía crónica, de no hacer algo en el futuro inmediato.

Del lado del gasto, la recalificación salarial de profesionales sin un ajuste de ingresos alternativos o aumento en la productividad de los servicios, es un suicidio para la Caja y para casi todas las entidades del sector público. Ya vimos en el INS aumentar en un 100% la cuota del seguro a terceros y el ICE y Recope han trasferido a tarifas los aumentos salariales a profesionales de forma sustantiva, que han superado la inflación durante el último quinquenio. Algunos excesos en incapacidades, horas extras y aumentos en jornadas no parecieran justificables tampoco en la CCSS sobre todo si se continúa con las filas y la productividad de los servicios apenas y se ha sostenido o inclusive ha disminuido.

Por el lado de los ingresos, es lamentable que el gobierno pretenda viajar gratis y no cancele a tiempo sus cuotas, pero es aún más lamentable que se intente universalizar el servicio con muchos trabajadores viajando de gratis, o peor, pagando cuotas por debajo de sus ingresos laborales, como sucede con los profesionales liberales y con muchos grupos, como los jugadores de futbol, que efectivamente pagan por el mínimo y no contribuyen sus patronos a la Caja solidariamente.

Es insostenible la solidaridad cuando se cola tanta gente en el sistema que no la necesita. La Caja debe cobrar mejor y cobrar bien, la alcahuetería a unos y otros nos está poniendo al filo de una pulmonía.

Desde biombos hasta tortuguismo, pasando por incapacidades injustificables y la corrupción de a poquito, se nos está metiendo en un sistema donde hacer bien las cosas no premia, y hacerlas mal no tiene ningún costo alternativo.

La ética pública debe reivindicarse por encima de un sistema corrupto y lleno de agujeros. En tanto la ciudadanía está cada vez más expuesta y menos vinculada a la acción de la institución, la rendición de cuentas es formal y escasa, la CCSS pasa una época gris y su gripe puede convertirse en pulmonía. Seguramente se requieren comisiones, pero, sobre todo, se requieren acciones concretas y remojar las barbas de todos, trabajadores, patronos y gobierno, el peor de los escenarios es querer ocultar la verdad, la culpa es compartida, la solución debe de ser de todos.

19 de julio del 2011
La República

IX. CCSS GRIPE O PULMONÍA, II PARTE

No existe la menor duda, la lectura del informe de la OPS, a pesar de que absurdamente no tiene conclusiones y recomendaciones, deja claro en su contenido las conclusiones y posibles recomendaciones de lo que se debe hacer para salvar la institución.

A pesar de lo notable de los notables nombrados para recomendar acciones a la junta directiva de la CCSS, no es necesario ir más allá; suficiente información existe en el informe y el diagnóstico está claro, esperar más tiempo solo hace que la pulmonía de la Caja se agrave y el tratamiento a tomar sea más amargo.

La espiral creciente de los salarios sin ningún vínculo con la productividad de los servicios debe detenerse y corregirse de inmediato. Ningún sistema financiero puede soportar el incremento vegetativo de los rubros de salario, guardias médicas, dedicación exclusiva, disponibilidad, anualidades y otros tantos beneficios que hacen que los montos de gasto laboral de la CCSS crezcan a una tasa superior del 25% en términos reales.

Es imposible financiar a un especialista de ¢4 millones en promedio al mes que atiende a un asegurado por cuenta propia que paga una cuota del 10,5% sobre un salario de ¢116 mil al mes y que el Estado, no contribuye con el componente solidario del patrono que se comprometió a asumir. Las matemáticas no dan, ni aunque el Estado decidiera pagar toda su deuda al día. Mucho menos soporta un sistema donde el trabajador de clase media tiene que pagar por biombos o atenderse en el sistema privado para poder recibir un nivel razonable de atención en salud, a pesar de ser quienes contribuyen en mayor proporción al sistema público.

Lamentablemente con la ley de protección al trabajador de 2000 se creó la demanda, pero no se crearon las fuentes de recursos para sustentar la ampliación de la cobertura del seguro de enfermedad y maternidad por el lado de la oferta.

La ampliación del seguro por medio de los trabajadores independientes, además de no pagar por la misma tasa que el trabajador asalariado, solo se paga el 10,5% mientras que el asalariado paga el 15% de su salario a la seguridad social.

El nivel de reporte mínimo es ridículo, ni siquiera se reporta el equivalente al salario mínimo de ley.

El régimen de enfermedad y maternidad es claramente un régimen de reparto, se supone que todos contribuyen y los recursos se asignan independientemente de la contribución. Claro, siempre que el sistema sea financieramente viable, reviste amplia solidaridad, pero cuando quiebra o se falsea el sistema, la situación se vuelve difícil, dado que quienes contribuyen más no reciben el equivalente a su contribución, por lo que tienden a subreportar su ingreso, al final todos terminan capturados en el peor de los escenarios, la calidad del servicio se deteriora y la institución pierde su sentido social.

Leiner Vargas Alfaro
09 de agosto del 2011
La República

X. TODOS AL AUTOBÚS

La Costa Rica que conocí en los años setenta, durante mi niñez, es cada día más ajena en mi memoria con la que vivo y convivo, actualmente.

Ciertamente fuimos una familia grande de siete hermanos y dos hermanas, que junto con mi abuelo, el papá de mi madre, terminamos completando una docena de personas que vivíamos bajo el mismo techo. Una casa grande de madera sin electricidad y piso en mis primeros años. Pero recuerdo que mi padre, jornalero y agricultor toda la vida, siempre decía que el secreto de sacar adelante a la familia es que todos fuéramos en el mismo autobús, es decir, que todos apoyáramos y contribuyéramos para su bienestar.

Claro, en ese entonces teníamos en Costa Rica un Estado preocupado y ocupado por las personas una Caja de Seguro Social llena de mística y de entusiasmo por resolver la problemática de la salud del pueblo, un Ministerio de Educación construyendo escuelas y educando y formando maestros, un Estado invirtiendo en comedores escolares, en vivienda y carreteras, en energía y telecomunicaciones, en infraestructura y sobre todo, solidariamente apoyando a los más débiles. Ese autobús de oportunidades seguramente no habría llegado hasta nuestra familia, de no haber existido un Estado ocupado y preocupado por los más débiles.

El modelo cambió en los años ochenta y muchos se bajaron del autobús, el autobús se averió por muchos años y perdió el rumbo. Ese Estado de bienestar se ha transformado en un Estado inerte, incapaz de responder a las necesidades del ciudadano y cada vez, más ineficaz de cara a sus resultados y de la ciudadanía. La CCSS se debate entre la vida y la muerte y los restantes logros de la segunda mitad del siglo XX, apenas y logran subsistir, ante la avaricia de quienes buscan afanosamente el interés individual.

La corrupción y la incapacidad de los mandos directivos para readecuarse, de cara a los desafíos de nuestro tiempo, hacen de la institucionalidad pública una tierra de nadie o cómo dicen algunos, una platina de todos.

Ahora que finalmente encontramos coherencia en las fracciones políticas de centro y centro izquierda del país para empujar el nuevo PLAC fiscal, parece justo decir que su posible aprobación no es una carta en blanco para quienes nos gobiernan, es una oportunidad para mejorar el quehacer del Estado de cara a la ciudadanía. Si bien es cierto que no se puede hacer chocolate sin cacao, es verdad también que el cacao debe venir de todos y no solamente de unos cuantos. No se vale viajar gratis en un autobús de desarrollo. Es hora de dejar el berreo y el aleteo y ponerse la camiseta de país que queremos todos, si queremos salvar lo poco del autobús que nos queda, de cara a un Estado solvente y eficaz.

Leiner Vargas Alfaro
04 de octubre del 2011
La República

XI. REFINANDO PÉRDIDAS

Costa Rica ha logrado importantes avances en el campo de la energía, es uno de los países que cuentan con mejores indicadores con relación a su sector eléctrico, no solamente por su parque de generación esencialmente basado en fuentes renovables limpias, sino por el aporte de dicho sector al valor agregado nacional, el empleo y el ahorro de divisas, que da cuenta de un resultado muy positivo para el país.

Sin embargo, del lado del sector hidrocarburos, la mentalidad petrolífera se ha petrificado en la empresa y no ha permitido abrir espacio a otras opciones distintas para el sector transporte. Si bien en los 70, apenas cuando Brasil iniciaba su programa de biocombustibles, RECOPE también lo intentó, la apuesta fue abortada rápidamente y los ingenieros del petróleo se apoderaron de la empresa, hasta nuestros días.

Lamentable es que una institución de los y las costarricenses, que debería pensar a largo plazo, siga apostando todos los huevos en la misma canasta. Un país que quiere decir no a la exploración y explotación de petróleo y gas, no puede ni debe titubear, debe enfrentarse al cambio de paradigma de los tiempos. No se vale seguir apostando por el negocio del petróleo a sabiendas que es un recurso agotado y que muy pronto será claramente sustituido por otros medios energéticos.

Por eso me parece un disparate que la inversión energética de mayor envergadura realizada para el sector hidrocarburos en Costa Rica, a partir del bolsillo de los costarricenses que pagan sus tarifas de combustible, vuelva a ser la refinería. Absurdo también resulta, que los petro-ingenieros y financieros de RECOPE quieran pasarle un mal negocio a nuestra ciudadanía, pagando a la empresa de petróleo china una tasa de rentabilidad del 16% (Tasa interna de Retorno) que es nada más ni nada menos que pagar entre cuatro y cinco veces el valor medio, del interés que para préstamos en infraestructura y otros campos, se exigen al país por parte de otros organismos financieros.

El pretendido negocio estratégico con los chinos ha sido cuestionado por propios y extraños, lo extraño es que desde las altas jerarquías de RECOPE se sigue insistiendo en que es un buen negocio para el país.

Sabemos que los supuestos usados son poco realistas y que no son razonables ni justificables para continuar con la cabezonada de la refinería. Sería más barata una pensión vitalicia para los 200 empleos que crearía la refinería nueva, que refinar pérdidas durante los próximos 30 años en el país. La verdad es que en este tema las autoridades de gobierno deberían cambiar de estrategia, poner al mando de la empresa a personas que crean en la posibilidad de cambiar y virar hacia una matriz energética menos sucia, valorar la implementación en serio de programas alternos de combustibles basados en fuentes menos contaminantes y sobre todo, con valor agregado nacional.

Si de verdad tenemos un compromiso con el ambiente, deberíamos pensar mucho mejor la decisión

de refinar pérdidas y abrirnos hacia otras alternativas para el sector transporte en el país.

Leiner Vargas Alfaro
27 de setiembre del 2011
La República

XII. REFINERÍA DUDOSA

(懷疑煉油廠)

Soresco S.A., es el nombre del consorcio chino-costarricense que está a cargo de la construcción y operación de la nueva refinería de petróleo, a construirse en Limón según lo han dicho las autoridades de RECOPE y que permitirá refinar hasta 60 mil barriles de petróleo al día, superando la demanda nacional y permitiendo, de acuerdo con RECOPE un negocio multimillonario al país. El consorcio entre la empresa china Corporación Petrolera Nacional de China (CNPC) y la empresa costarricense RECOPE, presupone el cierre de la refinería actual cuya capacidad es de 18 mil barriles diarios y que opera desde hace varios años muy por debajo de su capacidad y que ya superó su vida útil.

El condicionante del gobierno chino fue de no aceptar financiar el negocio entre ambas empresas si la factibilidad financiera del proyecto no aseguraba al menos un 16% de tasa interna de retorno. Dicha restricción fue “superada” mediante un estudio de factibilidad contratado con Huanqiu Contracting & Engeneering Corp, empresa china también que fue aceptado por las autoridades de RECOPE y su Junta Directiva, a pesar de que se han presentado una serie de dudas y cuestionamientos de fondo a los supuestos empleados para obtener la tasa de retorno citada en el estudio de factibilidad económica. Ni MIDEPLAN, actor público referente en materia de inversión mucho menos la Contraloría General de la República, han emitido un criterio técnico sobre este tema.

Existen tres dudas razonables del proyecto. Primero, si realmente el país no tiene proyectado invertir en exploración y explotación de petróleo, ¿por qué motivos se insiste en continuar la trayectoria petrolera de la institución y no se atienden otras oportunidades alternativas de energía? Segundo, si el negocio de la refinería nueva es tan bueno como se menciona en el estudio de factibilidad, que garantiza un 16% de tasa interna de retorno sobre la inversión; ¿Qué justifica a RECOPE ante el país que teniendo fuentes de financiamiento más baratas, se quiera compartir tan importante negocio con los empresarios chinos de la CNPC? Tercero, ¿qué explicación le darían al país, los actuales miembros de la Junta Directiva de RECOPE y su actual Presidente Ejecutivo, si por las razones y cuestionadas dentro del estudio de factibilidad en términos de sus supuestos financieros, la rentabilidad del proyecto fuese menor y se incurriese en pérdidas en un contrato de al menos 15 años con la firma SORESCO S.A.? ¿Pagarán estos funcionarios con sus salarios las pérdidas probables incurrir por RECOPE?

Se trata de un negocio de más de 1200 millones de dólares que, de salir chueco, le significaría a las y los costarricenses pérdidas multimillonarias. Es por eso que antes de continuar con tan ingrato compromiso para la ciudadanía, RECOPE y su Junta Directiva deberían comprometerse a revisar con transparencia pública los datos de tan cuestionable negocio petrolero.

Leiner Vargas Alfaro
11 de octubre del 2011
La República

XIII. PISO 12

Las dos últimas reflexiones sobre el tema a saber; “Refinando pérdidas” del 29 de setiembre de 2011 y “Refinería dudosa” del 11 de octubre de 2011, motivaron una invitación al Piso 12 con las autoridades superiores de Recope.

Efectivamente fui a dicha reunión con una lista de observaciones clara. Luego de escuchar una presentación general sobre la estrategia de Recope y algunos argumentos generales sobre la necesidad de contar con una nueva refinería, entramos al grano; las observaciones de fondo al estudio de factibilidad realizado por Recope a través de la empresa china Huanqui Contracting & Engineering Corp.

Tres observaciones de fondo fueron emitidas por este servidor, luego de revisar el estudio de factibilidad y las conclusiones de los análisis realizados por Recope del mismo.

La primera, existen errores graves de procedimiento en la elaboración del flujo de efectivo que sustenta la decisión de parte de Recope y del Consejo de Gobierno, dado que se incorpora un flujo de efectivo, ingresos de tres años que no existirían, dada la misma naturaleza del proyecto.

La segunda, se realiza un flujo de efectivo que asume un margen bruto de refinación de alrededor de \$20 por barril de crudo y un margen neto de alrededor de \$14; dicho flujo de efectivo es el que se usa finalmente para sacar las conclusiones erróneas de márgenes de utilidad del proyecto; sin embargo, para proyectos equivalentes y considerando situaciones similares, la propia compañía que realizó el estudio de márgenes de refinación para Recope muestra datos que apenas darían de \$10 a \$12 para los márgenes brutos y de \$6 a \$8 para los márgenes netos de refinación; lo anterior hace que el flujo de efectivo tenga una rentabilidad totalmente inferior de menos del 5% de TIR y no el 16,26% tal como se ha dicho a la prensa y que además, fue la que se presentó a las autoridades del Consejo de Gobierno para tomar la decisión final.

Tercera, no existe en el proyecto un análisis de sensibilidad siguiendo el debido proceso, por el contrario existe una movilización de supuestos estática, sin ningún fundamento técnico y claramente inconsistente.

Existe un referente técnico contradictorio al interior de la institución y no se han seguido las recomendaciones de los actores técnicos internos de corregir el Estudio de Factibilidad, por las serias deficiencias que tiene, antes de seguir adelante con un proyecto de cerca de \$1.500 millones de inversión.

Existen serias consecuencias financieras para la institución y para el país de continuar con un proyecto que no cuenta con un estudio de factibilidad serio y claro.

Como ciudadano, insto al Consejo de Gobierno a que proceda a revisar la decisión tomada y conforme una comisión que realice una amplia investigación sobre el acontecer en Recope antes de proceder con este proyecto que efectivamente significa una seria amenaza para la ciudadanía.

Leiner Vargas Alfaro
15 de noviembre del 2011
La República

XIV. UNIVERSIDAD PÚBLICA: DESAFÍOS

Es claro que la universidad pública ha venido retrocediendo de manera significativa en su papel protagónico de cambio social y de actor clave en el desarrollo de la institucionalidad y la vida nacional. Ya sea por conveniencia o por estrategia, las autoridades universitarias son cada día más lejanas de los grandes debates de la agenda pública nacional y regional y el CONARE se debate en una estrategia defensiva más que en una apuesta país.

La estructura universitaria se ha excedido en su configuración centralista y burocrática y pareciera estar tomada por mandos medios de poder institucional que han instrumentalizado su función y que no le permiten desatarse de los nudos internos que ahogan la innovación académica y la inspiración y mucho menos, actuar a la altura, con pertinencia y calidad, de cara a los desafíos de la sociedad 2050.

Somos cinco universidades con múltiples centros regionales en todo el país, que veremos sustantivamente disminuido el número de estudiantes en edad de asistir a la universidad en la próxima década. Somos al mismo tiempo, universidades con muy escasa capacidad de creación y recreación de conocimiento, dado que se ha enfatizado por muchos años la docencia, dejando de lado la investigación y la extensión como labor central de la universidad. Estamos llamados a tener un sistema universitario público robusto, pertinente y de calidad en su accionar, algo que está aún lejos de convertirse en realidad, por la actuación compartamentalizada y centralizada en cómo seguimos gestionando la universidad.

Las viejas y gastadas ideas de desconcentrar las funciones universitarias deben transformarse en verdaderos procesos de descentralización del poder y de los presupuestos, fortalecimiento de la democracia interna y sobre todo, una acción sustantiva que rinda cuentas a la ciudadanía universitaria y costarricense. En tanto la Universidad no garantice un accionar transparente, con mecanismos de asignación de recursos a lo interno guiados por la calidad y la pertinencia y no por el clientelismo y las ocurrencias, la universidad no tendrá nunca dinero suficiente para atender los desafíos de la sociedad del siglo XXI.

Estamos inmersos en un contexto universitario donde preocupa más la matrícula que el matriculado, el proyecto que el resultado, el título que lo aprendido, el trámite que la persona. Hemos convertido a las universidades públicas en lugares con escasa reflexión y debate, el excesivo conformismo con los alcances de un pasado que fue y con las aspiraciones de un futuro que aún no es.

Es necesario entonces enfrentar la pertinencia del trabajo universitario, la calidad, el compromiso social y sobre todo, ser capaces de hacerlo en instituciones que fortalezcan la democracia, la transparencia y la rendición de cuentas de cara a los ciudadanos; en ese entorno el financiamiento justo estará garantizado.

Leiner Vargas Alfaro
05 de junio del 2012
La República

XV. LA CAJA DE NADIE

En 2011 publiqué dos reflexiones seguidas sobre la situación financiera y de gestión de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS).

Por supuesto, luego de aquel momento de angustia en que la Caja no tenía contenido económico para hacer frente al pago de sus compromisos del año.

Después de dicho exabrupto, vino la Comisión de Notables y su informe, cambios en las gerencias de la CCSS y sobre todo, mucha retórica de cambio en la estrategia de gestión. Sin embargo, los resultados dejan bastante claro que hoy por hoy la Caja pareciera ser un tema de nadie.

Nadie es culpable de las irregularidades que han sido denunciadas ni de los excesos cometidos en las pasadas administraciones. Nadie quiere asumir las consecuencias de haber elevado las rentas salariales y los incentivos de todo tipo, a los distintos grupos de interés, nadie quisiera pagar la factura de una gestión tolerante, que han ensanchado los servicios por prestar pero no así las facturas de cobro de dichos servicios.

Por supuesto, nadie quiere hablar de biombos, de filas, de medicamentos tirados a la basura, de centros hospitalarios plantados a construir sobre fallas sísmicas o charcos de lodo, de hospitales que algún día fueron y hoy no lo son, como el caso de Grecia o Nicoya; y de muchas anomalías más.

De verdad que asumir el reto de la salud pública y “tomar el toro por los cuernos” requeriría intervenir estructuralmente el sistema; se requiere firmeza para delimitar las acciones por tomar; que han sido claramente establecidas en el informe de la Organización Mundial de la Salud y que tímidamente han sido tratados en el documento de los notables, que por cierto ya no solo son notables, sino que ahora son invisibles.

Parece entonces que la CCSS sigue padeciendo los mismos males y su cáncer continúa desgastando y carcomiendo su estructura; pero para mal de los ciudadanos usuarios de la Caja, esta se ha vuelto un tema tabú, donde nadie quiere asumir su cuota de responsabilidad y mucho menos, de atacar con honestidad y firmeza la solución de sus problemas. A un año del destape de la situación financiera de la Caja, nos gustaría a los ciudadanos escuchar ¿qué se ha hecho? y ¿qué se ha dejado de hacer? ¿Cuáles recomendaciones se han tomado? ¿Cuáles se han postergado? ¿Qué mejoras se han logrado? ¿Cuál es el verdadero diagnóstico de este paciente tan importante para la calidad de vida de los y las costarricenses?

Si alguien puede contestar el teléfono que responda, si no entonces que apague la luz de tan noble y emblemática institución.

Leiner Vargas Alfaro
28 de agosto del 2012
La República

XVI. LO BUENO, LO MALO Y LO FEO

En el claroscuro de 2012 el resultado al final pareciera haber pasado una cara factura a la administración Chinchilla Miranda, lamentablemente el Gobierno y sus asesores principales, no lograron resultados significativos en campos estratégicos y como tal, se generaron más sombras que luces a este 2012.

Las sombras son por lo general más observables que las luces, cuando la desconfianza y la desesperanza se apoderan del país, lo que es aún más cierto para una cuarta parte de la población que es pobre o casi pobre.

Como en el fútbol, la ciudadanía no piensa que se ha jugado bien y mucho menos, le agrada el resultado del juego. Pareciera que ya se aspira al cambio de entrenador. Las luces del gobierno vienen de una apuesta por la inversión en educación que pareciera sostenerse a pesar de la crisis fiscal, el esfuerzo por reducir la delincuencia y profesionalizar la Fuerza Pública y algunos logros en reducción de trámites y mejoras en el tema ambiental del país.

Efectivamente es menester decirlo, el gobierno ha logrado sostener la estabilidad económica de corto plazo y el relativo buen estado de las cuentas macroeconómicas, a pesar de que el déficit fiscal se acrecienta y los desequilibrios sociales aumentan en este 2012.

Lo malo del gobierno ha sido su incapacidad para realizar logros concretos en diversos campos de política pública y de la obra pública. Se ha enredado en muchos cambios de timón de su gabinete ya sea por negligencia o incompetencia de sus ministros y ministras.

Una reforma fiscal perdida en la última instancia judicial da cuenta de un gobierno dividido en su enfoque fiscal. Un sistema financiero público que sigue sus propias reglas y castiga a la clase media endeudada, un RECOPE sin rumbo ni timón que insiste en construir una refinería ruinosa para el país, un RACSA, al borde de la quiebra que no parece tener un rumbo claro.

Al lado de ellos, el ICE se enfrenta a crecientes pérdidas en su sector de telecomunicaciones y a un futuro incierto con posible apagón en materia energética. En lo político, el panorama no ha mejorado a pesar de la caída de la alianza en la Asamblea.

Lo feo del gobierno sigue y seguirá siendo la insólita trocha, que nos hace recordar a los costarricenses los malos momentos del Banco Anglo, los desastres del caso CajaFischel o hasta el mismo, ALCATEL.

Así las cosas, los resultados de 2012 nos hablan de un país con un deterioro de sus condiciones de vida y una economía que apenas y ha logrado sortear la crisis. El aire del gobierno ya no da para mucho y pareciera que los fuegos electorales hacen de 2013 un año de transición.

Siempre es bueno abrigar la esperanza de que la Presidenta y su Gobierno puedan al menos aminorar sus fracasos y obtener algunos logros significativos para bienestar de todos, al final lo bueno, lo malo y lo feo del gobierno de Chinchilla nos afecta a todos.

Leiner Vargas Alfaro
11 de diciembre del 2012
La República

OTROS AVATARES DEL COLUMNISTA

OTROS AVATARES DEL COLUMNISTA

El pensamiento y la reflexión vuelan algunas veces a lugares poco comunes y no necesariamente asociados con la cotidianeidad. Es por eso que perfectamente esta sección podría llamarse “el rincón del vago” o simplemente como le hemos terminado de decir, otros avatares del columnista. Son entonces reflexiones sobre eventos o momentos del tiempo que dan al pensamiento algunas alas con dirección desconocida.

Como todo pensador libre, la reflexión sobre temas variados permite refrescar algunas cosas y decir muchas veces sin mayor experticia lo que el sentido común de los temas definiría. Se trata de un conjunto de varios interesantes e interesados y que ponen en agenda temas que no necesariamente salen en lo cotidiano de los economistas.

Espero con este complejo pero ambicioso proyecto poder contribuir a renovar alguna parte del pensamiento social costarricense, aspirando que al menos la publicación de estas columnas pueda permitir a los nuevos profesionales y jóvenes ilustrados del siglo XXI apreciar mejor lo que tienen y pensar con ambición y entusiasmo la Costa Rica 2050, misma que está a la vuelta de la esquina.

I. NATURALEZA INDOMABLE

Vivimos, al igual que Japón, en una franja de tierra sujeta a grandes cambios geológicos y expuestos a eventos naturales de fuertes y diversas dimensiones. Prevenir riesgos y catástrofes siempre será mucho menos costoso económica, social y ambientalmente que atender los daños a posteriori.

Claro que no es de gratis. Las ciencias y las tecnologías para prevención de desastres y eventos de la naturaleza han avanzado significativamente, al igual que los mecanismos de transmisión de datos y de difusión hacia la población de los posibles efectos de un terremoto, huracán, tsunami o derrumbe, etcétera.

La forma en cómo se asume la catástrofe también puede ser importante en tanto su resultado. La actitud y comportamiento de la ciudadanía pueden hacer la diferencia en el tamaño de una tragedia.

Aplaudo con entusiasmo las reformas a la ley de emergencias, que permite fortalecer la red de equipamiento de los institutos y centros de investigación de las universidades públicas, encargados de atender y estudiar la sismología y la vulcanología de nuestro país.

Gracias a este visionario proyecto, hoy tenemos monitoreo ampliado de nuestros volcanes y mayor confiabilidad, precisión y sobre todo, mayor conocimiento acumulado sobre nuestra sismicidad y potencial del efecto de nuestros volcanes en el país. El conocer sobre esta materia es esencial para prevenir y para mitigar adecuadamente los posibles efectos ante las emergencias. Desde mapas precisos con zonas de riesgo hasta cambios en nuestra forma de construir deben mejorarse. Es vital estar prevenidos y reaccionar a tiempo.

Algunos eventos pueden mostrar la naturaleza indomable de nuestro planeta, pero si comparamos los resultados de Haití, Chile y Japón, es claro que la capacidad país para atender estos desastres y sus dimensiones son claramente distintas.

En Costa Rica estamos acostumbrados a eventos naturales de magnitud considerable, pero seguramente no tenemos la capacidad de reaccionar ante catástrofes de magnitud insospechada como lo que hemos visto en Japón o en Chile recientemente.

Debemos aprender de estas lecciones y no esperar a que ocurran para lamentar sus efectos. Prepararse ante la naturaleza debe de ser una labor científica de conocimiento permanente, pero también debería ser de enseñanza obligatoria en nuestras escuelas, colegios y universidades.

Cada familia, empresa e institución de nuestro país debería tener un plan de emergencia y lo que ello significa, ahora es tiempo, mañana será muy tarde.

Leiner Vargas Alfaro
22 de marzo del 2011
La República

II. ENCADENAMIENTOS DE ORO

Las relaciones corporativas suelen ser muy delicadas cuando se trata de empresas dedicadas a la exportación, por lo general, las definiciones de proveedores de ciertos bienes y servicios forman parte del eje central corporativo, por lo que no resulta fácil convertirse en proveedor para una multinacional exportadora, aun en pequeña escala. Muchos de los insumos son producidos intra-empresa, por filiales hermanas en otros países y los servicios de investigación y desarrollo son celosamente cuidados en la casa matriz.

Esta fue la conclusión principal que sacamos en el año 97 cuando nos tocó evaluar la estrategia exportador costarricense con el Dr. Eduardo Gitli y el Dr. Manuel Agosín, uruguayo y chileno respectivamente, en el estudio que caracterizaba las exportaciones costarricenses de finales de los años 90.

En aquel entonces se recomendó al país con urgencia el trabajar en encadenamientos o “linkages” que no son otra cosa, que mecanismos para vincular al proveedor de bienes y servicios locales con su contraparte multinacional, en aquel entonces, muchos de ellos dentro del Régimen de Zona Franca.

Es por esa razón que con gran gusto asistí hace un par de semanas a la celebración de diez años del programa Costa Rica PROVEE, hoy en manos de la Promotora de Comercio Exterior y que forma parte de un núcleo institucional donde participan varios actores, en cuenta el Conicit.

Más allá de las dimensiones de éxito alcanzadas, el proceso de apoyo a la creación de proveedores es una lección aprendida para quienes creemos en políticas industriales de nueva generación, es decir, aquellas que reducen los costos de interacción o de transacción y que ayudan a disminuir o corregir fallas de mercado en materia de escala, acceso o información.

Dos elementos son cruciales para alcanzar el éxito de este tipo de encadenamientos, el primero es que la empresa transnacional mire la oportunidad clara de reducir costos o logística y como tal, considere la creación de vínculos de largo plazo con el proveedor local.

La segunda razón, la más importante quizás es que el proveedor local esté convencido de que puede y tiene un producto de calidad a ofrecer y que quiere meterse en ese círculo de calidad que requiere la empresa multinacional. La producción de calidad y la disciplina empresarial requiere el vincularse con los tiempos y compromisos de entrega de una multinacional, lo que genera al final del camino el principal tesoro del proceso, un nuevo empresario nacional capaz, no solo de vender o suplir a la multinacional en cuestión, sino de enfrentar con éxito la aventura de exportar por su propia cuenta, esos son los encadenamientos de oro para el país.

10 de mayo del 2011
La República

III. DESAFÍOS DE LA COSTA RICA 2050

Pensar la salud, la educación, los regímenes de pensiones y de seguridad social son entre otras, tareas imprescindibles de nuestra generación. No es posible que sigamos enredados en el avatar del día a día y dejemos pasar el tren de las oportunidades para mejorar sustantivamente nuestra condición como país pensado en una visión al menos de la primera mitad de este siglo. Es por eso que fue un verdadero “taco de ojo” como decían nuestros abuelos, el haber sido invitado a moderar el foro “El Cambio Demográfico: Y sus repercusiones en materia fiscal, el sistema educativo, el sistema de salud pública y los regímenes de pensiones”, organizado por y desde la Contraloría General de la República. No solamente por la calidad de los ponentes sino por enfrentar a tiempo como institución la necesidad de transformar nuestras políticas públicas en verdaderos mecanismos previsores de la agenda país a mediano plazo.

Es claro que en mediados de siglo XXI tendremos un país esencialmente diferente al que tenemos en esta primera parte del mismo. Pasaremos a ser una sociedad con más adultos mayores, cerca de un 25% de nuestra población superará los 60 años, por lo que las transferencias y pensiones aumentarán significativamente como proporción del gasto público y con menos niños y jóvenes, lo que será sin duda una oportunidad para educarlos mejor y para invertir en ellos una proporción mayor per-cápita de gasto público. Los desafíos son múltiples, en el sistema de salud, en los esquemas y sistemas de pensiones, en la infraestructura, en la demanda de servicios y como tal de capacitación, pero sobre todo, debemos prepararnos para dejar de ser una sociedad de jóvenes y niños y ser una sociedad mucho más equilibrada, donde los adultos mayores serán cada vez más longevos y cada vez más, como porcentaje de nuestra población.

El reto de universalizar la educación preescolar y el acceso bilingüe a ella a partir de los dos años es urgente en tanto nuestros niños de hoy deberán enfrentar un mundo muy distinto al que como generación tenemos, por supuesto bien comidos y vestidos y con una mejor autoestima, la necesidad de aumentar significativamente la cobertura de los servicios de educación, salud y de recreación y cultura, para dejar de ser una sociedad de oportunidades para el mundo urbano e integrar a Costa Rica entera en el escenario del ascenso social es urgente.

La necesidad de prepararnos para la edad adulta y de ahorrar más y con mejores mecanismos para sostener los sistemas de pensiones y de seguridad social es urgente. Asimismo, debemos transformar el modo rapaz e insostenible de uso de energía, agua, espacio que nos lleva a una huella ecológica en aumento hacia una relación de mayor sostenibilidad y mejor convivencia con nuestro espacio ambiental.

Las políticas públicas deben dejar de ser el apagaincendios del presente que son y apuntalar las condiciones de esa sociedad de alrededor de 6 millones de habitantes que seremos en 2050, donde esperamos tener como país y sociedad la capacidad para aprender a convivir diferente, con armonía con el entorno y con niveles mayores de bienestar para todos.

Leiner Vargas Alfaro
24 de mayo del 2011
La República

IV. SOLIDARISMO SE CONSOLIDA

Se ha tocado vivir en distintas sociedades y he visto funcionar modelos muy distintos de organización de los trabajadores. El modelo sindicalista danés es quizás un ejemplo de gran interés personal por su gran visión y su enorme capacidad social para llegar a consolidar acuerdos colectivos de interés social común.

En Costa Rica, más allá de las posiciones ideológicas que pudieron motivar el nacimiento de una forma alternativa de agrupación laboral, la realidad es que el Movimiento Solidarista Costarricense se ha consolidado como una alternativa en la gestión de los recursos por concepto de adelanto de cesantía, lo que sin duda han generado importantes beneficios a la familia trabajadora costarricense.

Hoy por hoy, con alrededor de 1.600 asociaciones solidaristas que administran cerca de \$3.240 millones en patrimonio y que agrupan alrededor de 425 mil trabajadores, el solidarismo es el movimiento laboral de mayor crecimiento y de gran solvencia financiera en el país.

Es claro que entre más democrática y autogestionaria sea una organización, mayor confianza genera entre los participantes de la misma. Esto es, sin duda, el gran mérito de la organización solidarista costarricense. La democracia bien entendida acerca las voluntades de una dirigencia comprometida y socialmente regulada, la autogestión garantiza buenas decisiones a bajo costo. El solidarismo costarricense trata de muchas pequeñas empresas financieras que administran el ahorro del trabajador y el capital que por concepto de cesantía se adelanta a los trabajadores por parte de sus patronos.

Beneficio que gestionado de forma adecuada, genera réditos de importancia para la familia trabajadora y que sin duda, colabora en momentos de recesión y por supuesto, es un gran estímulo al ahorro y a la vida digna después de pensionarse.

Al principio para el empresario podría significar un gasto, pero en la práctica es una excelente inversión en el bienestar de la familia trabajadora y contribuye con muchos servicios y como un factor de calidad de vida del trabajador, que sin duda alguna ayudan a la productividad global del mismo y al bienestar de la empresa.

A pesar de su énfasis individual, en el sentido de entregar resultados proporcionales a sus ahorros, la fuerza que el colectivo ahorrando e invirtiendo tienen, colabora a que muchos puedan acceder a tiempo a bienes que de lo contrario serían imposibles de adquirir en forma individual.

Es por eso que la decisión del gobierno al amparo de lo acordado por la Asamblea Legislativa de elevar a rango constitucional el Movimiento Solidarista y de darles oportunidad a dichas organizaciones empresariales de administrar los recursos financieros de Vivienda es, sin duda alguna, una señal clara de la consolidación del Movimiento Solidarista en el país.

Leiner Vargas Alfaro
05 de julio del 2011
La República

V. CAPTURADA POR LAS ENCUESTAS

Es una lamentable tendencia en el contexto político regional y cada vez más común en el ámbito nacional, la captura de los gobernantes por la percepción ciudadana de corto plazo reflejada en las encuestas de opinión pública.

Como si las decisiones políticas y de desarrollo de un país se fundamentaran en un concurso de simpatía o belleza, cuya incidencia fuese solamente en el corto plazo.

Ciertamente, algunos presidentes o presidentas reflejan más o menos simpatía, tienen más o menos gusto sobre el vivir, vestir o inclusive en su vida privada muestran mayor o menor cercanía con el ciudadano.

Lamentablemente, el excesivo uso que la prensa amarillista o los programas de televisión sobre banalidades y ahora el uso de las redes sociales, hace muchas veces que las figuras públicas, se conviertan en instrumentos de venta y comercio. El reconocimiento de un liderazgo verdadero y la fortaleza y capacidad de un buen gobernante, no se miden en su popularidad de corto plazo.

Los verdaderos líderes no necesitan vestir a la moda o asistir a las fiestas de la farándula para trascender en el cariño y la aceptación popular. Tan solo valga recordar nuestra historia y encontraremos que el liderazgo político costarricense del siglo XX fue esencialmente de intelectuales de gran humildad y sencillez, pocas veces capturados por la borrachera de la fama y del poder y mucho menos por la banalidad de las encuestas.

El excesivo cortoplacismo en que se mueven las decisiones de nuestras autoridades políticas, pone de cabeza la agenda pública de desarrollo país, y muchas veces lleva a errar en las decisiones importantes de mediano y largo plazo.

Las decisiones de un estadista no pueden guiarse por la popularidad de corto plazo de las encuestas, los gobernantes no deben caer en la trampa del cortoplacismo, no se trata de un concurso de simpatía o de ganarles la batalla a las encuestas.

En Costa Rica, apenas tenemos año y medio de gobierno y la orientación estratégica de este pareciera haberse perdido, ya existe un desgaste importante de la administración por los errores en la conformación del gabinete y no pocas áreas están o han estado en capilla ardiente.

La situación internacional se vuelve más vulnerable y como tal, la economía impone definiciones urgentes.

De igual forma pareciera que el Estado ha llegado a su condición suprema de disfuncionalidad, lo que lleva a una reforma institucional urgente en las áreas estratégicas, la educación, la salud, la

ciencia y la tecnología, la infraestructura y la gestión del ambiente son, entre otros, temas que requieren una definición urgente. Es por eso que, ahora sí, necesitamos firmeza e inteligencia para avanzar.

Leiner Vargas Alfaro
16 de agosto del 2011
La República

VI. PASAJEROS GRATIS

La oportunidad de haber conocido el Norte y el Sur de Europa en años pasados me llama a una reflexión sobre la cultura ciudadana y el impacto en la economía y la productividad de las personas.

Recuerdo durante mi periodo doctoral haber viajado bastante en autobús en Noruega, Dinamarca y Suecia. Un sistema totalmente preciso, limpio y estrictamente regulado para evitar daños al usuario, de todas las edades y clases sociales. El mecanismo de control de ingresos en el autobús, es una máquina de boletos que permite a cada pasajero adquirir su boleto o fichar el boleto mensual o semanal, comprado en el puesto de periódicos. El chofer no tiene nada que ver con el dinero recibido ni tampoco ejerce control de quién sube o baja del autobús, se dedica a su trabajo y a cumplir con las paradas legales y a tiempo del autobús.

Alguna vez me tocó que subiese al autobús un supervisor de control, efectivamente una simpática dama danesa, procedió de la forma más normal a verificar que todos llevaran marcado su boleto de autobús y bajó en la siguiente parada con una sonrisa en la cara, dado que al menos ese día, no pudo poner la multa de 400 coronas danesas (\$50) que recibiría el que por alguna razón hubiese querido ir de pasajero gratis.

Ese mismo sistema funciona en Roma, Italia, donde por motivos de estudio debí pasar algunas semanas, la única diferencia es que la experiencia de chequeo y control fue completamente diferente. En el primer caso, al ingresar el oficial quedamos solo tres pasajeros en el autobús, los restantes saltaron por todos los sitios, ventanas y puertas.

Pregunté entonces al oficial varón que lucía uniforme, por el monto de la multa y me dijo que era cercano a los \$200 en el equivalente de la moneda europea. Me contó también que algunas veces hacen redadas para poder capturar a dos o tres de los diez o 15 que comúnmente van en los autobuses de pasajeros gratis.

Efectivamente pareciera que un buen ciudadano en todo el sentido de la palabra, que responsablemente paga sus impuestos, que asume el pago completo y a tiempo de su seguridad social, que va al día en sus impuestos municipales y efectivamente asume con seriedad sus derechos, pero que cumple cabalmente con sus deberes, es también en lo económico un actor mucho más productivo, no es casualidad que en el Norte de Europa se encuentren los países con la productividad más alta del planeta. Seguramente esto es parte de por qué la Europa que conocemos se ha empezado a desmembrar en el Sur-Sur y sigue siendo sólida, en el Norte-Norte.

Esperemos que podamos como país, los costarricenses, imitar los buenos modelos y no caer, en la alcahuetería, será mucho pedir que dejemos de ser pasajeros gratis o ciudadanos mediocres.

Si bien es cierto estamos acostumbrados a culpar a los demás por nuestros males, la verdad es que el

cambio de actitud se inicia por hacer mucho más como ciudadanos y dejar de reclamar tanto de lo que los otros o el gobierno hace o deja de hacer.

Leiner Vargas Alfaro
23 de agosto del 2011
La República

VII. ADIÓS A 2011

Escribir una columna semanal pareciera ser algo sencillo, pero para quienes lo hemos hecho, de seguro que se vuelve como una especie de desahogo que nos permite compartir pensamientos e ideales, que se van sumando con el tiempo y que perfilan el tipo de relación con nuestros lectores. Decía en mis primeras columnas al calor de la definición del nombre “reflexiones” que para uno como escritor, el peor de los escenarios es el de pasar desapercibido. He de reconocer que a pesar de los errores cometidos, las ideas algunas veces sueltas y un tanto tibias expresadas y sobre todo, la magnitud y diversidad de temas abordados por la columna reflexiones en este 2011, efectivamente, no ha pasado desapercibida.

Tengo que agradecer a muchos (as) en este año 2011, a Dios y a mi madre, que siempre me dijo no puede haber un ser humano culto si no lee y a mi padre, cuyo pragmatismo era fenomenal, tanto que algunas veces creo que mi carácter se parece al de él un tanto enérgico y exigente, pero eso sí, tremendamente comprometido con las causas justas y solidarias. Agradecer la cortesía de nuestro director Luis Alberto Muñoz y de la familia Blaser, dueños de este medio, por permitirme y soportarme todo este año 2011. Han sido muchos comentarios de todo tipo y de múltiples lectores los que han colaborado para mejorar la columna, pero quiero agradecer de verdad el cariño que desde el Facebook o mediante correo electrónico o comentarios al blog, me han hecho llegar con su opinión. Gracias de todo corazón a quienes reenvían mi columna o la divulgan en otros medios. Ese mismo cariño que me expresan es el que me llena de energía para escribir semana a semana la columna reflexiones.

Este año la columna ha visitado múltiples temas en lo económico, lo educativo, el tema de la salud y energético, hemos visto rebotar el tema cambiario y como no puede faltar, se ha escrito sobre el ambiente y sobre ciencia y tecnología. Si Dios nos permite vivir y el medio nos continúa soportando, les prometo más de reflexiones en 2012. En lo personal, este ha sido uno de los mejores años de mi carrera, lleno de nuevos horizontes, proyectos, relaciones y amigos.

Poco a poco la amargura que dejó algunas decepciones del pasado se ha ido, convirtiéndose en fortaleza y entusiasmo para seguir adelante, para aprovechar cada mañana las nuevas oportunidades que se miran en el horizonte. El recuerdo de mis padres es cada vez más dulce y gratificante y compartir un café o una plática con mis amigos, es cada vez más provechoso y deseable. Como dice un poema cantado por Serrat, “caminante no hay camino se hace camino al andar”; es por eso que los invito como lectores a seguir caminando y desgranando la mazorca del nuevo año 2012, con entusiasmo, con valentía, con fuerza y sobre todo, con esperanza. Que Dios bendiga a este hermoso pedazo de tierra donde vivimos y que la familia costarricense, tenga un venturoso año 2012.

Leiner Vargas Alfaro
27 de diciembre del 2011

VIII. VEINTE AÑOS NO ES NADA

Seguramente se sorprenderán los lectores con esta columna, pero me veo tentado a contarles un poco de mis vivencias en México durante el fin de semana pasado. Un país que conocí en 1990, época en que realicé mis estudios de maestría en economía en el Instituto Tecnológico Autónomo de México, ITAM. Paseando nuevamente por las calles de San Ángel o disfrutando de un tequila con mi amigo Gerardo, en el balcón de una taquería, podría fácilmente recordar aquellos años noventa en que apenas si se asomaba la apertura económica en México y el presidente Salinas, no muy querido por cierto, anunciaba con bombos y platillos el programa solidaridad.

Esta vez la motivación de visitar la ciudad fue la invitación a celebrar los 30 años de la Maestría del ITAM y mi especial interés en recuperar un poco la cercanía con amigos de una generación realmente buena, no solo porque fuimos un conglomerado de países y de regiones representadas, sino que con el tiempo y los años, nos hemos vuelto buenos amigos, profesionales y, sobre todo, buenas personas. Claro, 20 años después estamos un poco más grandes, como dicen en México cuando pasas de los 40, un poco más gordos o tal vez, algunos ya no tenemos una restricción presupuestaria tan estrecha, como en la época de estudiante.

Es así como nos reunimos en Bross, un restaurante elegante en el Centro del emporio financiero y de negocios de la ciudad, donde se logra observar al fondo, un monumento a la opulencia de uno de los hombres más ricos del mundo. La plática fue pasando por casi todo, los cambios políticos de México, las historias de 20 años atrás, cuando compartíamos salón con el hoy presidente Calderón, en aquel tiempo un abogado aprendiz de economista, pero eso sí muy refinado y con gusto por la política y el buen whisky. No hubo tema que se quedara al margen, algunos que dejaré a su imaginación, por supuesto.

La ciudad sigue siendo a mi parecer tan impresionante como lo fue hace 22 años, las hermosas calles para caminar del Centro hacen pensar que se trata de cualquier metrópoli europea, las asombrosas obras del Periférico dan cuenta de la modernidad y por supuesto, el día libre para las bicis y los patines en Reforma, pone de manifiesto la creciente preocupación por la calidad de vida de la gente, que hoy más que ayer, vive en la urbe más grande de América. Al igual que la ciudad, los desafíos país son grandes y complejos, gobernabilidad política, democratización y por supuesto, transparencia; son temas de nunca acabar en una aún débil democracia. Por otro lado, la creciente desigualdad y la pobreza, nos hablan del México de varios mundos que apenas se deja ver en los andenes del metro o en los cruces de calle, donde el trabajo infantil y la pobreza muestran su otra cara. Todos desafíos que ni la izquierda ni la derecha de centro han podido enfrentar con verdadero éxito.

Más allá de la comida que me encanta, el tequila y la cerveza disfrutada con los amigos de antaño, la oportunidad de visitar la ciudad, 20 años después de graduarme, me permitió dar un abrazo caluroso al profesor Samaniego y al maestro Espíndola; a quienes por razón del destino debo el haber vivido

tan hermosa experiencia.

Leiner Vargas Alfaro
14 de febrero del 2012
La República

IX. LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

La formación de una nueva generación de economistas es una responsabilidad de grandes proporciones que debe asumirse con toda seriedad por la generación precedente. Para quienes fuimos formados en la década de los 80, ha llegado la hora de aportar de verdad en la construcción de las bases de la nueva economía, no solo en lo que respecta a su expresión material concreta, sino también en lo que a su interpretación científica se trata. Tarea nada fácil, cuando tenemos una creciente influencia de manuales de economía que provienen de contextos muy distintos al nuestro y al mismo tiempo, tenemos una gran cantidad de prejuicios y de concepciones ideologizadas de la disciplina.

Si bien es cierto que los tiempos han cambiado, las preguntas relevantes para los jóvenes economistas no son muy distintas a las que se plantearon los clásicos en economía, ¿qué explica la riqueza o la pobreza de las naciones?; ¿qué factores inciden en la productividad de las industrias?; ¿qué actividades regular y por qué motivos?; ¿cómo y para qué debe intervenir el Estado en la economía?; ¿cómo funciona el mercado y cuáles son sus fallas?; etc. De igual forma, el debate esencial entre la economía normativa y la economía positiva que destacaba desde muchos años atrás el economista y nobel Sueco Gunnar Mirdal, sigue siendo vital en la supervivencia de la disciplina económica como ciencia.

Lamentablemente la carga ideológica ha llenado de prejuicios la formación de los economistas, el viejo truco de la izquierda y la derecha sigue de forma solapada perjudiciando a quienes abordan los temas de nuestra desgastada disciplina. Los jóvenes economistas se merecen una formación mucho más amplia y una caja de herramientas completa. Las escuelas de pensamiento económico ya sean clásica, neoclásica, institucional o marxista son absolutamente necesarias para comprender el complejo funcionamiento de la economía de nuestro tiempo, pero al mismo tiempo, son completamente insuficientes. La disciplina económica debe abrirse a la colaboración con otras disciplinas para abordar apropiadamente y en forma interdisciplinaria, la creciente complejidad que los temas de hoy requieren.

En el fondo, consciente o inconscientemente, aún seguimos en nuestra disciplina separando o de manera prejuiciosa juzgando a quienes se atreven a pensar diferente. Si miramos la lista de los nobeles de la disciplina, veríamos claramente que son precisamente quienes han pensado diferente y se han atrevido a innovar y trascender las estrechas barreras que los manuales de economía quienes efectivamente han pasado a la historia como los grandes economistas. Es por eso que en nuestro pequeño país, quizás sea un buen momento para replantearnos en serio la forma de como enseñamos economía.

X. LA TROCHA QUE DEBIÓ SER

El desarrollo de la frontera norte es una tarea pendiente de muchos gobiernos y muchos años atrás. La falta de acceso a caminos decentes, agua potable, electricidad, Internet y telefonía y sobre todo, infraestructura de salud, educación y seguridad hacen de esa región fronteriza con el vecino país de Nicaragua una tarea pendiente en el desarrollo costarricense.

Aunque parezca un tanto ridículo, la región se ha ganado más titulares de prensa y fotografías y reportajes en televisión e Internet en los últimos ocho meses que en los últimos 80 años. Como decía en algunas entrevistas uno de los vecinos de la zona, aunque sea producto de la aparentemente corrupta y mal ejecutada acción de la trocha, al menos ahora nos toman en cuenta y se dan cuenta de que existimos.

Efectivamente, los costarricenses del centro del país vivimos muchas veces con desprecio de nuestras raíces y no en pocas ocasiones olvidamos que el país va más allá de la región central que demarcan San Ramón y Cartago como límites naturales del Valle Central. De verdad que solo basta con salir del Centro del país para darnos cuenta del grave deterioro de la infraestructura, la escasa o nula acción del Estado en las regiones periféricas del país en salud, agua potable y educación y en general, el descuido y abandono en el que dejamos a una tercera parte de nuestros ciudadanos.

La trocha que debemos tener debe ser una vía al desarrollo regional, un camino al progreso de las comunidades de la frontera norte, un espacio para el fortalecimiento de la inversión pública en electricidad, telefonía, Internet y sobre todo, acceso a la salud, la educación y la seguridad pública con niveles de primera.

El desarrollo humano sostenible de la zona norte sería lo único que de verdad borraría la desagradable huella que han dejado en el sinsabor de los costarricenses, la falta absoluta de planificación, el desenfreno corrupto de empresarios y políticos involucrados y sobre todo, la incapacidad para rendir cuentas y poner con firmeza los culpables ante la ley.

La trocha debió ser un Estado capaz de ejecutar obras y de hacer rendición de cuentas sin comisiones que pierden su agenda y sus minutas de trabajo, sin mandos medios que se ocultan para no dar la cara y responder con claridad ¿de quién? y ¿cómo? se giraron las órdenes, de empleados públicos que no vieron ni miraron nada, ni advirtieron a tiempo lo que pasaba.

La trocha es, aún, la gran oportunidad del gobierno de la presidenta Chinchilla de demostrar firmeza y compromiso con sus decisiones. Si ese dice ser su proyecto estrella de la administración debería convocar al gobierno y ejercer el liderazgo que corresponde para que al final de su mandato no queden solamente puentes destruidos y un camino vergonzoso, sino que efectivamente la zona norte pueda tener desarrollo y dignidad. Eso es lo que debió ser la Trocha.

Leiner Vargas Alfaro
21 de agosto del 2012
La República

XI. CONCESIÓN PÚBLICA O RELAJO

Los costarricenses tenemos cada vez menos confianza en la forma como se administra el Estado, las piedras, huecos, trochas y denuncias de presunta corrupción hacen que el “sospechómetro” de la ciudadanía sea cada día mayor, con una cada vez más sucinta rendición de cuentas.

Vemos cómo naciones vecinas crecen en su capacidad de inversión pública y nuestro país no es capaz de avanzar de verdad sobre proyectos vitales para el desarrollo y la competitividad nacional.

Es impresionante ver como se tiran y desperdician los recursos del Estado. La concesión de la Carretera de San José-San Ramón es seguramente el negocio privado más rentable que puede existir por encima de los ilícitos negocios del narcotráfico.

No es comprensible que una vía tan significativa para el movimiento de personas y mercancías se tenga varada por tantos años y la respuesta del Estado es: “que se está renegociando el contrato”.

La concesión de obra se está convirtiendo en una excusa para el relajamiento y la corrupción solapada. ¿Dónde está la firmeza de nuestros gobernantes? ¿Cómo puede el pueblo seguir aceptando que se pongan parches, se arreglen puentes eternamente y se salga con argumentos de que seguimos negociando?

Si de verdad queremos mejorar el país que heredamos y trascender esta generación, debemos avanzar en los mecanismos de gestión pública. El Ministerio rector de inversión pública, debería dejar de enviarnos propaganda publicitaria al correo electrónico y de verdad convertirse en lo que debe ser.

Los costarricenses ya no comemos cuentos baratos, las cosas de verdad deben mejorar y para ello se requiere firmeza. No es posible que una empresa reciba una concesión de obra sin demostrar tener los recursos para invertir. No es sostenible que con artimañas legales se mantenga por ocho o diez años una concesión y se paguen gastos millonarios a empresarios que nunca terminan por entregar lo que prometen.

¡Qué pena que da el pasar hoy por la vía San José San Ramón! Las cosas avanzan al paso de la tortuga y se facturan al paso de una gacela.

El país requiere un viraje sustantivo en inversión pública en infraestructura. La concesión pública se ha convertido en un relajamiento y eso los costarricenses no lo podemos permitir.

Se hace necesario intervenir y convertir el Consejo Nacional de Concesiones en una institución modelo para el país, pero para ello, se debe poner a Costa Rica primero y olvidarse de intereses que van más allá.

La verdad es que la figura de concesión pública costarricense no ha sido modelo, un aeropuerto que duró más de 12 años, nunca se terminó y que ha costado cuatro veces lo que se definió; carreteras sin hacer, huecos sin resolver y el ciudadano pasando a medias, por recarpeteos que nunca terminan, como en la vía a San Ramón.

Leiner Vargas Alfaro
11 de setiembre del 2012
La República

XII. APRENDER DIFERENTE

Al iniciar el curso lectivo 2011 y mirar la ilusión de mi hija de tan solo siete años prepararse para asistir a sus clases de primer grado, no puedo más que reafirmar mi criterio sobre la educación, que es y seguirá siendo la única arma contra la pobreza, la desesperanza, la delincuencia y la desigualdad económica y social. Es sin duda alguna un bien meritorio en el que no deberíamos escatimar las y los costarricenses, ni como individuos ni mucho menos como Estado.

Si bien, para efectos de mejorar nuestro sistema de recaudación fiscal, se podría poner un impuesto muy bajo a la matrícula educativa privada, con el fin de detectar las ganancias e ingresos reales de los centros privados de educación y poder cruzar adecuadamente sus ganancias; no creo que debiera superar el 5% y me parece, que debería devolverse a aquellos que efectivamente usen dichos recursos en mejorar la calidad de la educación que brindan con un compromiso serio.

Lamentablemente hemos involucrado en nuestro sistema educativo a todo nivel un falso principio de competencia de mercado y de rivalidad en nuestros alumnos, quién obtiene la mejor nota, no importa que sea el pedante y más insociable de la clase, es a quien valoramos mejor. Profesores o maestros cada día más preocupados por su materia que por sus alumnos, un director o rector que prefiere el estado del jardín en comparación con el ambiente laboral de su institución y el sano interactuar de sus compañeros de trabajo.

Es lamentable que en muchas de las escuelas privadas de calidad se discrimina entre sus estudiantes a aquellos que por alguna razón no son iguales o presentan alguna necesidad de aprendizaje distinta a las del promedio de su grupo. Este sistema educativo que privilegia la acumulación de conocimientos en lugar de la creación y desarrollo de competencias de vida y de aprendizaje en diversidad debe cambiar.

Son múltiples los retos de nuestro sistema educativo: apostar por una formación multilingüe y multicultural, favorecer el uso de las nuevas tecnologías, integrar las diferencias y no esconderlas y por supuesto, colaborar con los padres de familia en la consolidación de valores universales básicos para favorecer una convivencia democrática, amplia, abierta y sobre todo, formadora de ciudadanos responsables con su entorno familiar, comunal y nacional.

De veras que nos hace sentir diferente el mirar el ejército de niños, niñas y adolescentes entrar a escuelas, colegios y universidades este febrero 2011. Hagamos un esfuerzo adicional por apoyar e integrar las diferencias sociales, culturales y de capacidades y actitudes al aprendizaje, hagamos un esfuerzo por convivir y crear ciudadanía en medio de la sana diversidad con la que convivimos. Aprendamos de nuestras diferencias y evitemos competir más que con nosotros mismos para salir adelante con éxito este nuevo año.

Leiner Vargas Alfaro
08 de febrero del 2011
La República

XIII EL CIUDADANO 7 MIL MILLONES

Si el ciudadano 7 mil millones de este planeta hubiese nacido en Costa Rica; tendría un 70% de probabilidad de vivir en el Valle Central, nacería en una familia pobre o vulnerable a vivir en pobreza con probabilidad de un 60%, viviría en una casa sin alcantarillado sanitario con probabilidad de un 90%, tendría un 50% de probabilidad de desertar en la secundaria, sería directa o indirectamente descendiente de nicaragüenses en un 25%, tendría un 20% de probabilidad de hablar una segunda lengua y atendería la Universidad Pública con una probabilidad de apenas un 10%, viviría su primera experiencia laboral en una Costa Rica donde dos terceras partes de la población serían adultos y una tercera parte serían adultos mayores; tendría su primera experiencia sexual sin protección a los 14 años, tendría un 50% de probabilidad de ser afectado por el dengue, sería asaltado con violencia al menos dos veces a lo largo de su vida, tendría un 50% de probabilidad de asumir una relación formal con su pareja — inclusive si se trata del mismo sexo—, se separaría con una probabilidad del 70% antes de cumplir sus 50 años de edad.

Dicho ciudadano estaría tres veces más vulnerable ante eventos del cambio climático a pesar de que tendría, acceso libre y gratuito a la banda ancha de Internet, utilizaría celular antes de cumplir los diez años de edad, pagaría sus servicios públicos por Internet, utilizaría un auto eléctrico con probabilidad de un 70% y pagaría tres veces lo que se paga por el agua potable en la actualidad. Tendría un Estado decadente, aunque solamente pagaría la mitad de los impuestos que dice la ley debe pagar.

Lamentablemente tendríamos que decirle al nacer que la desigualdad económica y la pobreza han desbordado las oportunidades que antaño permitían el ascenso social de los más débiles. El Estado, que había sido el promotor de oportunidades por excelencia, se convirtió en una maraña de burocracia imposible de saltar, la mayoría de sus instituciones carecen de nortes claros, sus actividades giran en función de grupos de interés internos y/o externos y carecen de resultados de cara al ciudadano.

Los desafíos país son cada vez más amplios y el tiempo se hace corto. El sistema educativo y el de salud, la protección ampliada del ambiente, el fortalecimiento de las oportunidades económicas, la ampliación y profundización del sistema democrático y sobre todo, la mejora en la calidad y la cantidad de bienes y servicios público, son tareas de tremenda importancia.

Lamentablemente nuestros dirigentes en el gobierno, el sector empresarial, las iglesias, los sindicatos e inclusive nuestras autoridades universitarias, han hecho de sus propios intereses los del país, por lo que se ha perdido la visión de conjunto. Si hemos de atender la llegada del ciudadano 7 mil millones, de seguro, tendremos que cambiar.

Leiner Vargas Alfaro
01 de noviembre del 2011
La República

XIV. CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO

Todos hemos experimentado esa odiosa situación de ver a otro pasarse de vivo en una fila del cine, en la autopista o inclusive, en las compras del supermercado. Para algunos, podría pasar desapercibido y convertirse en un “statu quo”. Algunos dirán, “haga lo mismo y no sufra”.

Este clásico comportamiento oportunista se traduce en el mundo económico y en la realidad social de un país, en empresarios que no pagan el salario mínimo, comerciantes que evaden los impuestos de ventas, funcionarios públicos corruptos y por supuesto, ciudadanos ajenos al compromiso de velar por una sana rendición de cuentas de quienes los dirigen.

Todo este desgaste social lleva a una pérdida de la visión colectiva de país y, como tal, una disminución en la capacidad para dirimir adecuadamente los conflictos que cotidianamente enfrentamos como participantes plenos de la vida en sociedad.

Una sociedad carcomida por la corrupción, con claros desbalances, y quien denuncia, se convierte en un “sapo” al que finalmente, la doble moral de quienes se esconden en el anonimato, terminan juzgando como el causante de la desgracia.

Cuando este sinsentido se convierte en el modus vivendi de una sociedad, toda acción pública o privada está sujeta a una transacción de doble propósito y efectivamente, el poder del más fuerte se torna la ley que impera en las relaciones humanas.

Llegamos entonces a una condición donde la pérdida de capital social hace imposible la gobernabilidad y la desconfianza se apodera de la razón y del sentido común de las personas honestas. El costo entonces de interactuar se vuelve elevado y la vida en sociedad se convierte en una extorsión cotidiana de supervivencia personal.

Cuánto pago a cada quien, desde el policía corrupto, el oficial de tránsito, pasando por las mafias organizadas y por supuesto, los altos jefes del gobierno.

Es por eso que más allá de la lucha por transformar nuestra economía y convertir al país en una fábrica competitiva, debemos ser capaces de orientar la sociedad y la construcción de instituciones que garanticen la necesaria integración social.

El capital social no es entonces simplemente un ingrediente adicional opcional del crecimiento y el desarrollo, es por excelencia un fundamento básico a partir del cual se pueden reducir sustantivamente los costos de transacción e interacción de la sociedad. Efectivamente Costa Rica ha avanzado algunos pasos en su modernización económica, somos una economía muy distinta a la que iniciamos hace 30 años, pero el deterioro de nuestra institucionalidad y la construcción colectiva de un sentido común de país está claramente deteriorado y en retroceso.

Si hemos de avanzar al desarrollo como sociedad, debemos mirar con mayor detenimiento en este aspecto o seremos, sin remedio, un país que miró pasar el desarrollo por el retrovisor.

Leiner Vargas Alfaro
17 de enero del 2012
La República

XV. LA ECONOMÍA DE LO QUE NO EXISTE

Es claro que vivimos en mundo cada vez más complejo, interconectado y lleno de innovaciones. Vemos como una tras otra las generaciones de celulares, de computadoras personales y de aparatos electrónicos se suceden y cada nueva innovación hace parecer a las anteriores como si estuviéramos en la prehistoria. Quién hubiese anticipado el éxito del IPAD o de los teléfonos inteligentes SAMSUNG que vemos cada vez más en nuestras casas, oficinas y en general, en los consumidores de todo el mundo.

Para todos es claro que esos aparatos son innovaciones que se suceden con mayor celeridad y que producen grandes utilidades a unas cuantas compañías tecnológicas.

Vemos innovaciones en la industria eléctrica que permiten que lo que ayer fue un problema, tal el caso de la basura domiciliaria e industrial, hoy es una materia prima de gran valor para producir energía eléctrica a través de la gasificación mediante múltiples alternativas.

El viento, la fuerza del mar y la energía solar son hoy grandes potenciales para la generación de electricidad, algo que seguramente hace unos cuantos años solo era un sueño en laboratorios o en universidades.

Es por eso que cuando hablamos de innovación nos referimos a algo que no existe, que debe ser inventado, creado y trasladado al mercado.

La economía de lo que no existe es entonces la economía de la innovación, es precisamente el enfocarse en crear algo nuevo, nuevas empresas, nuevas instituciones, nuevas reglas del juego y diseños de política económica que garanticen el espacio a esos nuevos proyectos, ideas y productos. Lo que no existe y puede existir significaría que podríamos reconvertir nuestra agricultura intensiva en fertilizantes y plaguicidas basados en hidrocarburos y altamente tóxicos en bio-agricultura o agricultura verde. Podríamos innovar y crear una ciclo-vía en San José y garantizar que la ciudad es más limpia o podríamos manejar los incentivos públicos para reconvertir la flotilla de taxis y autobuses a vehículos carbono neutral o de mucho menor huella de carbono.

El diseño entonces de la política económica no debe enfocarse únicamente en la economía de lo que existe, debe vincularse con hacer mejores cosas y cosas diferentes.

Las nuevas ideas, los nuevos productos, las soluciones institucionales nuevas aún no existen por lo que debemos permitirnos soñar y pensar los instrumentos para fortalecer la innovación, fortalecer la ciencia y la tecnología y sobre todo, ser capaces de permitir a los nuevos empresarios emprendedores el soñar con las nuevas tecnologías y productos que permitan hacer realidad lo que no existe, ganando en productividad, competitividad y sobre todo, calidad de vida para nuestra sociedad

Leiner Vargas Alfaro
14 de agosto del 2012
La República

XVI. TERREMOTO 20

Por muchos años he seguido el crecimiento y desarrollo de la investigación en materia de eventos sísmicos y vulcanológicos en Costa Rica, casualmente nos tocó estar muy cerca del viejo edificio que albergaba el Observatorio Vulcanológico y Sismológico (Ovsicori) de la UNA en los años 90.

También, nos tocó batallar juntos con los investigadores del Ovsicori para garantizar la renovación de la infraestructura y la mejora de las condiciones de los institutos de investigación especializados e interdisciplinarios de la UNA, ya al final de los años 90.

Tampoco fue fácil la lucha para lograr facilitar los recursos que la ley le daba al Ovsicori, cuando algún aventurero político conducía la Comisión Nacional de Emergencias. El terremoto de Nicoya ha sido el evento natural más informado a los costarricenses, desde todo punto de vista, ciertamente la cantidad de notas de prensa y de comentarios en Internet dan cuenta de un evento que se vivió y se midió en la red de redes, Internet.

Desde la ubicación casi inmediata de la información del evento principal, hasta el registro de los datos y los eventos que continuaron al terremoto, se pasó cuenta de una cada vez más integrada relación entre lo que sucede y lo que se investiga y se difunde a los costarricenses en Internet. La mejora en la tecnología para la ubicación, el diagnóstico y el estudio de nuestra condición sísmica y vulcanológica ha sido una decisión nacional correcta y acertada. La inversión realizada desde la Universidad con recursos públicos y con la ayuda internacional ha dado sus frutos.

Al igual que en los sismos, la ciencia es un seguro país para enfrentar todo tipo de calamidades, desde la marea roja, la gripe aviar, el mal de Chagas, la contaminación de los mantos acuíferos, las energías alternativas para atender y mitigar el cambio climático y por supuesto, los instrumentos sociales, humanos y culturales que permiten mejorar la convivencia y la calidad de vida de los costarricenses. El conocimiento en los distintos ámbitos permite prever y diseñar políticas públicas coherentes de cara a los retos país. Flaco favor le haríamos a la sociedad convirtiendo las universidades en colegios o fábricas de empleados para la coyuntura del mercado laboral existente.

Son muchos años de investigación sistemática lo que lleva al éxito en la ciencia, pensar la Universidad y la ciencia a corto plazo sería el peor error. El terremoto 2.0 es un claro ejemplo de lo que la ciencia hace y debe seguir haciendo por el beneficio del país, esperamos de la clase política una decisión urgente de aumentar, al 1% del Producto Interno Bruto, la inversión en ciencia, tecnología e innovación.

Este 2012 hemos dejado al Conicit y al Fondo de Incentivos sin recursos y seguimos con discursos y buenas intenciones, sin cacao para la ciencia, la tecnología y la innovación, no se puede hacer chocolate.

Leiner Vargas Alfaro
18 de setiembre del 2012
La República

XVII. VACACIONES

La vida es una carrera contra el reloj en la que muchas veces ni siquiera nos percatamos de lo que ocurre a nuestro alrededor, vamos creando una muralla de nubes grises para protegernos de los demás, que al final terminamos opacados y agobiados en nuestras propias limitaciones y miedos.

Por eso las vacaciones, cuando se asumen con el verdadero compromiso de descansar, son una especie de válvula para aspirar aire fresco, algo así, como abrir la ventana y dejar entrar el rocío de la mañana.

Las vacaciones se convierten entonces, en una renovación de nuestra identidad y nos permiten soplar y deshacernos de esas nubes grises que hemos creado a lo largo del año.

Es cuando desempolvamos nuestro viejo libro de historia marcado con un ya vuelvo, al recortar aquel árbol que dijimos que de verdad le hace falta una poda y lo haré uno de estos días, cuando tomamos la caña de pescar y volvemos a sentarnos dos horas para esperar el pez picar mirando al mar, cuando nos sentamos al lado de nuestros hijos y escuchamos una versión moderna de las caricaturas y nos reímos, cuando somos capaces de bañar al perro nuevamente o de saludar al vecino del lado, seguramente todos estaremos de acuerdo, ya estamos de vacaciones.

No se trata entonces de decirles qué hacer en estos días, las vacaciones son literalmente un momento para hacer lo que nos gusta y dejar de hacer, lo que no nos gusta.

La rebeldía especial de sentir que no estamos sujetos a un horario, a un reloj, que nadie se molestará si dejo olvidado mi celular o mi computadora. La verdad es que vacacionar no solo significa salir de viaje o de paseo, significa ser capaces de borrar el disco duro del año y acordarnos de aquellos buenos amigos, de hacer esas llamadas para las que no hubo tiempo, decir esas frases que no nos atrevíamos a decir.

Para quienes aún tienen el privilegio de tener a sus padres con vida, es el momento de dedicarles tiempo y hacer aquello que planeamos y no hemos hecho.

Atrévase a jugar un rato y no le dé miedo reírse, comamos rico y tratemos de disfrutarlo, no deje que su tiempo de descanso sea solo para el comercio, viva con plenitud el día y disfrútelo. Aprovechando esta última línea de la columna de hoy quiero agradecer a todos mis lectores por sus comentarios de este año a la columna Reflexiones y motivarlos para que sigan con sus críticas y comentarios en 2013.

De verdad que con mucho respeto les deseo una feliz Navidad y que tengan unas muy renovadoras vacaciones. Por ahora los dejo porque tengo un compromiso con mi hija de nueve años, decidimos que vamos a bañar al perro y eso es muy importante para ambos, feliz Navidad.

Leiner Vargas Alfaro
18 de diciembre del 2012
La República

LEINER VARGAS ALFARO

ECONOMISTA

Profesor del Centro Internacional de Política Económica CINPE de la Universidad Nacional, el ahora Catedrático de Economía es ante todo un libre pensador. Destacado desde muy joven como un profesional con grandes virtudes académicas su formación ha estado enmarcada por instituciones y momentos de la realidad que han dejado huella en su pensamiento.

Formado en los avatares de la mitad de los ochentas en las primeras generaciones de economistas de la Escuela de Economía de la UNA.

Líder estudiantil y social desde sus primeros años, donde militó en los movimientos de la Juventud Liberacionista.

En la década de los noventa el destino lo llevó a su primera aventura fuera del país, siendo la Ciudad de México y el ITAM donde cursó su Maestría en Economía.

Es profesor universitario con amplia experiencia en temas de economía, regulación e innovación. Ha trabajado en varios países de Centroamérica y Suramérica y más recientemente con Universidades en Estados Unidos. Catedrático de la Universidad Nacional y profesor de Doctorado en Gobierno de la Universidad de Costa Rica por más de una década. Consultor Internacional para varios organismos, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina, CEPAL y Naciones Unidas. Su experiencia creciente en gestión pública y en evaluación de políticas públicas lo ha llevado a evaluar importantes iniciativas centroamericanas y nacionales.

Fue vicerrector de Desarrollo de la Universidad Nacional de 2005 a 2009 y Miembro del Consejo Director del CONICIT desde 2007 y hasta la actualidad. Desde el 2010 es columnista de Periódico La República y invitado como analista de los temas de realidad nacional e internacional para revistas, programas radiales y de televisión. Más recientemente ha incursionado como pequeño empresario en la industria de Helados y bebidas naturales con la empresa G-Yogurt. Forma parte de diversas organizaciones nacionales e internacionales involucradas en los temas de medio ambiente y desarrollo. Su vida social gira alrededor de su pasión por la lectura histórica y su vínculo a la naturaleza en su pequeña propiedad en los altos del Poás en Alajuela.

Table of Contents

Tabla de Siglas y Abreviaturas	
Prólogo	
Política Económica	
I Los desafíos económicos de 2011	
II Reforma fiscal y desarrollo	
III Reforma fiscal y desarrollo (Parte 2)	
IV El fantasma del desempleo	
V Tipo de cambio en perfil bajo	
VI Crecimiento en vilo	
VII Impuestos o bienes meritorios	
VIII La economía en perfil bajo	
IX El futuro del sistema cambiario	
X Gasto público inflexible	
XI Euro en la picota	
XII Crecimiento económico	
XIII Reglas versus discreción	
XIV El claro-oscuro macroeconómico de 2011-2012	
XV Costos de transacción	
XVI No hay almuerzo gratis	
XVII ¿Para qué más cacao y chocolate?	
XVIII la hora de la verdad para el PLAC fiscal	
XIX Otro berrinche innecesario	
XX Canasta o canasto tributario	
XXI Aguinaldo a la vista	
XXII Avatares de 2011	
XXIII La economía en 2012	
XXIV Plan B	
XXV Zancadilla al crecimiento	
XXVI Al filo de la navaja	
XXVII El costo del no a más impuestos	
XXVIII El futuro de las zonas francas	
XXIX Petróleo por las nubes	
XXX Inversión pública en tiempos de crisis	
XXXI Prima de riesgo (I parte)	
XXXII Prima de riesgo (II parte)	
XXXIII Plan “B” 20	
XXXIV Desempleo estructural	
XXXV La economía en el segundo tiempo	
XXXVI Pasivas o especulativas	
XXXVII Deuda social	
XXXVIII Dólar a remate	
XXXIX Comisiones ruinosas	
XL Crecimiento sin bienestar	

XLI Tipo de cambio toca el piso
XLII Concesión pública o relajo
XLIII Empleo se estanca
XLIV Aduanas y competitividad
XLV TLC a sus cinco años
XLVI Persuasión moral
XLVII Ceteris paribus